



CENTRO
COMUNITARIO

If all the people who rent our cars, fly
AÑO XXXIX - No. 387 - JULIO - AGOSTO 1976

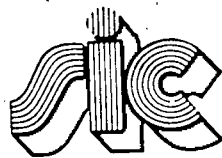
our airplanes, see our movies, listen
to our records, buy our insurance, borrow
our money and take our advice
in New York, I would s

USA:

DOS SIGLOS DE IMPERIO



PRECIO:
P.V.P. Bs.
BS. 4000



en venta en las siguientes librerías de Caracas

GALERIA DEL LIBRO
Esquina Camejo, Edificio Camejo
Local 1. Tf. 45.06.27

LIBRERIA CENTRO
(Antiguo local Librería Pensamiento Vivo)
Centro Simón Bolívar. Tf. 41.39.31

KIOSKO PUNTO
Bolsa a Mercaderes (Boulevard)

LIBRERIA BARALT
Balconcito a Truco
Avda. Baralt

LIBRERIA WASHINGTON
Torre a Veróes, 25
Edif. Santa María. Tf. 82.54.91

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS
Veroes a Jesuitas
Edif. Pas de Calais. Tf. 81.12.35

CLUB DE LECTORES
Gradillas a Sociedad
Pasaje Humbolt, Local 13. Tf. 45.96.48

KIOSKO PASAJE ZINGG
Local 17. Av. Universidad

LIBRERIA SAN PABLO
Ferreñquín a Cruz de Candelaria.
Tf. 55.45.08

KIOSKO DON QUIJOTE
Esq. Cruz de Candelaria
Plaza Candelaria

PARROQUIA UNIVERSITARIA
Avda. Roosevelt
Los Chaguaramos. Tf. 62.17.94

LIBRERIA DESTINO
Parque Central, Edif. Mohedano.
Local CL7. Tf. 574.24.85

LIBRERIA SUR
Avda. San Martín
Centro Comercial Atlántico
Tf. 49.05.87

TECNIENCIA LIBROS, S.A.
Pza. Venezuela, Torre Phelps
Mezzanina. Tf. 781.99.67

LIBRERIA-AUSONIA
Avda. Teresa de la Parra

Edif. Sta. Mónica, Local B, Tf. 661.69.97
Santa Mónica

LIBRERIA MEDICA PARIS
Gran Avenida, Edif. Caroní.
Tf. 781.62.11. Pza. Venezuela

LIBERIA SUMA
Calle Real de Sabana Grande, 90
Tf. 72.44.49

LIBRERIA UNO
Sabana Grande, Calle El Colegio
Edif. Calle Real, 92. Tf. 71.42.85

LIBRERIA CRUZ DEL SUR
Centro Comercial del Este.
Calle El Colegio. Sabana Grande.
Tf. 71.59.37

LIBRERIA NUEVO MUNDO
Calle Real, 112. Sabana Grande
Tf. 71.06.06

LIBRERIA FONDO EDITORIAL COMUN
Edificio Fundacomún. Chacaíto.
Tf. 72.67.05

LIBRERIA LECTURA
Centro Comercial Chacaíto, Local 129.
Tf. 72.5090. Chacaíto

LIBRERIA A B C
Centro Comercial El Parque.
Av. Miranda. Los Palos Grandes.
Tf. 283.27.24

LIBRERIA LAS MERCEDES
Av. Principal, Edif. Automercado
Urb. Las Mercedes. Tf. 91.13.73

LIBRERIA ROCINANTE
Centro Comercial Las Américas
Boulevard El Cafetal. Tf. 987.27.65

LIBRERIA LEA
Centro Comercial Mata de Coco
Fte. Colegio S. Ignacio
Chacao. Tf. 32.14.11

LIBRERIA CASTELLANA
Edif. Cine Castellana. Avda. Miranda.
La Castellana. Tf. 31.32.79

COOP-SU. UCAB
Urb. Montalbán. Tf. 47.51.10

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga S.J.
Director: Fernando Martínez Galdeano S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 35,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$ 9,00
Demás países US\$ 10,00

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 13,00
España US\$ 14,00
Europa (excepto España) US\$ 14,50
Demás países US\$ 20,00

(Forma de Pago: contra un banco de EE.UU)

Número suelto: Bs. 3,50

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Bátiz, Colegio Javier, Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Tel. 28.299 Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: J. R. Aguirre, Colegio Gonzaga. Los postes negros. Barrio San José. Ap. 724. Tel. 519919. Maracaibo. (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo. Calle Aragua 1, cruce con Avda. Politécnico, Urbanización Coromoto. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23. Tel. 23609. Mérida (Edo. Mérida).

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Peligro a Pele el Ojo, Edificio Agudo, piso 5, Tel. 572.74.53 Caracas.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO.
Tel. 62.87.30 y 62.24.85.

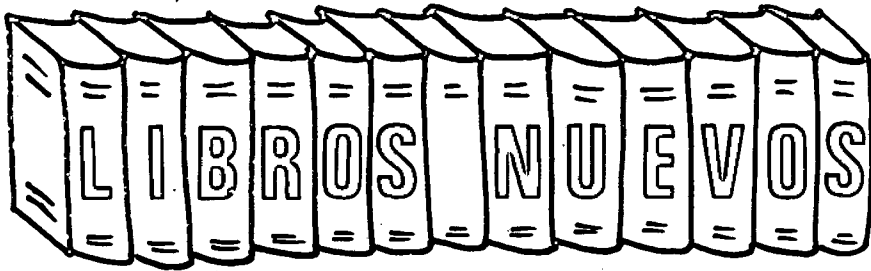


AÑO XXXIX – No. 387 – JULIO-AGOSTO 1976

SUMARIO

A pesar de todo Editorial	297
En el bicentenario de Estados Unidos Editorial	297
Estados Unidos y América Latina, 1776 – 1976 Demetrio Boersner	299
Las buenas relaciones con Estados Unidos Luis Ugalde	304
Teología negra Eduardo J. Ortíz	308
Venezuela: ¿Dos siglos de qué? Víctor Domínguez L.	311
La renuncia del Contralor o la impunidad de la corrupción César J. Hernández B.	316
Persecución en el Paraguay Mauro Barrenechea	318
El desastre Pedro Trigo	320
“Soy un delincuente” Carmelo Vilda	322
La Hora Internacional Demetrio Boersner	324
Vida Nacional	326
Comentarios	314
Libros Nuevos	290
Documentos	
– Los hispanos Antonio M. Stevens-Arroyo y Virgilio P. Elizondo	292
– Las compañías transnacionales en Brasil y México Informe	329

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados.
La responsabilidad de los mismo compete a sus autores.



RASCO, Emilio:

La teología de Lucas: Origen, desarrollo, Orientaciones, Universitá Gregoriana Editrice, 1976.

Dentro del inmenso desarrollo que han adquirido en estos últimos años los estudios bíblicos, se empieza a sentir la necesidad de obras que sean síntesis de las adquisiciones definitivas en este campo y de la posibilidad de abrir nuevos horizontes de investigación y comprensión. En el NT los escritos de Lucas ocupan un lugar muy importante. Han sido objeto de numerosos estudios. La presente obra nos ofrece una buena síntesis de la investigación en este terreno y unas *claves de lectura* que permitan adentrarse fructíferamente en estos escritos.

En la primera parte presenta el autor un "cuadro de la teología lucana, su emergencia, evolución y momento presente". Después de situarnos en el marco actual de la exégesis de los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo y Lucas), la obra examina el nacimiento de la llamada "teología lucana". Lucas no se conformó con escribir uno de los evangelios sinópticos, sino que extiende su historia de Jesús a una historia de la Iglesia o una historia de la salvación.

El eje fundamental de la investigación sobre Lucas lo constituye, para el autor, la obra de Hans Conzelmann: *El centro del tiempo. La teología de Lucas* (1954). Antes de él se dirigen las investigaciones hacia el problema de las fuentes (tradiciones, documentos, informantes...) usadas por Lucas, llegando a establecer con certeza que es el mismo autor (Lucas) quien escribió el tercer evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Los estudios definitivos, basados en semejanzas estilísticas y literarias se deben a M. Dibelius.

El aporte de Conzelmann se puede resumir alrededor de dos ideas claves que él encuentra en Lucas: La escatologización del futuro, es decir, una concepción menos inmediatista de la venida del Señor que impulsa a una acción eficaz en el mundo en orden a la construcción del Reino. Y la presencia de un esquema teológico-geográfico en la obra lucana: la vida de Jesús es un viaje de Galilea a Jerusalén que se prolonga en el caminar de la Iglesia impulsada por el Espíritu.

E. Rasco presenta, también, la investigación sobre Lucas efectuada al margen o positivamente en contra de la línea de Conzelmann. Entre los estudios más recientes elencados en el libro, conviene destacar el aún incompleto comentario de H. Schürmann.

La segunda parte del trabajo de Emilio Rasco pretende ser una "orientación para una lectura" de la obra lucana. Aborda, en primer lugar, el problema de la relación entre tradición (fuentes...) y redacción, dejando claro que Lucas es, por una parte, muy cuidadoso en el uso de las fuentes disponibles en su tiempo, y por otra parte, escribe con una grandísima libertad en

función de su propia visión del mensaje cristiano.

Luego, se nos presenta la estructura teológica de los escritos de Lucas utilizando el esquema "teológico-geográfico" que concibe a la Iglesia como prolongación de la misión de Jesús "hasta los confines del mundo". Seguidamente, la presentación de la figura de Jesús y su relación con el Espíritu y la Iglesia en la concepción lucana, y la relación entre Lucas y Pablo completan las "claves de lectura". Rasco nos presenta una teología lucana que considera estrechamente unidos la figura de Jesús, el Espíritu Santo y la Iglesia, en el contexto más amplio del plan de salvación. Igualmente no existe contradicción alguna, sino más bien complementariedad entre la visión teológica de Pablo y la lucana.

El libro de Emilio Rasco es una obra de carácter científico. La profusión de notas y la abundante bibliografía así lo confirman. El gran número de citas en diversas lenguas le quitan fluidez a la lectura y dificultan el seguimiento del razonamiento. Estas características determinan el "auditorio" al que se dirige la obra, cuya lectura, teniendo esto en cuenta, puede resultar muy provechosa.

Finalmente, una de las limitaciones de este tipo de obras es su referencia a un mundo diverso del de las comunidades cristianas concretas en las que nosotros vivimos y a su problemática pastoral. Pensamos que puede ser un instrumento útil de trabajo si encarnados en nuestra situación concreta hacemos el esfuerzo de asimilarlo y actualizarlo. El actual pensamiento latinoamericano se propone como uno de sus pasos el confronto crítico con la palabra de Dios. Obras como ésta, traídas en nuestra propia reflexión pueden ayudarnos a conocer más profundamente esa palabra de Dios y a realizar una confrontación más crítica.

Arturo Sosa A.

DE DUSSEL, Enrique

Método para una filosofía de la liberación. Salamanca, SIGUEME, 1974.

El libro se propone cómo encontrar un pensar liberador en América Latina. Es decir, no sólo objetos de pensamiento, contenidos sino una forma, un camino de pensar que interprete el movimiento liberador latinoamericano y lo relance.

Para eso realiza una lectura latinoamericana de la dialéctica hegeliana, sus antecedentes y sus superaciones europeas.

La crítica frontal de Dussel estaría basada en que "el método dialéctico es el camino que la totalidad realiza en ella misma: desde los entes al fundamento y desde el fundamento a los entes". (182) Nosotros, los latinoamericanos, situados en la periferia del sistema no participamos de la totalidad sino como objetos, nosotros no podemos remontarnos al fundamento, no podemos adquirir autonomía, no podemos constituir nunca un momen-

to configurador del sistema. La dialéctica lleva en su corazón el gusano de una ideología dominadora: el sujeto de la dialéctica es Europa —y sus prolongaciones: USA y la URSS—, el fundamento de la dialéctica es inmanente a Europa, ella es el sol, el motor de la historia. Y esto ha sido aceptado por el pensar alienado de las élites latinoamericanas: "América es el ser en bruto, la materia; Europa es el espíritu que descubre, la forma". (Cf. A. Caturelli, citado por Dussel o.c. p. 194). Es la tesis de Sarmiento que culmina en Doña Bárbara, en donde sin embargo, se da ya una superación, no intelectual sino dramática. Este es el pensar dependiente de la América Latina independiente. Pensar alienado que refleja una independencia radicalmente incompleta. Dussel parte del hecho en marcha de la liberación latinoamericana y de la consiguiente posible liberación de su autocomprensión. Y desde aquí intenta indagar el método para un pensar fecundo. Para eso, este estudio de la dialéctica desde la periferia del sistema.

La dialéctica, desde los presocráticos, desde Aristóteles, parte del factum, de lo dado, de la cotidianidad. Para negarla. La negación en Aristóteles sigue una dirección objetiva hacia el ser que se impone y funda la cotidianidad. La negación de la Europa moderna sigue la dirección involutiva hacia el sujeto que pone a su objeto. Este movimiento se inicia con Descartes que pone entre paréntesis la exterioridad de la que no sale tras la proposición absoluta de la conciencia ya que el mundo "exterior" sólo aparece como contenido de las ideas del sujeto. Kant, afirmando la exterioridad, concluye escépticamente la imposibilidad del pensar y por lo tanto del sistema, para fundar en cambio el conocer como ciencia de lo puesto adecuadamente por el sujeto. Fichte, interpretando la apercepción trascendental de Kant, pone el Yo puro como tesis absoluta, que el primer Schelling "objetiviza" como conciencia de sí. Para Hegel esta conciencia de sí totalizadora y concreta no puede estar al inicio sino al final del proceso, aunque de algún modo ya estaba siempre. Hegel, criticando como pecado la modestia kantiana, parte desde una perspectiva no finita sino absoluta. Desde ella niega el factum, la cotidianidad. Desde ella niega el conocer kantiano como objeto adecuado a la razón humana, lo niega al ponerla y lo niega superándolo hacia objetos más comprensivos. La diferencia entre la objetividad del objeto —su ser en sí— que es su idea y el ser para mí que es el concepto, es el motor de la dialéctica hasta llegar a la plena coincidencia, que nuevamente es relanzada hacia la exterioridad para recomenzar el movimiento. Así hasta que desaparezca toda opacidad, hasta el Espíritu Absoluto que es la totalización de la totalidad, la logización universal, la coincidencia absoluta del en sí y el para sí.

El viejo Schelling emprende el camino de rescatar la positividad de la filosofía por la positividad del ser, superando el hegelianismo cuya idea del ser se mide por la idea de posibilidad. Aquí estaría radicalmente rescatada la categoría de existencia. Schelling hablará de creación, de libertad, de revelación. Superación teológica de Hegel, aun no mediada antropológicamente. Kierkegaard avanzará por el camino de la irreductibilidad de la perso-

na al sistema. Si el sistema niega la existencia, la única solución es la fe.

Feuerbach destruirá el idealismo hegeliano basado en la existencia de las necesidades humanas, en la anterioridad de la sensibilidad y de la sociabilidad sobre la idea. Marx, avanzando sobre Feuerbach, le criticará sin embargo el aspecto objetivo, metafísico, adialéctico de su materialismo, e integrando el carácter activo hegeliano pondrá como fundamento de la realidad humana, de la cultura al trabajo en general. El pan no es ante todo mi conocimiento del pan, ni el pan que se come; ante todo es el pan que se produce. Desde este horizonte ontológico interpreta científicamente la realidad —capitalista-proletario— y la relanza dialécticamente hacia adelante: la recuperación revolucionaria por parte de la humanidad de la posesión en común de su fuerza de trabajo, es decir de producir cultura.

Dussel estudia a los críticos europeos de la totalización dialéctica: Heidegger, Sartre, Zubiri, Levinas. Ellos, lo mismo que el viejo Schelling, Kierkegaard, Feuerbach y Marx suministran elementos al pensador latinoamericano, que sin embargo ha de establecer su pensamiento desde otro horizonte.

Lo más significativo sería la crítica a Marx, el más cercano. Para Marx el proletariado es un momento interno al capitalista europeo, aunque negado por él. La negación de la negación sería en este caso, todavía una afirmación europea, es decir, un desarrollo de lo mismo, no una novedad radical. Nosotros seguiríamos sin existir. Aun como proletarios existiríamos como colonizados por las empresas del Occidente desarrollado; nuestro ethos cultural continúa negado. Y sin embargo, para Dussel "lo que América Latina es, lo vive el simple pueblo dominado en su exterioridad del sistema imperante". (195) Así pues para liberarnos se impone una superación histórica de la praxis dialéctica marxista y para tomar conciencia histórica de este proceso es necesario superar la dialéctica. Esta se superará desde aquella. Es decir, el filósofo debe ser un hombre comprometido con la liberación de su pueblo, comprometido también como filósofo. Debe ser, pues, un servidor y un discípulo del pueblo (de la mujer, del indígena, del joven: del pobre). Sumergiéndose en esta exterioridad por la fe antropológica puede superar su horizonte totalizador, impositivo, opresor; puede aceptar el horizonte ajeno como ajeno y entonces sí enseñar al pueblo a tener conciencia creadora de sí.

La fundamentación teórica de esta praxis sería la analogía del ser. No sólo del ser respecto al ente sino del ser considerado como fundamento —concepción indoeuropea— y en cuanto considerado como Otro, horizonte autónomo, refractario a la totalización que sólo se abre por la revelación en el habla —concepción semita—. Partiendo de esta segunda concepción, concluye Dussel que es necesario anteponer a la dialéctica la analéctica. Sólo desde ésta, la ciencia no es opresora. Y en efecto, la única posibilidad de latinoamérica como pueblo está en la semejanza. En la univocidad con el Occidente desarrollado se le da la posibilidad de un ser pero no propio sino alienado, el "general", es decir, el que proyecta ese Occidente como autodesarrollo suyo. En la equivocación

se mantiene de algún modo lo propio, pero no es posible la existencia histórica a la larga y de este modo aun lo propio se corrompe, sería con el tiempo una "reserva". La analogía sólo se da en la liberación que incluye como imprescindible la lucha por la liberación política y económica, liberación que es combinación del doble momento negativo y positivo de interdependencia y de autodeterminación.

Sólo que Dussel tal vez ha superado a Marx de un modo premarxista. Es decir, vemos cómo ha negado su horizonte, pero no vemos tan claro cómo lo asume en esa negación. Si hoy en Latinoamérica el planteamiento marxista consiste en cómo es científicamente factible una autoproducción histórica, cómo debemos organizar política y técnicamente nuestro trabajo para que produzca cultura nacional, pueblos liberados, creemos que la respuesta de Dussel es insuficiente. Dussel responde desde el pueblo que incluye tres frentes de lucha: la liberación nacional —contra el imperialismo—, la revolución cultural —contra la burocracia—, la liberación proletaria —contra la burguesía—. Negativamente esto significa la inclusión metodológica del aporte de Paulo Freire y el privilegiar la categoría de pueblo sobre la clase. Pero sistemáticamente qué significa esto? O incluso antes ¿cómo esto, de instituciones pasa a constituirse en método? Hemos visto en el libro una crítica a la totalización necesaria de la modernidad europea. Hemos visto la necesidad de negarla para ser. Pero luego ya no hemos visto más a nivel de teoría, sí a nivel de institución. No acabamos de ver siquiera la analogía del ser que propone Dussel; más bien vemos disparidad. ¿Qué relación hay entre el ser como fundamento, como totalidad y el ser como el Otro? Creo que aparecen como dos concepciones del ser juzgadas respectivamente como opresora y como liberadora. Más bien parecen incompatibles. A no ser que el ser como totalidad pase a ser una mediación del ser como otro con lo que ya quedaría destotalizado, destruido como principio absoluto. Pero entonces no habría ya analogía sino una nueva fundamentación que consagrara tanto la alteridad de las personas como la legalidad de la ciencia.

Desearíamos que las insuficiencias anotadas fueran más bien de nuestra lectura que del texto. Tenemos que decir por otra parte, que el texto está frecuentemente poco elaborado; a veces parece una exposición de materiales un poco en bruto.

De todos los modos nos parece un texto importante y nos sentimos deudores del autor.

P. T.

MARTI-TUSQUETS, José Luis

Psiquiatría Social; temas fundamentales de Psicología No. 3, Edit. Herder, Barcelona, 1976.

José Luis Martí-Tusquets, profesor de la Escuela Profesional de Psiquiatría de la F. de Medicina de Barcelona, y director del Instituto Frenopático, nos ofrece un verdadero tratado de psiquiatría social que, por ser el primero en lengua castellana, viene a llenar un vacío importante en el campo de la literatura especializada que agradecerán médicos, psicólogos, psi-

quiátras, y todo alumno que curse estudios en alguna de estas ramas, ya que en él podrán estudiar a fondo los problemas de la biosociogénesis, el análisis dialéctico de la locura, la antipsiquiatría, el valor de los factores socioculturales, la transmisión de las enfermedades psíquicas, la dinámica y psicoterapia de grupo, la comunidad terapéutica y la terapia familiar, entre otros de los temas que corresponden de forma específica a la psiquiatría social. De todos ellos el autor hace un estudio exhaustivo y profundo, fruto de la investigación y de su experiencia clínica profesional.

LIBROS RECIBIDOS

GREELEY ANDREW M., *Nuevos Horizontes para el sacerdocio*, Santander, Sal Terrae, 1973, 140 págs.

El autor trata una serie de problemas sobre el sacerdocio con un estilo directo, valiente e incisivo y de una manera personal, en el terreno de su especialidad, que es la sociología. Sus afirmaciones son, a veces, un poco desgarradas cuando enjuicia los valores humanos del clero actual.

FOLLIET JOSEPH, *La información hoy y el derecho a la información*, Santander, Sal Terrae, 1973, 500 págs.

Es un ensayo bastante completo sobre la ética de la información y los medios de comunicación social.

SPEAIGHT ROBERT, *Teilhard de Chardin. Biografía*, Santander, Sal Terrae, 1973, 570 págs.

BIRD JOSEPH y LOIS, *El matrimonio es para adultos*, Santander, Sal Terrae, 1973, 372 págs.

MALONEY GEORGE A., S. J., *El Cristo Cósmico, De San Pablo a Teilhard*, Santander, Sal Terrae, 1973, 266 págs.

MONDEN LUIS, S. J., *Fe: ¿Puede el hombre creer todavía hoy?*, Santander, Sal Terrae, 1973, 244 págs.

FRIES HEINRICH, *Fe e Iglesia en revisión*, Santander, Sal Terrae, 1973, 365 págs.

COUDREAU, François, *¿Es posible enseñar la fe?*, Madrid, Ediciones Marova, 1976, 198 págs.

VARIOS, *Celebrar la Misa con los niños*, Madrid, Marova, 1976, 148 págs.

VARIOS, *Evangelización y Sacramentos*, Madrid, PPC, 1975, 236 págs.

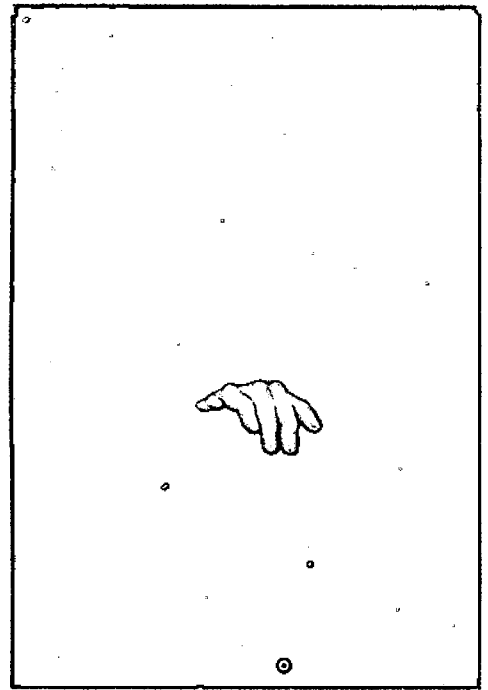
CHANEL EMILE, *Los grandes temas de la Pedagogía*, Bilbao, Desclée de Brouwe, 1976, 348 págs.

BILLINGS JOHN, *Regulación de la natalidad. Método de la ovulación*, Santander, Sal Terrae, 1975, 96 págs.

GUTIERREZ RUEDA, Laura, *Métodos en la Educación de Adultos*, Madrid, Centro de Cultura Popular y Promoción Femenina, 70 págs.

PEDRAZA GALAN, Josefina, *Alimentación y Nutrición*, Madrid, Centro de Cultura Popular y Promoción Femenina, 1972, 54 págs.

VARIOS, *La Familia: Relación entre esposos. Educación de los hijos*, Centro de Cultura Popular y Promoción Femenina, 1972, 272 págs.



LOS HISPANOS

La Conferencia Nacional de los Obispos Católicos de Estados Unidos constituyó el Comité para el Bicentenario de la Independencia de dicho país. El comité publicó una guía de discusión titulada "Liberty and Justice for All", de la cual entresacamos el presente artículo.

ANTONIO M. STEVENS - ARROYO

Y

VIRGILIO P. ELIZONDO

El explicar la situación de los de habla hispana en Estados Unidos es una doble tarea. Hay que exponer los principios para la interpretación, a la vez que unos hechos poco conocidos. Como ejemplo de la problemática, se pueden considerar estas preguntas: ¿Por qué la gente excluye a los latinoamericanos cuando hablan de los "americanos"? ¿Por qué se considera a los hispanos como "un problema" para el país y para la iglesia, siendo así que estaban en este país antes de la llegada de los primeros inmigrantes anglosajones? ¿Por qué los de habla hispana han estado tan poco visibles en la Iglesia de Estados Unidos, dado que ellos fueron los primeros católicos aquí, y que practicaron sus creencias desde más de 150 años antes de que la Constitución permitiera la libertad de religión? Las respuestas a estas preguntas nos llevarán hacia la comprensión de cómo se aplica a los hispanos en Estados Unidos la "libertad y justicia para todos".

BASES SOCIOLOGICAS

Los hispanos en EE.UU. suman aproximadamente doce millones. Este país figura en quinto lugar entre los países de mayor población de habla hispana. De ellos, cerca de diez millones son católicos; sólo los italianos, entre los grupos étnicos católicos, sobrepasan a los hispanos. La mayoría de los hispanos católicos, los mejicano-americanos, están concentrados en el Suroeste y en la costa occidental; aproximadamente

el 42% de todos los hispanos viven en esta zona. Los de origen mejicano, llamados también chicanos, se extienden hasta Detroit y Chicago, donde se encuentran con el segundo grupo más numeroso de hispanos, los puertorriqueños. La población mejicana va disminuyendo hacia el Este de Chicago, mientras aumentan los boricuas, como se llaman a sí mismos los de Puerto Rico. Estos constituyen la mayoría de los hispanoparlantes en la media luna que se extiende desde Boston hasta Camden, Nueva Jersey, concentrándose principalmente en el centro de esa zona, Nueva York.

Sin embargo, junto con los puertorriqueños, coexisten en número casi igual, los latinoamericanos de Centroamérica, Suramérica, Cuba y la República Dominicana. Bien conocida es la abundancia de cubanos en Miami, que en tiempo de cosecha se incrementa con trabajadores agrícolas migratorios provenientes de Méjico, el Suroeste de EE.UU. y Puerto Rico.

DISCRIMINACION CULTURAL

Existe un menosprecio estereotipado hacia los hispanos en Estados Unidos. Los libros de historia denigran la calidad de la colonización española; las tiras cómicas presentan un mejicano gordo y bigotudo, con el sombrero tapándole los ojos y durmiendo en pleno día. Se considera a los hispanos como inferiores porque viven fuera de las costumbres aprobadas en el país. Y esta minusvaloración ha sido tan convincente que al-

gunos hispanoparlantes la han creído y se han despojado hasta de sus más profundas tradiciones —incluso la fe católica— para volverse americanos “de sangre roja”.

Los americanos descendientes de hispanoparlantes tienen una cultura y tradición únicas, no existentes en los americanos descendientes de los de Europa del Norte. Lo católico heredado por los hispanos es un reto al país y a la Iglesia de Estados Unidos de hoy. Vale la pena de ponderar la siguiente comparación y contraste entre los valores y actitudes de las tradiciones propias del protestante estadounidense y del católico latinoamericano, aun admitiendo que puede haber excesiva simplificación en la presentación:

NORTEAMERICA

Sociedad basada en los derechos individuales. Identificación según la ocupación.

La acumulación de riqueza es poder sobre los acontecimientos.

Los que no producen son una carga para la sociedad.

La industria y el comercio son el camino para el éxito. Horacio Alger triunfa por el empuje, la agresividad.

El competir es la fuente del crecimiento y la expansión.

Sociedad igualitaria.

Separación de Iglesia y Estado: la vida está dividida entre lo sagrado y lo profano.

El trabajo y la actividad son un fin en sí mismo; la riqueza expresa la aprobación de Dios; el arte y la auto-expresión son vanos y presuntuosos.

Las emociones deben suprimirse; el gozar en esta vida es frivolidad y pecado.

Desde luego, no todo norteamericano o latinoamericano encaja exactamente en estas categorías, pero este resumen representa numerosos contrastes de valores que indudablemente caracterizan el “modus vivendi” de ambas culturas.

Tres conceptos básicos son necesarios para comprender la posición de los hispanoamericanos en Estados Unidos hoy: 1) El concepto de una sociedad libre y democrática; 2) la expansión territorial, y 3) la migración. Expondremos las tres.

UNA SOCIEDAD LIBRE Y DEMOCRÁTICA

A la mayoría de los norteamericanos se les enseña que la conquista y conversión de Latinoamérica fue forzada por la Corona, y que la violación de las culturas indígenas fue apo-

LATINOAMERICA

La familia, unidad básica de la sociedad. Identificación por los apellidos (de padre y madre); importante el lugar de origen.

La sabiduría, el articular la verdad, asegura la fama.

Los ancianos son sabios; merecen el título de “don”.

La producción agrícola es la ocupación ideal. El éxito depende de la “armonía” entre el hombre y la naturaleza.

La armonía depende de la aportación generosa al bien común, cada uno según su situación.

Estado jerárquico o cooperativo.

Concepto total de la sociedad y obligación al prójimo.

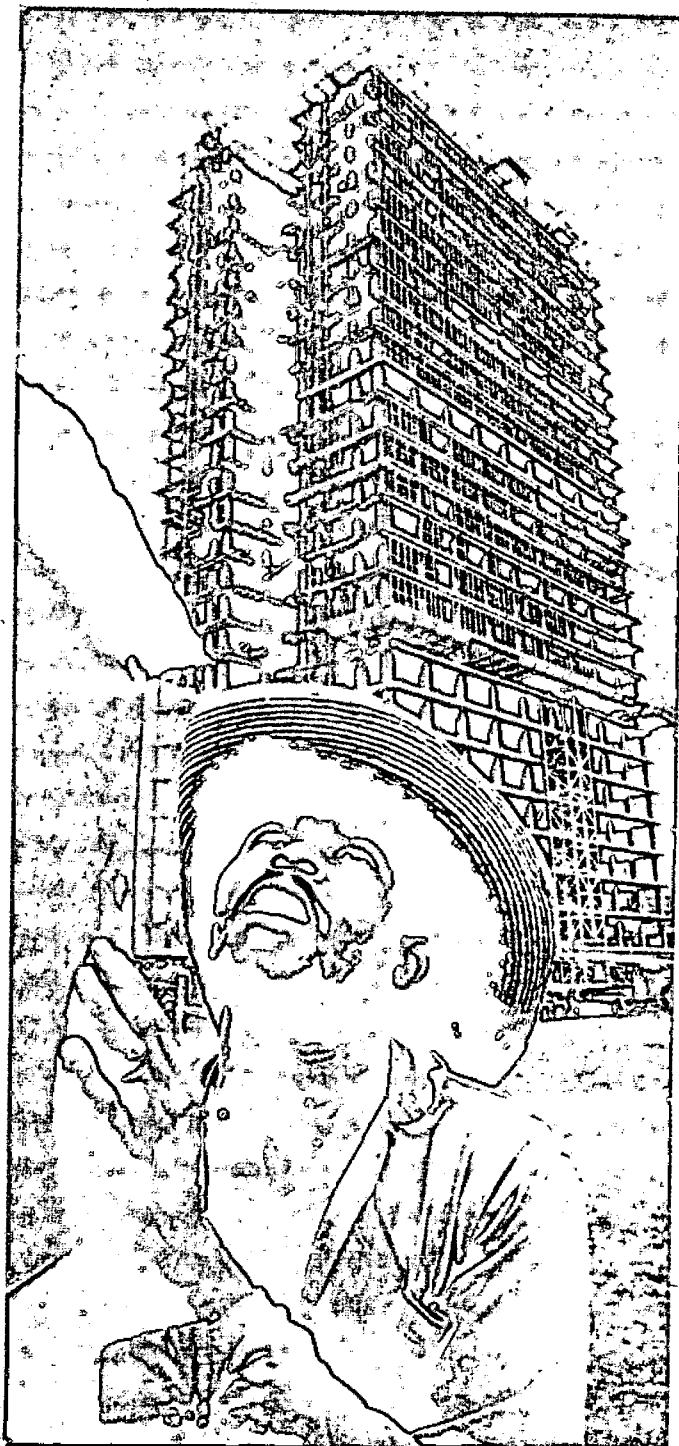
El trabajo es una necesidad de la existencia humana, un castigo por el pecado; el tiempo libre, sin embargo, es la posibilidad de ser espiritual y contemplativo.

Los sentimientos confieren dignidad; la sensibilidad hacia la vida lleva a momentos de alegría y dolor.

yada por los misioneros. La historia de Latinoamérica se mira superficialmente por los de Europa del Norte y los norteamericanos que escribieron con la mentalidad antilatina y anticatólica de la Reforma Protestante. La historia muestra que lo contrario es la verdad. La Corona vino a conquistar, pero los misioneros vinieron a salvar almas. La Colonia tenía estrictas normas de tratamiento igual para los nativos. En 1542 la esclavitud de indios fue abolida (unos 50 años después de Colón).

Aún cuando fuera irregular el proceso de colonización, para 1810 las sociedades eran criollas y estaban listas para la serie de guerras revolucionarias que rechazaron definitivamente el dominio europeo.

Los libertadores de Latinoamérica eran hijos de la Ilustración, estimulados por los ejemplos de las revoluciones americana y francesa. Pero también participaban mucho de la visión de Santo Tomás de Aquino y sus comentaristas españoles.



les, Victoria, Suárez y Mariana. Lucharon por el derecho de cada individuo a la libertad.

En Estados Unidos, el concepto de libertad de Locke, dentro de la Ética protestante, vio la libertad en la sociedad como una función relacionada estrechamente con la expansión económica de la burguesía. No era libertad del individuo para expresarse, sino el no tener restricciones, dependiendo de la limitación constitucional del control estatal. Sin embargo, cada uno de los estados, en los 200 años siguientes fue sometiendo más y más de su carácter individual para conseguir mayores beneficios por medio del comercio interestatal e internacional. Como resultado, es imposible comprender la democracia norteamericana si no es en términos de la economía capitalista.

La lucha de tantos grupos étnicos, incluyendo los no hispanos, para ser aceptados, ha girado alrededor del concepto de libertad y justicia que era peculiar de los anglosajones que habitaban en Nueva Inglaterra. La idea de que Estados Unidos es como una olla en que se van mezclando todos, así como el mantenimiento de las diferencias culturales, aun siendo obviamente cualidades positivas del país, deben considerarse con relación a la distribución de la riqueza del país; la desigual distribución de recursos es una de las grandes tragedias y debilidades de esta nación; permite que una pequeña élite de ricos se hagan más ricos, y fuerza a los grupos minoritarios a permanecer pobres.

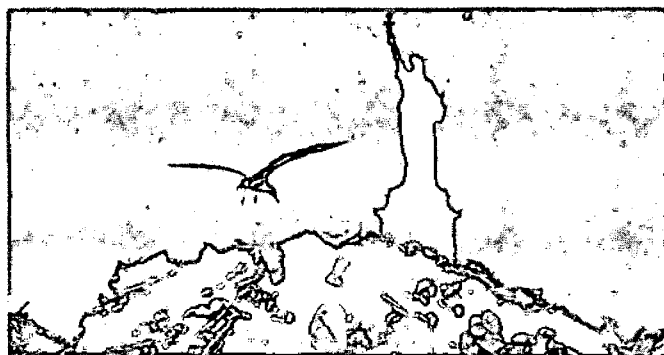
EXPANSION TERRITORIAL

El trauma de la guerra de Viet Nam tuvo muchos aspectos amargos. Cualesquiera que fueran los conceptos o argumentos utilizados en el acerbo debate nacional —evitar el aislacionismo, el asegurar la democracia en el mundo, el derecho de autodeterminación de las naciones, etc.—, ellos reflejaban la angustia acerca de nuestras tendencias imperialistas, bien sea justificándolas u oponiéndose a ellas. Aunque suene mal la palabra "imperialismo", ella describe la expansión de este país hacia la creación de un "imperio" económico.

Desde la fundación de la República, muchos comerciantes e industriales norteamericanos han mirado a Latinoamérica como una fuente de riqueza para ellos.

La situación de los hispanos debe perturbar la conciencia de los estadounidenses. Los mejicano-americanos está aquí porque fue "anexionada". Los puertorriqueños han emigrado de su isla por la superpoblación, problema que empezó cuando el general Miles encabezó sus tropas invasoras hasta San Juan, y en 35 años el 80% de las tierras fértiles de Puerto Rico estaban en manos de norteamericanos. Puede preguntarse honradamente la propiedad de quién se estaba protegiendo y la prosperidad de quién se defendía. Y puesto que no se permitió el auto-gobierno por los nativos hasta 1952, también se puede preguntar cuántos bienes otorgaron las "instituciones liberales" del gobierno de Estados Unidos.

¿Dónde estaba la denuncia moral de la Iglesia Católica es-



tadounidense ante tales injusticias? Muchos católicos de habla inglesa contribuyeron a estas injusticias, porque su deseo de ser "americanos" era tan grande que ellos también participaron en la opresión de los hispanos. Con miras a ser aceptados por los anglosajones, se excedieron más que éstos. La Iglesia, en el Suroeste, se volvió un medio de "deshispanizar" a los mejicanos recién incorporados.

Esto no puede permitirse que continúe hoy, en tiempos en que estamos examinando críticamente la necesidad de verdadera libertad e igualdad.

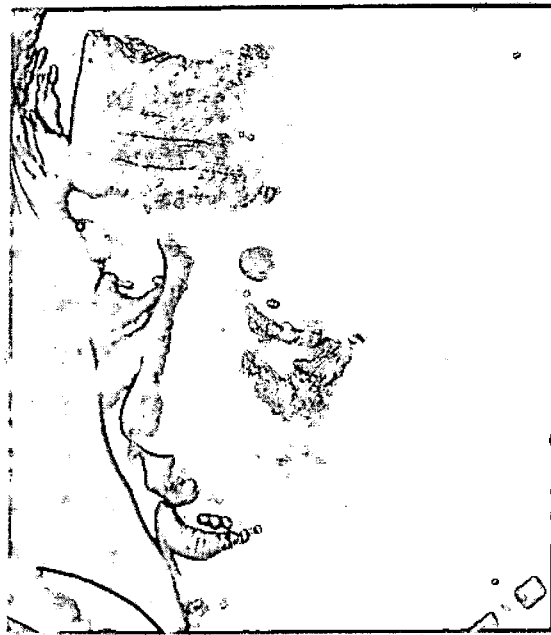
Los estadounidenses de habla hispana son un recurso valioso para un examen nacional de conciencia. Los latinoamericanos han sufrido por las rupturas del orden constitucional; se dan cuenta de que la Iglesia de Cristo puede comprometerse gravemente al identificarse demasiado con el Estado o sus líderes. Tal vez la presencia del mejicano-americano, que ha resistido la "americanización" durante once generaciones y ha mantenido su propia lengua y cultura, mientras la corrupción y la pérdida de la orientación moral han caído sobre la República, es una prueba contraria a la profecía de Josiah Strong sobre la supervivencia de los mejor dotados. Hace cien años, este predicador protestante creyó prever la eliminación de las culturas católicas en Norteamérica. Pero es el hispano el que ha sobrevivido. No dejó su tierra voluntariamente, ni renunció a su identidad, ni abandonó su lenguaje, ni dio forma inglesa a su apellido, como hicieron otros grupos étnicos.

El Chicano y el Boricua (nombres poéticos de los mejicano-americanos y de los puertorriqueños) nunca solicitaron la nacionalización; se les forzó a ella. Las fuerzas políticas, económicas y militares que invadieron su sociedad, no pudieron





César Chávez
dirigente sindical
defensor de los chicanos
peones agrícolas
de California



destruir su sentido de unidad. La mayoría de los hispanos viven como gente aparte, porque de hecho lo son: un pueblo privado de los símbolos de la soberanía y de una significativa autodeterminación, pero pueblo, sin embargo.

Un escritor ha llamado "territorio ocupado" a la zona mejicana de Estados Unidos, y "colonia de Estados Unidos" a Puerto Rico. Pero los hispanos han sobrevivido como pueblo. Esto se debe, en parte, a la lealtad a su lenguaje, a su cultura y a la religión católica. El otro factor ha sido la migración.

MIGRACION

La migración es hoy un fenómeno universal. Los Estados Unidos han glorificado la experiencia de la inmigración, pero no han apreciado su importancia. En este país la migración causada por problemas económicos ha creado una "crisis urbana". La migración de gran número de familias campesinas a la ciudad, como resultado de la creciente mecanización en la agricultura, es la brutal aplicación de la oferta y la demanda en el país. Mientras haya más trabajadores que empleos, los trabajadores se ven obligados a trabajar por salarios bajos. Los sindicatos hoy defienden y protegen a sus afiliados, y los ciudadanos tienen la posibilidad del voto para elegir a los legisladores. Pero los empleadores a menudo importan trabajadores, que no pueden afiliarse a sindicatos ni votar; de este modo evitan el pago del salario justo. El Papa está muy consciente de que el descuidar a la clase trabajadora produjo efectos devastadores en la Iglesia europea el siglo XIX. La atención de la Iglesia a los derechos de los pobres y olvidados es sumamente importante en ciudades como Los Angeles y Nueva York, donde la mayoría de los católicos son, o pronto serán, hispanos migratorios. Pero lo primero que la Iglesia debe cambiar es los modos de pensar establecidos y controlados por la gente de ancestro europeo. Más aún, el flujo de migración a los Estados Unidos está afectado por las normas del imperialismo económico en el exterior. La industria petrolera, por ejemplo, está ansiosa de explotar la isla de Puerto Rico con grandes refinerías, para que mejore la calidad de vida en EE. UU. a base de contaminar esa isla tropical.

En otros países latinoamericanos está ocurriendo el mismo proceso. Por lo tanto, cualquier enunciado verdadero acerca de la situación de los hispanoparlantes migratorios en este país, debe incluir el darse cuenta de las dimensiones internacionales del problema. Carece de sentido el mostrarse furioso

en un momento contra los latinoamericanos que supuestamente vienen a "quitar los empleos a los americanos" o a "vivir de la beneficencia estatal", y en el momento siguiente quejarse de que industrias estadounidenses han sido nacionalizadas en Latinoamérica.

LA MIGRACION POLITICA CUBANA

La migración de los exilados cubanos es un caso complicado. Por eso, Miami, Tampa y Nueva York habían sido incubadoras de revoluciones y de triunfantes regresos a Cuba. Pocos o quizá ninguno de los primeros refugiados cubanos en 1958-60 vinieron a estas costas con la idea de quedarse. Sin embargo, han pasado ya quince años desde la revolución cubana. Estamos en tiempo de distensión con Rusia y China, y parece que EE. UU. está al borde de un cambio respecto a la política exterior con Cuba. Puede decirse que está listo para terminar el embargo comercial contra Cuba y reconocer el gobierno de Castro. Tal reversión política presentará, ciertamente, muchas y graves cuestiones de justicia.

LOS INMIGRANTES "ILEGALES"

La cuestión de la migración es particularmente importante para los mejicano-americanos, ya que la mayoría de los "ilegales" en este país son hispanos, y aproximadamente el 90% de ellos son mejicanos. Sin embargo, este problema toca también las vidas de casi todos los hispanos no puertorriqueños en Nueva York, particularmente los de la República Dominicana. Como cristianos, debemos preguntarnos: "¿Quién posee la tierra y sus bienes?" Si la respuesta es "Quienes la habitan", ¿Qué derecho tiene Estados Unidos a la tierra de Texas y California, puesto que sus habitantes originales fueron los mismos mejicanos e indios que ahora vienen a través de Río Grande? ¿A quién pertenecen realmente los grandes terrenos explotados por estadounidenses en La Romana, de la República Dominicana?

La doctrina persistente de la Iglesia, desde la Edad Media, a través del siglo XIX hasta el presente, es realmente revolucionaria, pues pide a los hombres que compartan unos con otros. Todos pertenecemos a una gran familia humana, y la tierra es para todos. La declaración evangélica de que "en Cristo no hay ni judío ni griego, libre o esclavo, hombre o mujer", no son sólo palabras piadosas. Mientras el 6% de la

población mundial controle el 50% de la riqueza del mundo, la inmigración sigue siendo un derecho, y aun una necesidad.

LOS LATINOAMERICANOS SON AMERICANOS

Los latinoamericanos son ejemplo para el resto de los americanos. Conocen el significado de la revolución, no en un sentido estrechamente individualista, sino como un reflejo de los principios de la sociedad y la justicia, basados en los escolásticos. Su cultura integrada y su ancestro han creado lo que un filósofo mejicano llamó "la raza cósmica".

LOS LATINOAMERICANOS NO SON INMIGRANTES

Los mejicanos y puertorriqueños están aquí, en Estados Unidos, a causa de la expansión territorial de pasadas generaciones de estadounidenses. Les quitaron sus tierras y las anexaron a EE. UU. Se les garantizó derechos bajo tratados con nuestro gobierno. Esos tratados frecuentemente han sido rotos o ignorados, y esa gente ha sido forzada a asimilar los "modos de vida americanos" para poder existir. Hoy tienen el derecho a continuar hablando su propio lenguaje y a vivir se-

gún su cultura. Los otros católicos americanos deben ayudarles a obtener programas de educación bilingüe y mayor uso de la lengua hispana, particularmente en la Iglesia, incluyendo materiales catequéticos en su lengua y celebraciones litúrgicas que reflejen la cultura de los hispanoparlantes.

LOS LATINOAMERICANOS SON CATOLICOS CON UN NUEVO CATALISCISMO

En Latinoamérica el clero nunca ha sido tan numeroso como en Europa porque la Iglesia no promovió el que hubiera clero nativo. Había consideraciones políticas que restringían el desarrollo de un clero nativo con influencia. Y la actuación de los sacerdotes criollos en los movimientos revolucionarios contra España, estuvo obviamente en las mentes de los invasores de Nueva Méjico y Puerto Rico cuando fueron importados profesores de seminario y obispos de habla inglesa.

También, las raíces indias y africanas en los hispanos, les da diferente ritmo a sus prácticas religiosas. Los Cursillos de Cristiandad han sido como una forma aceptada de pentecostalismo entre los hispanos católicos, con raíces que se remontan a siglos antes del Movimiento Carismático.

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES

QUE EL PROXIMO NUMERO DE SIC

CORRESPONDIENTE A SEPTIEMBRE-OCTUBRE

SALDRA A MEDIADOS DE OCTUBRE

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.



A PESAR DE TODO

"No me gustaría salir de nuevo del país con el doctor Barrios, a enterrar nuestros viejos huesos en tierra extraña"

(Luis Beltrán Prieto)

La crisis política ha sido el tema obligado del mes de junio. La renuncia de un hombre honesto al cargo de Contralor ha desbordado el malestar existente. El significado para la moralidad institucional, las circunstancias de la renuncia, el empecinamiento del gobierno. . .

Gracias a la libertad de que gozamos en Venezuela podemos hablar y escribir de todas las limitaciones, fallas y hasta inmoralidades del sistema y del gobierno. Incluso es una obligación hacerlo con ánimo de construir una Venezuela humana para todos. Pero una cosa es indudable: el deterioro real y la erosión subjetiva crean a la larga un clima que insensiblemente predispone a una fácil aceptación de aventuras políticas que aborten el proceso democrático. Aquí lo que hace falta es. . .

Es cierto que un clima de crisis y pesimismo no basta para instaurar una dictadura. Y afortunadamente nuestras Fuerzas Armadas han demostrado una actitud ejemplar. Pero no es menos cierto que los venezolanos somos poco propensos a una justa valoración de lo que tenemos. Incluso a veces sobresale una tendencia nacional a infravalorar lo propio. En estas condiciones hay quienes tienden a desear un militar que ponga fin a "tanta corrupción". Y se olvidan de la corrupción y atropellos de nuestra última dictadura. Y dejan de ver que no podemos importar dictaduras moralizadoras de los corrompidos regímenes que imperan en tantos países del sur. Corrompidos no sólo en el uso de los recursos económicos, sino marcados por el atropello y desprecio profundo del hombre. ¿Qué podemos importar de la dictadura del Paraguay que vende medio país al Brasil, convierte el territorio nacional en campo de experimentación de la CIA y para perpetuar a su Presidente en el poder cambia la constitución a su capricho, calumnia, persigue y tortura? - ¿Será que las torturas de Uruguay, los fríos asesinatos de Bolivia, el cinismo antihumano entronizado en Chile pueden brindarnos lo que necesitamos en Venezuela? Y podríamos seguir la lista. Pero no. Es mejor decir lo que somos antes de insistir en lo que no queremos ser. Hoy Venezuela a corto plazo es tal vez la única esperanza de una política de cierta independencia latinoamericana. Gozamos de un estado de derecho y de libertades de contenido restringido pero preciosas libertades de los que se usa e incluso se abusa. Los errores no siempre se corrigen pero se pueden señalar y repudiar.

Hoy a ningún partido político con más de 10.000 adherentes le conviene la dictadura. Esta tampoco favorece a los diversos grupos sociales del país, excepto a algunas minorías privilegiadas que aspiran al dominio hegemónico. Sin embargo para los enemigos de la democracia en América Latina Venezuela es una presa ansiada. - Por su significado geopolítico, por el valor estratégico de sus recursos naturales, por la importancia política continental de sus recursos económicos e incluso por sus opciones políticas. Nadie puede ser tan ingenuo que piense en la inactividad de estos intereses.

Por eso es indispensable barajar nuestras divergencias y deficiencias dentro de una alta valoración de lo que tenemos, de esta Venezuela, de esta democracia, de este partido de gobierno y de este gobierno. No se trata sólo de defender la Venezuela ideal, sino de aferrarse decididamente a esta Venezuela real desde la cual es posible trabajar con esperanza de futuro. Si la jugamos y perdemos en una noche de borrachera irresponsable no habrá en América espacio ni para lamentar.

Este es el reto del gobierno, de la oposición y de todas las formas de opinión pública. Y ante todo del gobierno. El que amplios sectores lo prefiramos a pesar de todo no puede significar carta blanca a la irresponsabilidad. La abundancia económica, la mayoría parlamentaria y el respaldo de los demócratas confieren a este gobierno un margen altísimo de impunidad. A él le corresponde renunciar al abuso y mantener la confianza del país. Para Venezuela y para el Continente entero defendamos la democracia venezolana. A pesar de todo.

EN EL BICENTENARIO DE ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos nació con la conciencia de pueblo elegido. Dios se hizo "peregrino" en el "Mayflower" con aquel puñado de puritanos que querían hacer de Nueva Inglaterra una tierra mesiánica. Dios brindaba la fértil tierra virgen y animaba el espíritu de aquellos hombres que pronto conocerían el goce del trabajo creador y expansivo. Los protestantes de Virginia, los holandeses de Manhattan, los católicos de Mary-

"Cuando pienso en lo que ha producido este hecho original, me parece ver todo el destino de Norteamérica encerrado en el primer puritano que llegó a sus orillas, como a toda la raza humana en el primer hombre".

(Tocqueville)

land, los cuáqueros de Pennsylvania todos venían huyendo de la penuria y la persecución, dispuestos a sacar de su trabajo y su fe una tierra de paz y prosperidad para los elegidos de Dios.

El Dios de los españoles tenía su sede en España. Desde allá envió misioneros de cruz y espada para conquistar almas, tierras y minas. América del Norte (La América exclusivamente blanca) nació con un proyecto propio cuyo centro

creador estaba en sí mismo. América Latina con sus habitantes nativos sometidos, conquistadores y colonos nació como expresión de un proyecto ajeno cuyo centro estaba en la Metrópoli.

Democrática y participativa hacia dentro, la vida de los colonos norteamericanos era discriminadora para el no elegido y exterminadora para el indio. La expansión de los elegidos era retroceso para los réprobos, para los que estaban en la periferia. El espíritu de trabajo e iniciativa, el extraordinario vigor expansivo, el trabajo dominador de la naturaleza hecho placer y triunfo marcaron el camino de la naciente América de agricultores y comerciantes. Las trece colonias recogidas en la costa del Atlántico iniciaron en los albores mismos de su independencia el proceso de expansión y de producción febril; de conquista y de compra de nuevas tierras; de protección y de exterminio de nuevos pueblos; de discriminación social y de asimilación indiscriminada de decenas de millones de inmigrantes. Uno a uno fueron naciendo los nuevos estados hasta completar la actual cincuentena con 215 millones de habitantes extendidos en 9 millones de kilómetros cuadrados. Hace dos siglos eran 3 millones en medio millón de kilómetros cuadrados.

Sus carretas y trenes atravesaron ávidos de trabajo y riqueza el Oeste Medio y el Lejano Oeste mientras que las compras y conquistas hacían suyas todas las tierras encerradas entre el golfo de México, el Pacífico, el Atlántico, la mutilada México y la defendida Canadá. Ante su avance el cazador indio se sometía al despojo y al pacífico y sumiso vegetar de la derrota y la discriminación. Y cuando el territorio circundante resultó estrecho para el espíritu yankee, creador, mesiánico y emprendedor, el Caribe, el Pacífico, la América Latina, Oceanía, Asia y Europa se vislumbraron como lógica expansión. Liberrando y dominando pueblos (Cuba, Puerto Rico, Filipinas...) casi sin querer, con la naturalidad impuesta por su energía y sus intereses se hizo dueña de toda América, árbitro del Pacífico y vencedora de la primera guerra mundial. De ahí surgió como primera potencia, como imperio en ascenso, fruto de una simple acción en defensa del "comercio, industria y economía de nuestro pueblo" como dijera el presidente Mc Kinley. Su convicción mesiánica y su riqueza intacta e indivisa lo llevó casi sin pretenderlo a señor y árbitro del mundo. Estaban convencidos de que "esta raza nuestra de energías sin paralelo, con toda la majestad de las cifras y el poder de la riqueza que la secundan, representa —confiemos en que así sea— la libertad más amplia, el cristianismo más prístino y la más alta civilización; avanzará sobre Méjico para luego descender a América Central y del Sur hasta las islas más remotas en los océanos". Esta convicción expresada en 1885 por el reverendo Josiah Strong es hoy realidad como expansión y dominio. Pero mal podemos afirmar que las transnacionales, las intervenciones militares, los sobornos, las truculencias criminales de la CIA, el "american way of life" signifiquen para los numerosos pueblos sometidos al imperio del dólar "la libertad más amplia, el cristianismo más prístino y la más alta civilización". Concuerta más con nuestra experiencia la intuición del Libertador de que los Estados Unidos "parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad".

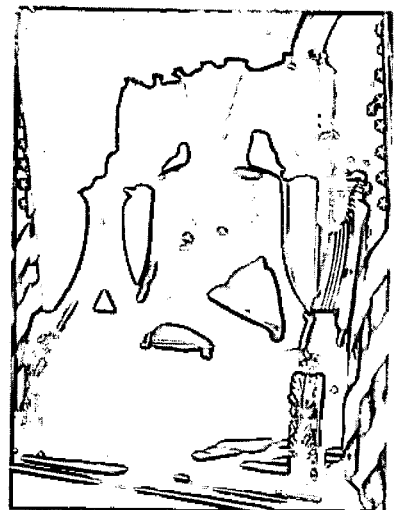
En el éxito ha estado el fracaso. El vigor dominador de la naturaleza ha tratado como naturaleza dominable a los otros pueblos. Mientras se expandía el proyecto norteamericano retrocedían los otros pueblos en su intento de definición propia desde dentro. La libertad y prosperidad de los americanos animados por el interés del capital se convertían en despojo y subdesarrollo para los otros pueblos. Los pueblos no pueden crecer como pueblos libres sino animados por un proyecto propio que apele a su esfuerzo creador. El esfuer-

zo creador impuesto por otro pueblo se convierte en esclavitud. Es la tragedia humana encerrada en todo éxito de los poderosos, la de crecer a cuenta de la opresión ajena.

El bicentenario de la triunfante nación norteamericana llega en el preciso momento en que los más lúcidos de sus hombres se debaten en la contradicción del éxito y del fracaso de EE.UU. Se puede aplicar lo que dijo Tocqueville refiriéndose al espíritu emprendedor de los habitantes de Ohio que avanzaban sobre las fértiles praderas de Illinoi. "Esos hombres dejaron su primera patria; para estar bien; dejan la segunda para estar mejor aún y casi por todas partes encuentran la fortuna, pero no la felicidad". Las transnacionales han dominado el mundo. Pero el dominador puede dar a los dominados todo menos libertad y capacidad de despertar las energías en torno a un proyecto de autorrealización. Sólo el pueblo libera al pueblo; sólo los pueblos oprimidos, colonizados y subdesarrollados pueden protagonizar su propia liberación. EE.UU. mira con cierta sorpresa el fracaso de su éxito: su población indígena, los negros, los chicanos, los portorriqueños. Y más allá de sus fronteras Cuba y América Latina, Vietnam y el Asia toda, más reciente el Africa naciente. Sólo el pueblo libera al pueblo. El capital dominador ofrece sacrificios humanos en el altar del dólar.

Ojalá este bicentenario de la Nación más poderosa, admirable por tantos capítulos, ayude a encontrar y aceptar los límites del desarrollo tecnológico y de la superioridad impuestos desde fuera a los pueblos. La grandeza moral del pueblo norteamericano tantas veces expresada en la historia puede descubrir hoy que su misión es permitir que otros pueblos sean ellos mismos, se desarrollen con su propia identidad y sean interlocutores en pie de igualdad. Una nueva meditación en profundidad de las palabras biseculares de Thomas Jefferson en la Declaración de la Independencia llevaría a la misma conclusión: "Sostenemos —dice la declaración— como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales; que a todos les confiere su creador ciertos derechos inalienables entre los cuales están la vida, la libertad y la consecución de la felicidad; que para garantizar esos derechos los hombres instituyen gobiernos que derivan sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que siempre que una forma de gobierno tiende a destruir esos fines, el pueblo tiene derecho a reformarla o a abolirla, a instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios, y a organizar sus poderes en aquella forma que a su juicio garantice mejor su seguridad y su felicidad".

La campana que hace dos siglos proclamó la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica



ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA

1776-1976

DEMETRIO BOERSNER

INTRODUCCION

Al intentar una síntesis de la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina, necesariamente colocamos en el centro de nuestras reflexiones los fenómenos tan evidentes a primera vista de la desigualdad en el desarrollo, de la dominación y la dependencia.

Los intérpretes de la historia de las relaciones latinoamericanas tienden a dividirse en diversos campos. En un extremo, el hecho de la desigualdad de desarrollo es explicado como resultante exclusivamente de causas internas en cada una de las dos Américas, sin tomar en cuenta el impacto de la una sobre la otra. El otro extremo es el del énfasis desmedido y excluyente en la acción explotadora del norte con respecto al sur, tomándose la "dependencia" (transformada en concepto absoluto que no requiere análisis ni explicación) como autora de todos los males latinoamericanos. Nosotros trataremos de adoptar una posición dialéctica que rehuya las simplificaciones y que tome nota tanto de los factores internos de ambas Américas como de sus relaciones mutuas, para contribuir a la explicación de la desigualdad y la dominación imperial realmente existentes.

LA FORMACION DE LAS DOS AMERICAS

La América Latina fue conquistada y colonizada un siglo antes que Norteamérica; de allí que recibió el impacto de la última etapa del Medioevo, en tanto que las trece colonias inglesas del norte fueron forjadas bajo el impulso de una sociedad británica ya entrada en su fase capitalista y de liberalismo incipiente.

Si bien es cierto que el paternalismo católico, semifeudal y mercantilista de las coronas española y portuguesa produjo en América Latina desde el siglo XVI obras culturales y sociales dignas de admiración y que no tienen parangón en la colonización inglesa, también es innegable que las potencias ibéricas implantaron en sus colonias una sociedad estática, jerárquica, autoritaria y regida por el dogmatismo: una organización social obstaculizadora de la libre iniciativa de los hombres y de la formación de una economía dinámica y autónoma. En cambio, la colonización inglesa en Norteamérica estuvo signada desde su comienzo (1607) por la igualdad entre los ciudadanos y la libertad de empresa y de pensamiento. Expresión del nuevo orden burgués y capitalista, superior al viejo sistema aristocrático y feudal-mercantilista, las colonias inglesas de América del Norte poseyeron desde el principio las condiciones necesarias para desarrollar una sociedad pujante, progresista y dominadora.

En América Latina, además de la importación de estructuras todavía medievales, la explotación mercantilista fue rígorosa, succionando riquezas y restringiendo la creación de empresas locales. La acusación de que el capitalismo europeo se edificó en gran medida sobre el despojo y la explotación de Latinoamérica y las Antillas se basa en la realidad de los hechos, y ello contribuyó al estancamiento de un subcontinente ya plagado de instituciones internas opresivas.

LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA

En los Estados Unidos existió una corriente vivamente interesada en una expansión hacia el sur, desde los comienzos de la república norteamericana. El Partido Demócrata (inicialmente llamado republicano-demócrata), dirigido por Tomás Jefferson, reflejaba esa tendencia en el plano político. Los demócratas representaban a la población rural y semirural del centro-oeste y del sur, y combinaban el populismo con el expansionismo territorial. A la vez que defendían a los agricultores medianos y pequeños del poder del capitalismo de la región del este, propugnaban la colonización de nuevas tierras vírgenes, gratuitas o baratas, para dar sustento a mayores contingentes campesinos. Por otra parte, también los grandes hacendados esclavistas del sur influían en el partido de Jefferson y paulatinamente llegaron a dominarlo. La oligarquía sureña igualmente deseaba la expansión, con el fin de ampliar la base territorial del esclavismo y de la producción algodonera, tabacalera y azucarera en gran escala.

En 1803, bajo la presidencia de Jefferson, los Estados Unidos compraron el territorio de Luisiana, recién devuelto por España a la Francia napoleónica, y con ello adquirieron el control sobre el Misisipí, la posesión del puerto de Nueva Orleans, y la posibilidad de la expansión ilimitada hacia el oeste. De inmediato, los terratenientes y comerciantes algodoneros del sur comenzaron a mirar hacia la región de las Floridas, que quedaban en manos de España. En tres etapas (1810, 1813 y 1818) las Floridas fueron anexadas a los Estados Unidos y el tratado Transcontinental (Adams-Onís) de 1819 legalizó la transferencia de ese territorio de España a la república norteamericana.

Por otra parte, la oligarquía sureña miraba con ojos codiciosos hacia Cuba, emporio azucarero y esclavista riquísimo. La marina de los Estados Unidos compartía el interés de los oligarcas por la isla: desde el punto de vista estratégico, Cuba domina la entrada y salida del Atlántico al Golfo de México y, en manos enemigas, puede servir de base para un bloqueo a Nueva Orleans. Reflejando el interés de ambos sectores, Jefferson dijo en 1805 que Cuba debería ser adquirida por



Norteamérica más temprano que tarde. Generaciones sucesivas de estadistas y políticos pensarían de la misma manera.

Desde el comienzo de la revuelta haitiana en 1791 hasta la independencia definitiva de Hispanoamérica, la diplomacia norteamericana compitió con la británica en el empeño de ejercer una influencia amistosa sobre movimientos rebeldes. Desde el año 1810, agentes "comerciales" estadounidenses se establecieron en las principales ciudades hispanoamericanas con la misión de convencer a los patriotas de que, en su lucha contra España, Norteamérica y no Inglaterra sería su mejor aliada extraoficial. Año tras año, a lo largo de la gesta independentista latinoamericana, continuó la competencia angloyanqui por la influencia sobre los nuevos países en proceso de formación. La victoriosa fue claramente la Gran Bretaña: ninguno de los libertadores y próceres latinoamericanos tuvo dudas en cuanto a lo positivo y práctico del aporte inglés, comparado con la debilidad y la ineffectividad de la nación norteamericana todavía pequeña y atrasada. Además, el expansionismo sureño ya era lo suficientemente marcado como para provocar temores y antipatía en el ánimo de un Bolívar.

La proclamación de la doctrina de Monroe en 1823 constituyó, por parte del secretario de estado norteamericano John Q. Adams, un hábil ardid diplomático. La potencia que, de hecho, salvó a Latinoamérica de una expedición reconquistadora de la Santa Alianza, fue Inglaterra, con la amenaza de su poderosa flota. Los Estados Unidos sacaron provecho propagandístico del asunto, emitiendo una "valerosa" proclamación unilateral cuando ya el peligro de una intervención europea en Latinoamérica había pasado.

La Doctrina Monroe desde sus comienzos encubría intenciones hegemónicas. En el fondo constituye la antítesis de la Doctrina Bolívar plasmada en las resoluciones del Congreso de Panamá en 1826. El héroe caraqueño esbozó la grandiosa y revolucionaria visión de una América Latina republicana y soberana, unida en una sola confederación para la defensa y el desarrollo conjuntos de sus países integrantes en un plano de completa igualdad. En Cambio Adams, por boca de Monroe, plantea el presunto derecho de un país de erigirse unilateral e inconsultamente en protector y defensor de los demás del hemisferio. Bolívar parte del principio de la igualdad y la solidaridad entre estados, mientras Adams presupone la superioridad de una nación americana sobre las otras.

Por lo demás, Adams manifestó claramente sus verdaderas intenciones expansionistas cuando, en 1825 y siendo ya presidente de los Estados Unidos, llegó hasta la amenaza del uso de la fuerza para evitar la liberación de Cuba y Puerto Rico por la alianza Gran Colombia-México. El expansionismo sureño en los Estados Unidos quiso que las Antillas españolas quedaran en manos del débil gobierno de Madrid hasta tanto cayeran en manos de Norteamérica "como frutas maduras".

LOS COMIENZOS DEL "DESTINO MANIFIESTO" (1828-1889)

Durante los años de gobierno del presidente Andrew Jackson (1828-1836), los Estados Unidos atravesaron una etapa de consolidación nacional y de desarrollo económico importante. Al mismo tiempo, los pioneros avanzaron hacia el oeste y alcanzaron las tierras prometidas de la costa del Pacífico: Oregón, por el momento condominio anglo-norteamericano, y California, provincia mexicana.

Otra región mexicana objeto de penetración por los angloamericanos fue la de Texas. En 1821, el viejo Moses Austin había suscrito un convenio con el gobierno de México para la creación de una pequeña colonia en el vasto y deshabitado territorio tejano. La colonización se llevó a cabo bajo la dirección del hijo de Austin. Para 1830, había más de 30.000 colonos angloamericanos en Texas y su número aumentaba rápidamente. En 1835-36, los anglo-texanos se alzaron contra las autoridades mexicanas y establecieron su propia república independiente, presidida por Samuel Houston. Pidieron ser anexados a los Estados Unidos, pero el gobierno del presidente Van Buren vaciló: La oligarquía sureña favorecía la anexión y la expansión hacia el suroeste, pero los liberales del norte —representantes de una clase media urbana, democrática y anti-expansionista— se opusieron. Fue bajo el gobierno de Polk en 1846 que los expansionistas del sur finalmente lograron imponer sus puntos de vista por la declaración de guerra contra México.

La campaña militar de los años 1846-47 estuvo acompañada de una tremenda propaganda expansionista en los Estados Unidos. Surgió la doctrina del Destino Manifiesto (la Naturaleza o la Providencia destinaba la nación norteamericana a extenderse y a dominar al hemisferio occidental para beneficio de todos sus pueblos). Los expansionistas más extremos, no satisfechos con conquistar Texas, California y Nueva México, pidieron que México entero fuese incorporado forzosamente a los Estados Unidos. Pero el tratado de Guadalupe Hidalgo (1848) se limitó a anexar a la potencia norteamericana la mitad septentrional de México.

Durante la década de los años cincuenta del siglo pasado, la acción expansionista norteamericana se manifestó principalmente en América Central. El aventurero William Walker, jefe de una tropa mercenaria conocida como "Los Filibusteros", y financiado por intereses económicos del sur de los Estados Unidos, desembarcó en Nicaragua y asumió el gobierno de ese país. Trató luego de apoderarse de toda la extensión de Centroamérica y sólo fue derrotado por los patriotas de esa región después de varios años de guerra. Los británicos, celosos de su propia posición imperial en Centroamérica y el Caribe, capturaron a Walker en 1860 y lo entregaron a sus enemigos para ser fusilado.

Al mismo tiempo, influencias sureñas norteamericanas apoyaron al venezolano-cubano Narciso López en su empeño de liberar la isla de Cuba del colonialismo español para luego vincularla a los Estados Unidos en alguna especie de asociación semicolonial. Ya con anterioridad, el gobierno de Washington había hecho al de Madrid repetidas ofertas para la compra de la codiciada antilla azucarera.

Desde la década de los años cuarenta, Norteamérica al igual que Inglaterra mostraron interés por la idea de construir un canal interoceánico, en el istmo de Panamá o a través de Nicaragua. El tratado Clayton-Bulwer de 1850 dispuso que las dos potencias sólo actuarían de común acuerdo para ejecutar tan magna obra.

Los cuatro años de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865) representaron una pausa en la participación norteamericana en los asuntos de América Latina. Impedidos por su lucha interna, los Estados Unidos no pudieron durante ese lapso hacer sentir su presencia al sur de sus fronteras. La Doctrina Monroe quedó inoperante, y dos potencias europeas —España y Francia— aprovecharon el momento histórico para realizar intervenciones en la América Latina. España guerreó contra el Perú y Chile, y volvió —invitada por el bando conservador del general Santana— a ocupar a Santo Domingo. Francia, por su parte, intervino militarmente en México, contra el gobierno liberal reformista de Benito Juárez, y ocupó ese país. Alentado por la oligarquía conservadora mexicana, Napoleón III patrocinó la trágica monarquía del Emperador Maximiliano. A partir de 1865, los Estados Unidos exigieron la salida de las tropas francesas de México, y al mismo tiempo la crisis de Schleswig-Holstein y el incipiente conflicto austro-prusiano impulsaron al monarca francés a poner fin a la intervención. Dejado en la estacada, Maximiliano fue fusilado en Querétaro, en 1867 junto con los generales de la oligarquía, Miramón y Mejías.

Ya se perfilaba claramente, tanto en las intervenciones europeas como norteamericanas en América Latina, un hecho muy característico y vergonzoso: Cada una de las intervenciones extranjeras en un país latinoamericano fue solicitada y apoyada por algún sector antinacional de la oligarquía nativa.

EL AUGE DEL IMPERIALISMO (1889-1932)

A partir de 1880 se formaron en los Estados Unidos los grandes monopolios financieros e industriales. Se inició la exportación de capitales y los "trusts" hicieron suya la idea del "destino manifiesto". Una nueva estructura económica —la del capitalismo financiero y monopolista— asumió la tradición política hegemónica que había nacido bajo el impulso del expansionismo terrateniente, y acentuó sus aspectos imperialistas.

Desde el año 1881, el secretario de estado James Blaine abrigaba la intención de convocar a los estados americanos a una conferencia hemisférica que se celebraría en Washington. El jefe de la diplomacia estadounidense estaba motivado por dos deseos: en primer término, el de lograr la aceptación del arbitraje obligatorio para poner fin a los conflictos entre países de América (en aquellos años, Washington trataba en vano de mediar entre Chile, Perú y Bolivia en la Guerra del Pacífico); y en segundo lugar, el afán de promover el ambicioso proyecto de una unión aduanera panamericana. Así como el arbitraje obligatorio equivaldría de hecho al encubrimiento de los Estados Unidos como árbitro permanente entre los países americanos, la unión aduanera hemisférica significaría nada menos que la conquista o captura de todo el inmenso mercado latinoamericano por la industria y la banca de América del Norte.

Por diversas razones de política interna estadounidense, la

conferencia interamericana no se reunió sino a fines de 1889, siendo el mismo Blaine nuevamente secretario de estado. Las deliberaciones duraron hasta comienzos del año 1890. Quedó establecido así el "panamericanismo", colocado teóricamente bajo el patrocinio espiritual de Bolívar y del Congreso Antificticio de 1826, pero de hecho inspirado por la Doctrina de Monroe y la del "destino manifiesto". Los países latinoamericanos rechazaron tanto el arbitraje obligatorio como la unión aduanera, pero de hecho comenzaron a reconocer a los Estados Unidos como su líder natural.

La guerra hispano-estadounidense de 1898 constituyó el próximo paso hacia la dominación de los Estados Unidos sobre América Latina. Ya un año antes en 1897, Norteamérica había logrado que Inglaterra reconociera la primacía de sus intereses por lo menos en el área del Caribe y la parte septentrional de Suramérica, al aceptar el principio del arbitraje en el conflicto anglo-venezolano sobre las fronteras de Guayana Británica. Esta actitud conciliadora inglesa alentó a los norteamericanos a aumentar sus presiones para apoderarse de las posesiones españolas en el Caribe. Desde hace varios años, la heroica lucha de los cubanos contra la dominación española, y las severas medidas represivas tomadas sobre todo por el gobernador militar español Valeriano Weyler, habían constituido los elementos con los cuales la prensa sensacionalista de William Randolph Hearst inflamó el ánimo del pueblo norteamericano en favor de la intervención. El misterioso hundimiento del acorazado "Maine" en la rada de La Habana constituyó el incidente final que provocó la guerra. Los Estados Unidos se apoderaron de Cuba, y Puerto Rico, así como de las Islas Filipinas y Guam en el Pacífico. Puerto Rico como Filipinas y Guam se convirtió en posesión colonial norteamericana mientras que Cuba recibió una especie de "status" de protectorado: formalmente independiente, pero mediatizada por la enmienda Platt que permitía la intervención de los Estados Unidos cada vez que esa potencia lo juzgase conveniente.

A partir del año 1901 se inició la época de la "política del garrote" de Teodoro Roosevelt, gran figura del imperialismo norteamericano. Roosevelt usó la fuerza para separar a Panamá de Colombia y conseguir así, en 1903, la Zona del Canal. Enérgicamente, aplicó la Doctrina de Monroe ante la intervención alemana, inglesa e italiana en Venezuela y se convirtió en protector y supervisor de la patria de Bolívar. Hizo desembarcar a los infantes de marina en Cuba, en aplicación de la enmienda Platt, y proclamó el corolaro Roosevelt a la doctrina Monroe: Cualquier "delincuencia" por parte de un país latinoamericano se impulsaría a los Estados Unidos a la intervención preventiva y al "ejercicio del poder de policía".

Bajo los gobiernos de Taft (1908-12), de Wilson (1912-20), de Harding (1920-24), de Coolidge (1924-28) y de Hoover (1928-32) aumentó vertiginosamente la inversión de capitales norteamericanos en América Latina. La "diplomacia del dólar" y las intervenciones armadas al servicio de intereses capitalistas yanquis se fortalecieron y se multiplicaron. A partir de 1913, el monto global de las inversiones estadounidenses excedió el de las británicas en Latinoamérica tomada en su conjunto. Taft envió a los infantes de marina a desembarcar en Honduras, Nicaragua, Cuba, Haití y Santo Domingo. Wilson (teóricamente enemigo del imperialismo y apóstol de la libre determinación de los pueblos) intervino dos veces en México, una vez en Nicaragua, y ocupó militarmente a Haití y la República Dominicana. Haití permaneció bajo ocupación yanqui durante 18 años (1915-1933) y Santo Domingo durante ocho años (1916-24). En Nicaragua, los infantes de marina entraron y salieron repetidas ocasiones. Administradores norteamericanos regían las aduanas y supervisaban el régimen

fiscal de las repúblicas antillanas y centroamericanas. Compañías bananeras como la United Fruit dominaban en forma absoluta la economía y la política de los países de América Central, a la vez que ejercían fuerte influencia en Colombia y Ecuador. Desde 1908 el dictador Juan Vicente Gómez gobernaba a Venezuela como aliado y virtual apoderado de intereses norteamericanos, y a partir de 1921 ese país inició su asombrosa etapa de deformación petrolera y de dependencia ante los consorcios del aceite negro.

En las conferencias panamericanas que se celebraban periódicamente, los delegados norteamericanos regularmente rechazaban el principio, propuesto por los latinoamericanos, de la no intervención. Según la doctrina jurídica norteamericana antes de 1933, la no intervención está en conflicto con el derecho de un estado soberano, de proteger las vidas y las propiedades de sus nacionales en otro país.

El imperialismo tuvo el efecto de despertar fuertes respuestas patrióticas y liberacionistas por parte de los pueblos de Latinoamérica. La Revolución Mexicana, a la vez nacionalista y social, representó a partir de 1911 el más contundente reto a la dominación de los Estados Unidos sobre el hemisferio. Inspirados en parte por el ejemplo mexicano, héroes patrióticos como Augusto César Sandino en Nicaragua lucharon y murieron para rescatar la independencia perdida o mediaticada. A partir del año 1919, grupos marxistas influidos por el ejemplo soviético hicieron su aparición en América del Sur. En 1924, por la creación del APRA, Haya de la Torre dio origen al movimiento socialdemócrata latinoamericano. Irigoyen en Argentina y los colorados batillistas en Uruguay lucharon por una mayor independencia frente al capital extranjero. En Chile el crecimiento de las corrientes socialistas preparó el camino para importantes enfrentamientos al imperialismo.

EPOCA DEL BUEN VECINO (1933-1945)

La gran recesión mundial de 1929-34 debilitó seriamente el poderío del capitalismo norteamericano y provocó el ascenso en los Estados Unidos de la tendencia política reformista de Franklin D. Roosevelt. Internamente, el estado comenzó a regular el proceso económico en buena parte, a la vez que surgió por la primera vez en forma significativa el poder sindical de la clase trabajadora. Hacia afuera, Roosevelt anunció el fin del imperialismo y una "política del buen vecino" hacia los países latinoamericanos. Aceptó desde 1933 el principio de la no intervención, y al mismo tiempo retiró las tropas yanquis de Haití y anuló la enmienda Platt. Permitió el derrocamiento de la tiranía de Machado en Cuba, y normalizó las relaciones con México, luego de haber admitido la nacionalización del petróleo por el gobierno de Lázaro Cárdenas y negociado pacíficamente las indemnizaciones.

Sin embargo, dio su apoyo tácito a tiranos de extrema derecha, amigos de los consorcios yanquis, tales como Trujillo en Santo Domingo y Somoza en Nicaragua.

La diplomacia rooseveltiana logró unificar a los gobiernos americanos, con excepción del argentino, en torno a una estrategia de lucha en común contra el Eje nazi-fascista y el Japón. Tanto la influencia de las corrientes democráticas y antifascistas mundiales como el auge económico característico de los años de guerra sirvieron para fortalecer los factores de cambio social y nacionalista en América Latina: conciencia y capacidad de lucha de trabajadores, capas medias, intelectuales y empresarios medios.

GUERRA FRIA Y SITUACION ACTUAL (1946-1976)

Las relaciones Estados Unidos-Latinoamérica durante los últimos treinta años pueden dividirse en tres etapas.

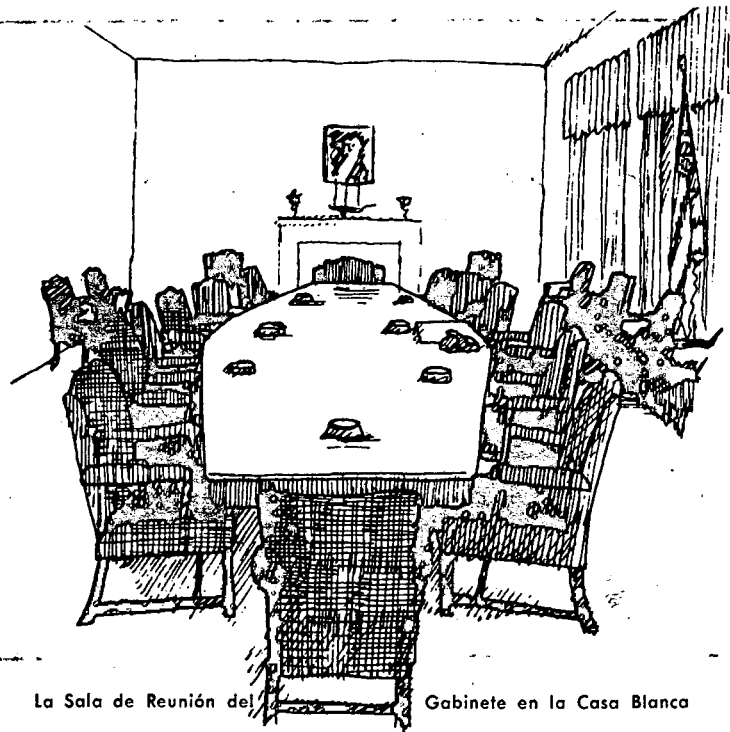
La primera etapa, de 1946 hasta 1958, es la del auge de la guerra fría y el triunfo momentáneo de las derechas en toda América salvo pequeñas excepciones.

La creciente confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y la consecuente división del mundo en dos bloques se reflejó en el ámbito americano a través de presiones cada vez mayores por parte de Norteamérica para que las fuerzas de izquierda (calificadas siempre de "comunistas") fuesen reprimidas y surgiesen regímenes firmes y duros, identificados con la causa del "Occidente" y con un proceso de desarrollo capitalista. Gobiernos populistas que habían surgido a consecuencia del auge democrático y antifascista de la segunda guerra mundial, fueron derrocados a partir de 1948. En Venezuela, la dictadura militar del 48 siguió al gobierno reformista de AD. En Colombia, la muerte de Gaitán y el bogotazo fueron pasos hacia la represión y la dictadura derechista. En el Perú se impuso la dictadura de Odría. En Guatemala, el régimen populista de Jacobo Arbenz fue derrocado por la intervención "anticomunista" norteamericana de 1954, avalada y legitimada por la resolución correspondiente de la X Conferencia Interamericana. En Cuba, Batista gobernó en forma despótica y conservadora desde 1952. El populismo peronista fue derribado del poder en 1955 en Argentina. Únicamente en Bolivia se produjo durante aquellos años un proceso revolucionario. Sin embargo, la revolución anti-feudal y anti-imperialista de 1952 quedó aislada, y muy pronto la penuria económica obligó al régimen del MNR a pactar con los Estados Unidos y someterse a condiciones impuestas desde el norte. En el plano económico, al mismo tiempo, se extendió por Latinoamérica el poder de los consorcios transnacionales modernizados, cuya participación ya no se limitaba a la extracción de materias primas y al manejo del comercio exterior y grandes servicios, sino que comenzó a abarcar el propio proceso de industrialización y de sustitución de importaciones de los países latinoamericanos.

La segunda etapa comienza en 1958 y dura hasta 1967. Es la de la rebelión parcial de Latinoamérica y la polarización Washington-La Habana.

Las condiciones de desigualdad y de explotación prevalentes en las relaciones económicas entre Norteamérica y la América Latina —Deterioro de los términos de intercambio, etc.— para 1957-58 causaron un descontento generalizado hasta en círculos burgueses de los países situados al sur del Río Bravo. Al mismo tiempo, el apoyo norteamericano abierto y entusiasta a los dictadores más opresivos y corruptos constituyó otro motivo de ira y de descontento. La caída de Odría en el Perú y de Rojas Pinilla en Colombia fue seguida por la de Pérez Jiménez en enero del 58 y Batista en enero del 59. Durante el año 1958, el traumatizante viaje del vicepresidente Nixon por América Latina con los violentos incidentes ocurridos en Caracas despertó en los Estados Unidos conciencia de que había que hacer concesiones, sin demora, a las exigencias y sensibilidades latinoamericanas. En el ámbito iberoamericano, una alianza antidictatorial y democrática integrada por Cuba y Venezuela exigía el derrocamiento de las dictaduras de derecha, y reformas importantes en el trato económico norte-sur.

La incapacidad norteamericana de tolerar el radicalismo de la revolución cubana en su primera etapa no marxista, impulsó a Castro y sus colegas, inexorablemente, hacia el conflicto absoluto con los Estados Unidos y la alianza con la Unión Soviética así como la adopción del sistema socialista de tipo leninista. El gobierno del presidente Kennedy se esforzó, a partir de 1961, de combinar el aislamiento de Cuba y la represión anticomunista con una política de apoyo al reformismo político latinoamericano y a la aplicación del programa de la Alianza para el Progreso. Pese a la indudable buena volun-



La Sala de Reunión del Gabinete en la Casa Blanca

La política personal del presidente Kennedy, los factores económicos y estratégicos derechistas en los Estados Unidos hicieron que la Alianza para el Progreso quedase virtualmente estancada y que las estructuras socio-económicas de América Latina no sufriesen ningún cambio. Entre la mano derecha y la izquierda de la política norteamericana —entre la represión y la reforma— la primera llegó a prevalecer netamente sobre la segunda. Cuba por su lado luchó por la vía ultra-revolucionaria del apoyo generalizado a la insurrección armada y el empeño de “convertir los Andes en Sierra Maestra”.

En 1968 se inicia la tercera etapa de este último período de treinta años de relaciones interamericanas. Se trata de una etapa de despolarización y de surgimiento de fuerzas nuevas en Latinoamérica.

Cuba reconoció, a partir de 1968, que la vía latinoamericana hacia la liberación y un porvenir socialista no puede ser una sola. Cada país deberá buscar su propio camino y el proceso será largo y lento. Sin duda la Unión Soviética, interesada en la coexistencia pacífica y la distensión, contribuyó a convencer a su aliado antillano de la necesidad de mirar la América Latina, no en forma maniquea o en blanco y negro, sino de manera matizada y realmente dialéctica.

La disminución de la lucha guerrillera en América Latina tuvo el inmediato efecto de que se rompiera la unidad centro-derechista en contra del cambio revolucionario. En el Perú, militares que se habían formado en el combate contra la extrema izquierda, implantaron un régimen nacionalista de izquierda que se enfrentó al imperialismo en forma muy importante y significativa y realizó substanciales cambios sociales. En Panamá, el general Trujillo acentuó la lucha por la recuperación del Canal. En Bolivia, el general J.J. Torres dio grandes pasos hacia la izquierda en 1970-71. En Chile, el triunfo electoral de Allende suscitó grandes esperanzas en la izquierda de todo el continente, y los logros del gobierno de la Unidad Popular hasta 1973 fueron importantes y, en muchos aspectos, ejemplares.

Pero a partir de ese mismo año de 1973, el péndulo se devuelve hacia la derecha. Bordaberry implanta su dictadura en Uruguay y un Perón envejecido y derechizado sustituye a su colega Héctor Cámpora, inclinado hacia el lado revolucionario. En septiembre cae Allende y entra a la inmortalidad como mártir de la liberación latinoamericana, pero Chile comienza a sufrir la más atroz de las represiones. De manera ge-

neral, la tendencia va hacia la multiplicación de las dictaduras fascistoideas, jugando el Brasil un papel fundamental como auxiliar y aliado principal de los Estados Unidos en la tarea de combatir a la revolución y de establecer y respaldar regímenes conservadores.

El papel del Brasil durante la mayor parte de su historia fue el de aliado de las influencias hegemónicas provenientes de afuera del ámbito americano. Durante el siglo XIX, la monarquía brasileña fue la mejor amiga de los intereses ingleses y franceses en nuestro continente, y en el siglo XX, desde Rfo Branco hasta hoy, la diplomacia del Itamaraty generalmente se encamina a conseguir la sub-hegemonía sobre la América del Sur, en asociación con las tendencias hegemónicas hemisféricas de los Estados Unidos. El segundo mandato de Vargas y el de Quadros-Goulart constituyeron excepciones a esa línea, pero los generales en el poder desde 1964 la volvieron a implantar en todo su vigor, colaborando con el gobierno de Washington en la lucha contra las revoluciones del sur.

EL IMPACTO NORTEAMERICANO GLOBAL: DEMOCRACIA E IMPERIALISMO

En las páginas precedentes, hemos enfatizado los aspectos conflictivos de las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina. Hemos señalado sobre todo las etapas de desarrollo del imperialismo y su acción negativa para las aspiraciones populares y patrióticas latinoamericanas.

Sin embargo, existe otro lado de la medalla. La nación norteamericana no sólo es imperialismo y consorcios transnacionales. También es pueblo, es democracia, es lucha persistente por la libertad y la igualdad, es búsqueda de fórmulas enaltecedoras del nombre. Quien sólo viera la Norteamérica de Wall Street, de la CIA y del Pentágono, e ignorara la del pueblo bueno y noble, pecaría de un chauvinismo ciego.

El mensaje teórico de la democracia norteamericana y las expresiones de sus héroes y sus bardos han sido elementos de inspiración para los latinoamericanos de los últimos dos siglos en sus luchas por la liberación y el desarrollo. El ejemplo de Washington y Adams, de Jefferson y Hamilton, de Patrick Henry y Tom Paine inspiró a un Bolívar, un San Martín, un Morelos y un O'Higgins. El paralelismo y la mutua simpatía entre Lincoln y Benito Juárez son notables. Las instituciones democráticas yanquis sirvieron de modelo parcial a todos los mejores intentos de implantar la libertad, la igualdad y la fraternidad en América Latina.

Neruda declaró que ningún poeta hispánico ejerció sobre él una influencia comparable a la del norteamericano Walt Whitman. Desde Mark Twain hasta Erskine Caldwell, Sinclair Lewis, William Faulkner, Upton Sinclair, Howard Fast, Carson McCullers, Truman Capote, Norman Mailer y otros contemporáneos, la novelística estadounidense ha estimulado a la prosa rebelde y liberadora de la América Latina. Tanto Martin Luther King como Malcolm X dieron su ejemplo dinámico y efectivo a los combatientes latinoamericanos por la liberación de los más oprimidos y más humillados. Los estudiantes de Berkeley sirvieron de modelo a los de Latinoamérica en la lucha por la renovación universitaria. La izquierda del norte influyó sobre la izquierda del sur. Una revista como “Ramparts” contribuyó a llevar la revolución al seno de las comunidades cristianas de todo el hemisferio.

Democracia todavía viviente, capaz de renovación y de protestas y combates cada vez nuevos —pervertida, deformada, dominada por la acción imperialista y oligárquica del “establishment” capitalista, militar y policial— esa es la doble faz de los Estados Unidos en sus relaciones con la América Latina. ○

LAS BUENAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

LA ALIANZA PARA EL PROGRESO CONTRA CUBA

LUIS UGALDE

En la reciente reunión de la OEA en Chile algunos vislumbraron la esperanza de la vuelta a lo que consideran los "buenos tiempos de la Alianza para el Progreso". Ello me obliga a examinar la bondad de nuestras relaciones con Estados Unidos en aquellos años.

Estamos en 1961. Los hechos se suceden vertiginosamente. El 3 de enero de 1961 el Presidente Eisenhower envía la nota de ruptura de relaciones a Cuba. El 20 de enero el Presidente John F. Kennedy asume la Presidencia. El 30 de enero hace su primer anuncio de mejores relaciones con América Latina y ofrece la Alianza para el Progreso con el fin de enfrentar el peligro cubano. El 12 de marzo Kennedy se dirige al Congreso para precisar su programa y solicitar dólares para ayudar a América Latina. El 17 de abril se produce la invasión de Bahía de Cochinos apoyada por Estados Unidos para derrocar a Castro. El 16 de agosto se firma la Carta de Punta del Este aprobando la Alianza para el Progreso.

"Dos acontecimientos de importancia han afectado en el intervalo de mis dos visitas las relaciones entre Estados Unidos y América Latina:

1. La traición del Gobierno de Castro a los objetivos de la revolución cubana contra la tiranía de Batista, con la consiguiente imposición del control dictatorial en Cuba, en estrecha relación con el bloque chino-soviético.

2. La elección a la Presidencia de Estados Unidos de John F. Kennedy y la demostración de su sincera preocupación y su simpatía comprensiva por Latino-América y sus problemas, ejemplarizado mediante su proposición de una "Alianza para el Progreso" con objeto de acelerar el avance social y económico" (1).

Así empezaba el Informe al Secretario de Estado redactado por el embajador especial Adlai E. Stevenson enviado especial del Presidente Kennedy a diez países latinoamericanos para concretar los planes de la Alianza. El viaje se efectuó en junio y el informe se hizo público en julio de 1961.

La década del sesenta empezó con una apuesta. Estados Unidos y sus alia-

dos gobiernos democráticos reformistas de América Latina respondían al reto de la Cuba revolucionaria con un programa de desarrollo social y económico y con una masiva acción ideológica y militar para ahuyentar el "peligro comunista". Objetivo: eliminación de la alternativa castrista en el Continente y en la propia Cuba. Se combatía con todas las armas posibles incluídos los intentos de asesinato organizados por la CIA, las acciones desestabilizadoras y hasta la invasión de Bahía de Cochinos.

Por el otro lado el régimen de Fidel Castro no sólo aspiraba a sobrevivir, sino a prender un gigantesco incendio revolucionario en la América Latina, madura por la opresión. Usaba a su vez todos los medios y métodos a su alcance para fortificarse en la isla y penetrar en los otros pueblos. Es interesante leer los hechos quince años después. Hoy Stevenson empezaría su informe seguramente de otra manera. La Alianza se extinguió con más pena que gloria. Cuba está ahí con su mensaje de variado significado para el que lo quiera entender. América Latina en lugar del florecer de las democracias reformistas conoce uno de los períodos más cruentos de su historia protagonizado por dictaduras de derecha patrocinadas por Estados Unidos.

Entonces se vivía la euforia del amanecer democrático: "La democracia domina ahora en Suramérica; —decía el Informe de Stevenson— de los diez países que he visitado, nueve viven bajo gobiernos elegidos democráticamente. Sin embargo, aunque parezca una paradoja, rara vez la democracia y la estabilidad gubernamental han estado sujetas en Suramérica a pruebas y ataques tan rudos como en los momentos actuales. Las fuerzas comunistas envalentonadas por el ejemplo de Castro en Cuba, han aumentado su agresividad. Grupos de derecha celosos de sus antiguos privilegios, constituyen en muchas áreas una amenaza para los regímenes representativos liberales. Una extraña comunidad de intereses une a los dos extremos de izquierda y dere-

cha en un mismo objetivo: el derrocamiento de una democracia activa que podría frustrar los fines revolucionarios de unos y abolir el poder de los otros con sus permanentes injusticias sociales". (2)

La ironía del destino nos lleva a leer hoy esta preocupación de Estados Unidos contra las dictaduras; hoy cuando asistimos al sangriento espectáculo de la persecución humana desatada por los dictadores asesorados por los cuerpos de seguridad norteamericana. A pesar de ciertas apariencias, para Stevenson y para Estados Unidos lo importante era la dócil permanencia de América Latina en su bando en la guerra fría. Como un medio —y sólo como un medio— se apreciaba el apoyo de las reformas democráticas. Se partía del diagnóstico de que las dictaduras incubaban el peligro comunista; como Batista en Cuba. El acento se cargaba en salvar el sistema haciendo las concesiones que fueran necesarias. Las pequeñas reformas sirvieron apenas para abrir el apetito del pueblo con siglos de hambre reprimida. Los partidos que las iniciaban y el gobierno norteamericano no estaban dispuestos a acompañar el proceso despertado. Cuando en Brasil, en Bolivia, en Chile . . . se vieron los síntomas de que el pueblo tomaba en serio la construcción de un mundo distinto donde ellos fueran el centro del poder político y de la economía, no quedaba otra alternativa que la represión. Paradójicamente el ensayo terminó en una horrible mueca donde surgían los dictadores con apoyo de Estados Unidos dispuesto una vez más a salvar la "libertad del Continente".

" . . . Si la democracia, si un sistema de gobierno . . . quiere perdurar, debe demostrar con rapidez y de un modo convincente su capacidad para convertir en realidad las esperanzas de los hombres —decía acertadamente Stevenson—. Dicho de otro modo, la democracia debe demostrar por doquiera que su preocupación es el bienestar moral y físico de todos los gobernados, dentro de una completa justicia social y que los esfuerzos de esa democracia están centrados en el logro de ese bienestar". (3)

Justamente eso era lo que no podían hacer en serio; no por demócratas sino por capitalistas, es decir definidos a favor de un sistema que tiene como supre-



mo principio la ordenación de todos los medios —incluido el hombre— a la maximización de la ganancia del capital. Naturalmente que esta imposibilidad—demostrada por lo ocurrido en estos quince años— podía y debía ser ayudada por la acción ideológica para que apareciera viable aun sin serlo. Ello se preveía en el Informe Stevenson: “Tal vez la tarea más urgente que se tiene por delante es la de estimular la confianza del pueblo, obtener la cooperación de todas las clases de cada país. Los menos favorecidos por la fortuna están cansados de promesas; quieren acción, resultados, no para sus nietos sino para ellos mismos. Se les debe demostrar que su interés estriba en poner en actividad la Alianza para el Progreso; de que de aquí en adelante trabajarán en su propio provecho y no para bien de los otros; de que no se les pedirá que soporten el peso del elefante y que acepten la parte del ratón en los beneficios. Tengo confianza en que los hombres con quienes he conversado sobre estos problemas serán capaces de inspirar la confianza necesaria y reunir al pueblo en torno suyo.

“Estoy convencido de que el comunismo en sí no ejerce una atracción natural sobre la masa de latinoamericanos, ni siquiera sobre muchos intelectuales que aparentemente se inclinan a su favor. Sin embargo, es un imán que atrae y continuará haciéndolo a las gentes desafortunadas mientras los exponentes de otras filosofías políticas sean sólo capaces de hablar y no de actuar para enderezar injusticias.

“El alineamiento de Cuba al lado del comunismo ha aumentado la amenaza del comunismo en América Latina. El comunismo, bajo el nombre de fidelismo, puede disfrazarse ahora de un movimiento revolucionario indígena”. (4)

Más adelante manifiesta: “Mis conversaciones con los dirigentes suramericanos se caracterizaron por una franca discusión sobre estos hechos. Creo que pronto se verán los efectos de nuestros cambios de opiniones”. (5)

Después de pasar lista a la actitud de los militares con respecto a las instituciones democráticas, a la efervescencia de los círculos intelectuales y estudiantiles viene a los obreros: “entre la clase trabajadora, primer objetivo de los comunistas, se están realizando esfuerzos incesantes para exponer la verdadera naturaleza del comunismo, para revelar la suerte que les aguarda dondequiera que domina el comunismo”. (6)

Como remedio de todos estos males y peligros se exhorta al Congreso de Estados Unidos a que autorice al Ejecutivo para impulsar compromisos estables: “La Alianza para el Progreso mostrará al mundo cómo cuando naciones soberanas juntan sus recursos, se pueden rechazar las fuerzas destructoras, rápida y eficazmente, sin vacilar en su avance hacia nuevos horizontes”. (7)

Un mes más tarde, el 16 de agosto de 1961, la Conferencia de Punta del Este aprobó la carta de la Alianza para el Progreso que dice en su dintel de entrada: “Las Repúblicas Americanas proclamamos la decisión de asociarnos en un esfuerzo común para alcanzar un progreso económico acelerado y una más amplia justicia social para nuestros pueblos, respetando la dignidad del hombre y la libertad”. (8)

EL ENGAÑO DE LA ALIANZA

Esa era la respuesta a la invitación que hiciera el Presidente Kennedy el 30 de enero (reforzada después el 12 de marzo) diez días después de haber asumido la presidencia y a los 27 días de la ruptura de relaciones con el régimen de Castro: “En América Latina —decía Kennedy en el primer mensaje al Congreso en la fecha señalada— los agentes comunistas que tratan de explotar la revolución pacífica de la esperanza de esa región han establecido una base en Cuba, a sólo noventa millas de nuestras costas.

(.....)

“Nos comprometemos a trabajar con nuestras Repúblicas hermanas para libertar las Américas de toda dominación extranjera, de todas las tiranías, laborando hacia el objetivo de un hemisferio libre con gobiernos libres que se extiendan

desde el Cabo de Hornos al Círculo Ártico”. (9)

La verdad, que el lector de hoy difícilmente puede leer este párrafo con serenidad a la vista del Continente donde los cuarteles se han convertido en ministerios y los ministerios en salas de interrogatorios y torturas. Todo ello con la bendición, recomendación y asesoramiento técnico de los Estados Unidos.

Párrafos más adelante agrega: “Con referencia a nuestras hermanas repúblicas del Sur, hemos pedido una nueva Alianza para el Progreso. Nuestro ideal es una América Latina libre y próspera”. (10)

Desde el primer momento Fidel Castro puso el dedo en la llaga de este proyecto y señaló su significado oportunista: “Hasta hace dos años el imperio yanqui no se había dado cuenta; pero ahora que Cuba ha recordado su existencia, los norteamericanos están muy preocupados, pero no por el bienestar de América, sino por el temor de perderla”. (11)

La Alianza se proponía una modernización y extensión de los beneficios capitalistas a sectores más amplios de la población. Las reformas agrarias capitalistas y los programas de sanidad, educación y vivienda eran las propuestas para “alcanzar un grado máximo de bienestar con iguales oportunidades para todos”. (12)

A los gobiernos dispuestos a iniciar este proceso se les ofrecía “suficiente ayuda financiera del exterior” en condiciones flexibles y se mencionaba en Punta del Este una ayuda de capital exterior “durante los próximos diez años, de por lo menos 20.000 millones de dólares”. (13)

El mismo día en que se firmaba la carta de Punta del Este (16 de agosto) el Presidente Betancourt se dirigía al país por radio y televisión. El mensaje abordaba entre otros puntos la crisis de la construcción por la que atravesaba el país y anunciaba planes apoyados por la ayuda prometida dentro del marco de la Alianza: “Ha sido aprobado en Montevideo el programa de Alianza para el Progreso, que significa una inversión de 20 mil millones de dólares en los próximos diez años por parte de entidades gubernamentales estadounidenses y de Bancos internacionales de crédito. Venezuela está lista para participar en ese programa”. (14)

Dos días después en alocución tenida en la clausura de la II Convención de la Cámara de la Construcción el Presidente anuncia optimista los planes de construcción que se van a emprender con apoyo en la Alianza: “Veinte mil millones de dólares serán invertidos por Estados Unidos en la América Latina. Una

cuarta parte de esas inversiones corresponderá a Venezuela". (15) Es decir, el optimismo presidencial esperaba 5.000 millones de dólares para Venezuela.

Y la Alianza fue una realidad. No en la escala prometida, pero está presente en nuestra reforma agraria, en los programas de sanidad y vivienda rural, en los programas del Banco Obrero, en el impulso inicial a la Banca Hipotecaria y al sistema de Ahorro y Préstamo, en el desarrollo de Fundacomún. El año 1965 se reunió en Washington el Subcomité para Venezuela de la Alianza para el Progreso. Nuestro país había salido ya de la fuerte crisis económica de 1961-1963. Se había remontado el peligro de la lucha armada izquierdista y se sentía seguro el sistema democrático después del cambio de gobierno. Los funcionarios de la Alianza en la persona del Sr. Carlos Sanz de Santamaría, presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) consideraban "que Venezuela es el país de América Latina que menos necesita la colaboración que pueda prestarle el CIAP". (16) La muerte de la Alianza para Venezuela era ya un hecho. Pues bien la ayuda financiera que habían otorgado los diversos organismos dentro del marco de la Alianza en los años más activos de 1961-1964 llegó a \$ 386.500.000. Esta es la suma otorgada por la AID, BID, BIRF, CFI, EXIMBANK según un informe confidencial de dicha reunión. (17)

El total del financiamiento para Venezuela se distribuyó así: (18)

Actividad	Millones de dólares	Por cientos
Infraestructura	192,7	49,9
Agricultura	30,7	7,9
Industria	44,1	11,4
Sectores sociales	111,5	28,9
Otros	7,5	1,9
TOTAL	386,5	100,00

Si bien estas cantidades no llegaron ni a la décima parte de lo anunciado por el presidente Betancourt, la Alianza para el Progreso fracasó en América Latina (fracaso que nadie niega hoy a la vista de los hechos) y en Venezuela, menos por falta de recursos que por una fundamental falta de sinceridad con respecto a los problemas que se querían resolver. Falta de sinceridad (de los programas; suponemos que hubo muchos hombres honestamente comprometidos en esta tarea) que comprende tanto a la política norteamericana como a los gobiernos aliados. Insinceridad consistente en que la voluntad de solución de los problemas llegaba hasta donde alcanzaba el pe-

ligro comunista y los beneficios del pueblo eran frenados allá donde comenzaba la iniciativa y la capacidad de organización propia de la base popular: Que se le dé lo necesario para amansarlo, pero sin estimular aquellas organizaciones que signifiquen un crecimiento real, propio y autosostenido del pueblo. Y en esas condiciones ningún pueblo puede sentirse inspirado por sus gobernantes a encontrar el sentido colectivo de un gran esfuerzo liberador basado en el propio trabajo.

Pero la insinceridad del proyecto de la Alianza para el Progreso se acentuaba al evitar cuidadosamente tocar a fondo las causas económicas de los problemas sociales y sobre todo aquellas causas en las que a Estados Unidos le correspondía la decisiva responsabilidad: las relaciones de intercambio en el comercio exterior y la falta de una verdadera industrialización nacional. Desde este punto de vista la política de la Alianza para con Venezuela resulta sencillamente cínica a la luz de los hechos. Hoy todo el mundo sabe que los precios en el comercio internacional son más políticos que meramente económicos resultantes de la libre competencia. Esta no existe y los precios dependen de las relaciones de poder. Esto es y ha sido especialmente verdad para las ventas del petróleo. Pues bien, a partir de 1958 hay una baja sostenida tanto en la producción como en el precio del petróleo. Ambos hechos dependen de los intereses de Estados Unidos. Ese año se redujeron los ingresos venezolanos provenientes del petróleo en 899,31 millones de bolívares. Evidentemente influía la coyuntura internacional con la normalización del surtido de petróleo árabe por la apertura del Canal de Suez. Pero la decisión era política. A la inversa Venezuela había ofrecido petróleo barato en plena guerra mundial. En 1959 ya bajo la presidencia de Rómulo Betancourt la Administración de Eisenhower imponía el "Programa Obligatorio de Importaciones" que restringía notablemente nuestras ventas de hidrocarburos. El tratado comercial con Estados Unidos firmado por Venezuela en 1952 fue violado unilateralmente mientras se concedía en USA trato preferencial a las importaciones provenientes de México y Canadá. (19)

Como dice un estudio del Banco Central, los "citados cambios en los mercados han repercutido en los precios de realización de crudo venezolano. Su trayectoria revela que, de un precio promedio de producción de menos de US\$1.00 por barril obtenido antes de 1944, se eleva progresivamente hasta alcanzar la cifra máxima de US\$ 2,59 obtenida en 1957. A partir de 1958, los precios me-

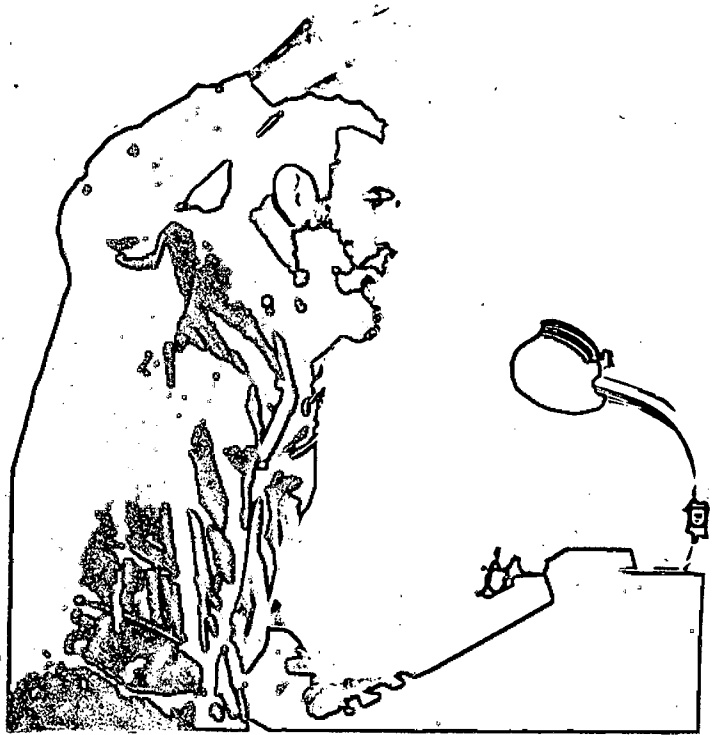
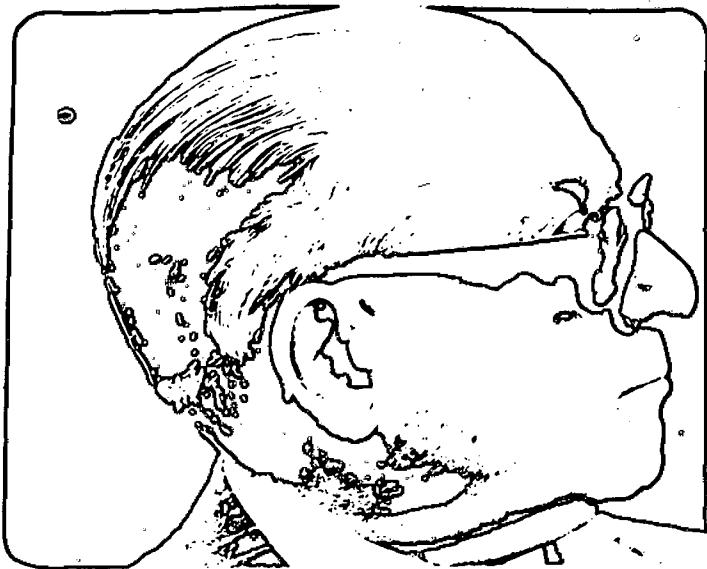
dios acusan una tendencia descendente que en 1969 los sitúa en US\$ 1,79 por barril. Dicha tendencia repercute en diverso grado sobre las múltiples magnitudes económicas del país, entre las cuales pueden destacarse los ingresos fiscales y de divisas". (20)

La reducción de los ingresos petroleros combinada con la fuga de divisas produjeron en Venezuela la crisis económica más fuerte desde 1920. La limitación de disponibilidades de divisas fue tal que las autoridades monetarias se vieron obligadas a realizar ventas de oro y algunas operaciones crediticias a corto plazo. (21)

Un hombre honesto y autorizado como el expresidente Caldera resume así el saqueo norteamericano que sufre el país en el capítulo petrolero, mientras el Gobierno pareciera seducido por las caricias de la Alianza para el Progreso: "Si tomamos solamente la diferencia entre el precio pagado por el petróleo venezolano y el precio pagado por el petróleo norteamericano en los Estados Unidos en los años de 1960 a 1970, de acuerdo con una producción de quince millones de barriles en esa etapa, encontramos una diferencia en contra de Venezuela en relación al crudo, de once mil millones de dólares y en relación a los productos (22) de seis mil quinientos millones de dólares: lo que totaliza diecisiete mil quinientos millones de dólares que en veinte años habrían servido para cubrir nuestro programa de desarrollo" (23).

Ante estas cifras queda al descubierto la ridícula cifra de 400 millones de dólares de la Alianza (dólares prestados que tarde o temprano había que pagar) con la que se querían resolver nuestros problemas sociales.

Pero no es todo. Venezuela estaba urgida de una industrialización autosostenida independizadora. Venezuela no podía seguir importando productos agrícolas y manufacturados. El pueblo de Venezuela necesitaba empleo productivo en estas áreas. A su vez los capitalistas venezolanos requerían nuevas oportunidades de inversión fuera de la construcción. Al mismo tiempo las transnacionales norteamericanas estaban ávidas de vender tecnología (era la nueva modalidad de venta con tanto porvenir para fortalecer el dominio de los países industrializados como podemos apreciar hoy). Pues bien la asociación del Estado venezolano y de los capitalistas venezolanos con las transnacionales (sobre todo norteamericanas) nos impusieron una "falsa" industrialización —como la califican ahora los propios funcionarios de gobierno— que de 1960-1969 produjo, incluida la actividad petrolera, un saldo neto de exportación de capitales vene-



zolanos de 9.366 millones de dólares. (24) A cambio nos quedó una industrialización que aumentó nuestra dependencia y nuestra necesidad de importación. Al mismo tiempo que sólo ofrecía un promedio de 8.000 nuevos puestos de trabajo directos anuales. Si el capital extraído de Venezuela por las transnacionales se hubiera invertido aquí en una industrialización vinculada a los recursos venezolanos se hubieran generado hasta 1.200.000 puesto de trabajo.

HACIA LAS BUENAS RELACIONES CON NOSOTROS MISMOS

Por todo esto cuando escuchamos hablar de la vuelta de los "buenos años" de la Alianza en las relaciones de América Latina y Estados Unidos no podemos menos de lamentar la falta de memoria de nuestros políticos. Cuba está ahí con un vigoroso proyecto en marcha; con sus pros y sus contras para quien tenga el valor de formarse un juicio objetivo. La Alianza se esfumó sin desatar el crecimiento autosostenido de una alternativa medianamente satisfactoria. Y no fracasó porque los comunistas han tenido en el Continente el triunfo que temía Estados Unidos sino porque nunca pretendió en serio la justicia y el crecimiento real del pueblo. Los norteamericanos y sus aliados tuvieron éxito en lo que de veras se propusieron: frenar en el continente la alternativa revolucionaria, con dádivas o con bayonetas; cuando no bastaron aquellas, vinieron éstas. Ahí están.

En Venezuela la lucha armada fracasó seguramente porque venía más de ambientes estudiantiles, y de ghettos políticos con precaria vinculación al proceso popular real en el país a pesar de su intención revolucionaria. El proyecto reformista tal vez fracasó porque era defensivo y carente de aliento popular

real. El Proyecto de la Alianza para el Progreso nunca estuvo impregnado de la pasión de despertar al máximo las energías bloqueadas del pueblo. Ello explica que después de tanta acción populista y tantas alcantarillas, viviendas y cloacas instaladas no podamos mostrar ningún ejemplo de organizaciones populares vigorosas con iniciativa política y económica autónomas que hayan nacido propiciadas por los gobiernos de la década del sesenta. ¿Dónde está la producción floreciente de la Reforma Agraria? ¿Dónde siquiera una o dos cooperativas de producción agrarias o industriales que por lo menos pudieran servir de muestra? ¿Dónde las unidades vecinales autogestoras? ¿Dónde media docena de escuelas-granjas? Con la Alianza crecieron las obras, el asfalto y ladrillo, pero no las organizaciones populares. Simplemente porque no se intentó, porque deliberadamente se quiso evitar. Por ello no se debe asumir hoy este hecho con interpretaciones antropológicas fatalistas, sino viendo fríamente las causas. El fracaso en esta área era previsible. Se trataba de un proyecto que no quería desatar la fuerza creadora de todo el pueblo sino adormecer con dádivas su posible rebeldía ante las injusticias. Con razón el Che Guevara decía en Punta del Este a los representantes de los gobiernos americanos en el momento en que iban a aprobar la Alianza: "¿No tienen un poco la impresión de que se les está tomando el pelo? Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer caminos, se dan dólares para hacer alcantarillas; señores ¿con qué se hacen las carreteras, con qué se hacen los caminos, con qué se hacen las alcantarillas, con qué se hacen las casas? No se necesita ser un genio para eso ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para maquinarias, dólares para que nuestros

países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industrializados-agrícolas, de una vez?" (25)

Nuestros gobiernos debieron tener su propio proyecto (nacional, latinoamericano y mundial de liberación de pueblos oprimidos) para romper las ataduras económicas y humanas que bloquean el esfuerzo de una existencia independiente y justa. Lejos de eso se sumaron a un proyecto ajeno cuya finalidad era mantener a nuestros países sumisos dentro de las fronteras del imperio. Se intentó llevar adelante este proyecto con democracias formales. Cuando éstas fracasaron en la manipulación del aliento popular, el imperio ha propiciado las dictaduras de corte fascista que hoy oprimen al continente. Un documento secreto de 1961 de la Embajada norteamericana de Caracas expresaba bien el dilema que veían los norteamericanos a corto y mediano plazo: "Los años que tenemos delante serán testigos casi seguramente de una carrera entre aquellas fuerzas que están intentando iniciar programas evolutivos de reforma y las que están tratando de generar apoyo de masas para la revolución fundamental económica y social. Si los moderados se quedan atrás en esta carrera pudieran con el tiempo, verse privados de su apoyo de masas y cógdidos en una posición insostenible entre los extremos de la derecha y la izquierda". (26)

Fracasaron los "moderados". Estados Unidos optó sin titubear por las dictaduras de derecha. También fracasaron quienes se hicieron la ilusión de tomar el poder desde la universidad o la montaña simbólica.

Hoy los propios partidos que fueron gobierno en esos años ven claro que no puede haber ninguna Alianza para el Progreso dictada por el dominador. La unión de América Latina y el Tercer

Mundo, la lucha en el frente en los términos de comercio internacional impuestos por la división internacional del trabajo, y la lucha por una industrialización más autónoma son elementos claramente diagnosticados por el gobierno actual. No opinamos lo mismo con respecto a la organización popular, sin la cual todo esto es imposible. No podemos tener una relación sincera con Estados Unidos sin una relación sincera con nosotros mismos. Después de la derrota de la década del sesenta (derrota del país en la búsqueda de su independencia) estamos como Bolívar en 1815 en Jamaica. Allí, desde la derrota, escribía: "Yo diré a Ud. lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; más esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos"

(27)

Era necesario sincerarse con el país:

NOTAS

- (1) Stevenson A.E. Informe al Secretario de Estado. Julio de 1961. En Documentos, Revista de Información Política. Instituto de Estudios Políticos UCV No. 6 pág. 311.
- (2) Op. Cit. pág. 312
- (3) Ibidem
- (4) Op. Cit. pág. 314
- (5) Ibidem
- (6) Op. Cit. pág. 315
- (7) Op. Cit. pág. 316
- (8) Véase Documentos No. 6 pág. 363
- (9) Kennedy John F. Mensaje sobre el Estado de la Unión. 30 de enero de 1961. En Documentos No. 4 pág. 222 y 223
- (10) Op. Cit. pág. 226
- (11) En Documentos 1961 No. 4 - pág. 186
- (12) En Documentos 1961 No. 6 pág. 364
- (13) Op. Cit. 367
- (14) Betancourt, Rómulo. Tres años de gobierno democrático II págs. 125-126
- (15) Betancourt, Rómulo Op. Cit.
- (16) CIAP Informe final del Subcomité del CIAP para Venezuela. Mismo confidencial. Washington agosto 1965 pág. 3
- (17) AID - Agencia para el Desarrollo Internacional
 BID - Banco Interamericano de Desarrollo
 BIRF - Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
 EXIMBANK - Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos. Organismo gubernamental para financiar el comercio estadounidense con el resto del mundo.
- (18) CIAP Informe citado pág. 22
- (19) Véase Martínez Galdeano, Fernando. El Por qué y el cómo de la nacionalización petrolera. En SIC No. 377 julio-agosto 1975 pág. 301-303
- (20) Banco Central de Venezuela. La Economía Venezolana en los últimos treinta años pág. 25
- (21) Banco Central de Venezuela Op. Cit. pág. 43
 A este respecto véase también Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Crisis y Administración Fiscal. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Economía UCV Caracas 1964
- (22) Se refiere a la discriminación de los precios en otros productos manufacturados
- (23) Caldera, Rafael. La Nacionalización del Petróleo. Ediciones Nueva Política Caracas 1975 pág. 34
- (24) Véase Banco Central de Venezuela Informe Económico de 1969 cuadros A-X-6, A-X-7, A-X-9. y Merhav, M. Posibilidad de exportación de la Industria Venezolana. Informe preliminar. Mimeo distribución reservada. Caracas 1971 pág. 18
- (25) En Documentos No. 6 pág. 345
- (26) Informe Secreto dirigido al embajador norteamericano en Venezuela Sr. Moscoso por sus asesores John M. Cates, Irving Fragen y Robert COX. En Documentos No. 6 pág. 361
- (27) Bolívar, Simón. Carta de Jamaica. En obras completas I pág. 174.

con los esclavos, con los llaneros deseosos de tierras. De ese cambio en la derrota, vino el triunfo. Bolívar no tenía nada sino un gran proyecto. Con el proyecto esperando en 1816 levantaron hombres hasta de las piedras; salieron patriotas hasta de los llaneros de Boves. Nosotros hoy tenemos todo menos el proyecto. Tenemos los dólares capaces de comprarlo todo; carecemos del proyecto capaz de despertar hombres. Pero sabemos ya cuál no puede ser el camino de nuestra independencia. La experiencia de la década del sesenta no debe volver.

A quince años de la Alianza, para Venezuela, América Latina y el Tercer Mundo la experiencia vivida tiene que dejar claras algunas conclusiones: Sabemos que el proyecto nacional liberador no puede ser el que proponga el país dominador. Sabemos así mismo que la organización popular capaz de despertar y maximizar las energías dormidas de todo un país no vendrá de los grupos que

dominan al amparo de la actual desorganización del pueblo. Igualmente está claro que el modelo de organización social de medios para lograr fines no puede ser capitalista pues éste subordina todo a maximizar la ganancia particular de unos pocos. Es necesario un proyecto que tenga como supremo principio ordenador del esfuerzo colectivo y de todos los recursos de capital la satisfacción de las necesidades humanas de la mayoría en una sociedad donde la economía y la política estén controladas por los verdaderos productores de la sociedad.

La defensa de unas relaciones económicas internacionales justas y la formación independiente de un aparato productivo propio y vigoroso serán viables como fruto de un pueblo organizado económica y políticamente. Hay recorrido un largo camino de experiencias clarificadoras. Esta es la razón de nuestra esperanza en una Venezuela independiente.

TEOLOGIA NEGRA

EDUARDO J. ORTIZ



Estados Unidos ha visto en los últimos años, sobre todo a través de su juventud, un poderoso y creativo resurgir de lo religioso. En el campo cristiano abarca desde los "God's children" hasta el movimiento carismático. Allí ha nacido también el nuevo Jesús del espectáculo: el de "Godspell" y "Jesus Christ Superstar". Intentar una síntesis de estos fenómenos resulta poco menos que imposible.

Por eso nos vamos a limitar ahora a presentar una corriente. Aunque no es una cualquiera. La hemos elegido porque, para Latinoamérica, representa el esfuerzo más logrado por hacer teología desde una situación concreta, semejante a la nuestra. La teología negra y la teología de la liberación son dos facetas de la misma relectura del evangelio hecha por un continente (1).

Pero además la teología negra se autopromueve "la única expresión de teología cristiana en los Estados Unidos", tal como lo indica J. Cone, uno de sus representantes más significativos (2). Pretensión que se podrá discutir desde otras atalayas, pero que desde sus presupuestos resulta perfectamente justificada

El punto de partida, que se quiere superar, es el racismo. No es el momento de hacer un recuento detallado de lo que éste ha significado y significa en el mundo, y concretamente en los Estados Unidos. Para el visitante quizás lo más impresionante no son los estallidos esporádicos de violencia, sino la mentalidad que se respira aún en tiempo de paz. La reflejada, por ejemplo, en el comentario "inocente" de un amigo, sacerdote, que te habla sobre Washington: "Es una ciudad muy interesante ¡Lástima que haya tanto negro!". O la expresada por tantos puertorriqueños de Nueva

York, marginados también ellos, que ven sin embargo al negro como un peligro, el que en su barrio trafica en drogas, saquea su pequeño negocio o acecha a sus hijas (3).

La reacción negra a este desprecio ha conocido tres etapas fundamentales. Se pueden seguir en su música (4). En un primer momento, ya bastante lejano, se ha impuesto la resignación soñadora: "¡Oh libertad! ¡Oh libertad! —canta un espiritual negro— ¡Libertad, te amo! Antes que ser esclavo prefiero echarme sobre mi tumba, para ir a la casa de mi Señor y allí ser libre". Martín Luther King protagoniza el segundo paso: el de la no-violencia activa, el movimiento por los derechos civiles, las largas marchas y manifestaciones multitudinarias. En el momento actual domina el "Poder Negro" impaciente y violento, con sus proclamas incendiarias, y sus llamadas a la revolución y la guerrilla.

Ante esta situación el cristianismo se encuentra con dos alternativas. Oponerse, por la predicación de una caridad intemporal y aérea, y con esto perder a un pueblo; o asumir el nuevo espíritu y discernir en él la voz del evangelio.

El reto a la Iglesia es particularmente dramático porque ella no parte de cero. El cristianismo ha sido la religión de las clases poderosas blancas. La biblia se ha utilizado para justificar la esclavitud. Y todavía hoy algunas comunidades siguen defendiendo la diferencia esencial entre las diversas razas (5). Por eso se ha incrementado el éxodo del pueblo negro, hacia la religión musulmana principalmente, y se han agudizado las recriminaciones. "Las mentiras que la Iglesia ha dicho siempre inútilmente sobre mí —decía J. Baldwin ante los delegados del Consejo Ecuuménico reunidos en Asamblea en Upsala— son sólo un reflejo de las mentiras que la Iglesia Cristiana se ha dicho siempre inútilmente ella misma, a sí misma, sobre sí misma" (6)

En este contexto ¿qué es teología? Para J. Cone es una "disciplina que trata de analizar la naturaleza de la fe cristiana a la luz de los oprimidos" (p. 15). "El lenguaje teológico es lenguaje apasionado, lenguaje de compromiso, porque es el lenguaje que vindica al afligido y condena a los obradores de maldad. La teología cristiana no se puede permitir el lujo del discurso abstracto, desapasionado, sobre la naturaleza de Dios y su relación con el hombre, como si ese análisis no acarrearé implicaciones éticas frente a las formas contemporáneas de la opresión en nuestra sociedad" (p.33).

Fundamentalmente la orientación no es nueva. Hace años que la teología de todos los continentes está elaborando una relectura antropológica de la fe. Lo nuevo está en el pluralismo que esto trae consigo. Si seguimos afeerrados a hablar del Dios-en-sí, aún es posible encontrar un lenguaje más o menos uniforme con pretensiones de universalidad. Pero desde el momento en que nos ponemos a hablar del Dios-para-nosotros la uniformidad cae por tie-

rra, porque "nosotros" es distinto pronunciado por un negro o un blanco. Lo mismo que es distinto para nosotros y para un judío del siglo primero. Por eso, en esta relectura, el mismo evangelio queda relativizado en sus implicaciones temporales, y se convierte en modelo de respuesta encarnada más que en norma universal. Frases de la biblia que pasan desapercibidas en aquella cultura son anticristianas en la nuestra: estado de los esclavos, posición de la mujer, actitud ante la autoridad civil.

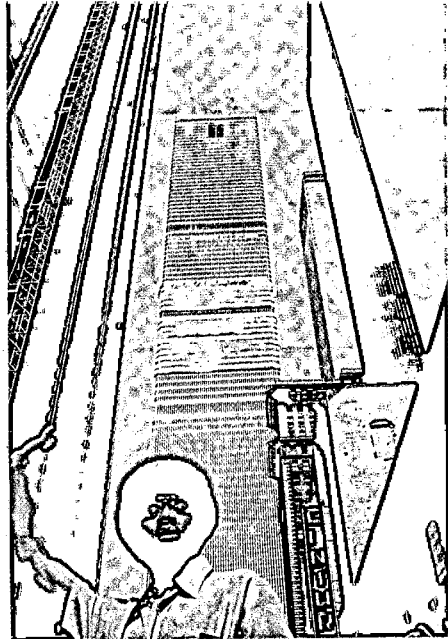
Es posible por tanto, y hasta necesario, replantearse todo el sistema doctrinal cada vez que se parte de una perspectiva diferente. Esto es lo que trata de hacer la teología negra.

Para ella "el hablar sobre Dios no es hablar cristiano si no se relaciona directamente con la liberación de los oprimidos. Todo otro hablar será, en el mejor de los casos, pasatiempo intelectual y, en el peor, blasfemia" (p.83). Y se volverá a repetir de nuevo el grito de Nietzsche, Feuerbach, Marx, Altizer, Hamilton. Hay que dar muerte a los dioses falsos para que surja el hombre verdadero. "Si Dios no está con nosotros, y contra los blancos, Dios es un asesino y es mejor que le demos muerte" (p.43).

Obviamente las afirmaciones sobre Jesús seguirán líneas semejantes. "Dios no se hizo un hombre universal, sino un judío oprimido" (p.111). "¿Qué significa el nombre de Jesús cuando los negros queman edificios y los blancos responden con despliegues de policía antimotín? ¿De qué lado está Jesús? La norma de la teología negra dice que Cristo son los negros, los mismos negros contra quienes la sociedad blanca dispara sus armas y a quienes liquida" (p. 56).

De la misma manera la Iglesia es la "comunidad de los oprimidos que se une a Cristo en la lucha del Señor por la liberación de los hombres" (p.17), y "la Revolución Negra es el Reino de Dios hecho realidad en los Estados Unidos" (p.154). Esta identificación, a primera vista excesivamente simplista, no excluye sin embargo la tensión escatológica de toda visión cristiana de la historia. No se dice que el Reino esté ya consumado y perfecto. Pero en su crecimiento y manifestación actual descubre una trayectoria, que es la que se pretende resaltar.

Quizás lo que más disuena en las afirmaciones que hemos copiado es su dureza, su fanatismo exclusivista, incluso su rabia. Por eso no podemos perder nunca de vista la situación en la que se pronuncian, con el Poder Negro como interlocutor. "Hemos llegado al límite de lo tolerable, y si esto significa muerte con dignidad o vida con humillación, hemos elegido lo primero... Pero no caeremos sin arrastrar con nosotros a unos cuantos" (p.31). De ahí se concluye que "sólo hay una existencia auténtica: la que obligue a una confrontación radical y revolucionaria con las estructuras del poder blanco" (p.30); y consecuentemente "todo obrar que impida la lucha por la deter-



minación negra —Poder Negro— es anticristiano y obra de Satanás" (p.25).

Quienes nos hemos constituido en espectadores desde fuera, solemos contraponer que el distintivo del cristianismo no es el odio sino el amor. Frente a esto la teología negra enfatizará el correctivo de la justicia. "La justicia es esa cara del amor de Dios que impide que éste equivalga a mera sentimentalidad" (p.97). Para el negro el "amor" cristiano es una palabra viciada. La hemos utilizado para reprimir todo intento de rebelión y protesta, toda posibilidad de cambio no programado. Ha sido, en nuestras bocas, la justificación práctica de innumerables atropellos. Por eso hemos perdido autoridad moral para seguir enarbolándola a nuestro favor. "El pecado del oprimido radica en querer 'comprender' al esclavizador, en querer 'amarlo' en términos que son los del opresor. A medida que la comunidad oprimida descubre su situación a la luz de la revelación de Dios, se da cuenta de que su deber es dar muerte al esclavizador en vez de 'amarlo'" (p.71). Podemos considerar esta formulación como insatisfactoria; pero ¿han sido nuestras alternativas más convincentes históricamente? Se puede argüir que Jesús dio ejemplo perdonando a los que le mataban. La diferencia está en que él justificó esa postura dando su vida, mientras que nosotros, bien vivos, la exigimos en su nombre a quienes están muriendo a nuestras manos.

Precisamente uno de los puntos donde la identificación de la teología negra con Jesús adquiere más tragicismo es en la oscuridad de su desenlace. Ella se niega a cruzarse de brazos desalentada, pero no es optimista. Intuye que su destino, como el de Jesús, va a ser morir... ¿para qué? "Cuando los blancos dicen: 'Este enfoque no traerá la victoria' nuestra respuesta ha de ser: ¿Qué diablo quieren decir? ¿quién busca la victoria? Para un cristiano, la única pregunta real es que sus acciones estén en armonía con su conocimiento de Dios" (p.60). "Jesús fue crucificado porque no se quedó en su lugar. En realidad, en esto consiste la existencia cristiana; en la negativa a no moverse del lugar asignado. Por supues-

to, de esto quizás se sigue la muerte física; pero la muerte no importa cuando uno sabe que en la existencia hay una profundidad que trasciende la muerte" (p.101).

Sería el momento de apuntar algunas reflexiones conclusivas, aunque de antemano uno se siente descalificado. Nos dejan bien asentado desde el principio que, al no vivir en carne propia la situación del negro, seremos incapaces de comprender su teología. "Este libro ha sido escrito primordialmente para la comunidad negra y no para los blancos" (p.13). "La teología negra no debe perder mucho tiempo tratando de responder a las críticas, pues sólo ha de responder ante la comunidad negra . . . Tales críticas pondrán de manifiesto no la debilidad de la teología negra, sino el carácter racista de la crítica" (p.25)

Sin embargo señalemos algunos elementos, aunque sólo sea para completar esta presentación.

Uno de los rasgos que hace a la teología negra más auténtica es que ha sido elaborada totalmente desde dentro. Aún más que la teología de la liberación. Esta última surge de un continente oprimido, pero de plumas y mentes que un análisis socio-económico colocaría en el porcentaje de privilegiados. No ocurre así con la teología negra, porque en este caso el progreso económico no cambia el color de la piel, y por eso no va acompañado de un progreso paralelo de aceptación social.

Conviene también aclarar que en esta teología la palabra 'negro' es más que una connotación racial. Sin eludir el hecho de que, en efecto, por 'negro' se entiende ante todo un miembro de la comunidad negra y, al menos en el caso de Cone, de la comunidad negra



norteamericana (7), no se excluye un sentido más amplio. Así se dice que Dios es negro, o que Cristo es negro, sin dar a estas expresiones un sentido literal (8). Lo mismo, respecto a otros hombres: "El que el foco de atención se centre en la negritud no significa que solamente los negros sufran y sean víctimas en una sociedad racista, sino que la negritud es el símbolo ontológico y la realidad visible que mejor describe lo que la opresión es en los Estados Unidos. El exterminio de los indios, la persecución de los judíos, la opresión de los mexicanos estadounidenses y cuanta inhumanidad se ha cometido en nombre de Dios y de la Patria, todas estas brutalidades podemos analizarlas en términos de la incapacidad de los Estados Unidos para reconocer la humani-

dad de los negros" (p.22).

Por fin es preciso recordar que nuestra exposición se ha basado casi exclusivamente en James Cone, que aunque es el portavoz más conocido de la teología negra —algo así como Gutiérrez para la Liberación— no es su única expresión (9).

Una ironía fácil podría hacer notar que en estos libros, en que tan obsesivamente se habla de los negros, desde los negros y para los negros, casi todos los teólogos citados en las notas son blancos: Barth, Bultmann, Tillich, Camus, Sartre. Algo semejante se ha dicho respecto a la teología de la liberación, que busca un pensamiento independiente basándose en autores europeos. Pero éste es el sino de todo lo que nace, y la teología negra lo reconoce explícitamente (p.84). En política, las revoluciones se hacen a menudo con armas fabricadas por el adversario. También en lo ideológico ocurre así. "Es el equivalente teológico de la guerrilla, que usa las armas capturadas al imperialista contra él" (10).

En cualquier caso, para nosotros uno de los principales valores de la teología negra es que nos señala un camino, una forma de hacer teología desde una situación inédita. Será así, desde dentro, dentro de la comunidad y tras haber internalizado consciente y críticamente los mecanismos de marginación, como podremos ver quizás en un futuro la teología india, la teología del campesino o la teología de los barrios. Porque tampoco a ellos les sirve de mucho el lenguaje común de nuestra predicación y catequesis, lenguaje "blanco", acomodado y satisfecho, y Cristo tiene también para ellos una palabra que aún no se ha pronunciado. ○

NOTAS

- 1) Así lo han percibido varios. El Consejo Ecuménico de las Iglesias, por ejemplo, organizó en Ginebra, en la primavera de 1974, un simposio de 'Teología negra —teología de la liberación', con la participación de Paulo Freire, Eduardo I. Bodipo-Malumba, James H. Cone y Hugo Assmann. Sus comunicaciones han sido publicadas bajo el mismo título por Sígueme, Salamanca, 1974.
- 2) J.H. CONE: *Teología negra de la liberación*. Cuadernos Latinoamericanos, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1973. Cada vez que en el artículo indicamos sin más un número de página nos referimos a este libro.
Para una bibliografía más completa consúltense algunos de estos estudios sobre teología negra: J.PETERS: La 'Black theology' como signo de esperanza, en *Concilium* n.59 (1970) pp.397-406; J. J. CAREY: *Black Theology: an appraisal of the internal and external issues*, en *Theological Studies* 33 (1972) 684-697, todo el número monográfico de *Lumière et Vie*, enero 1974; J.J. ALEMANY: *El grito de la teología negra*, en *Razón y Fe* 192 (1975) 63-74.
- 3) La comunidad negra ve estos mismos hechos desde una perspectiva totalmente diferente. Véase por ejemplo J. BALDWIN: *Blues para Mister Charlie*, Lumen, Barcelona, 1966; W. STYRON: *Las confesiones de Nat Turner*, Lumen, Barcelona, 1968; W. BRINK-L. HARRIS: *La revolución de los negros en los Estados Unidos*. Edit. Letras, México, 1966 (basado en una encuesta nacional hecha por el semanario 'Newsweek').
- 4) L. JONES: *Blues people. Música negra en la América blanca*. Lumen, Barcelona, 1969; Th. LEHMANN: *Un grito de esperanza: los espirituales negros*, en *Concilium* n. 59 (1970) 406 - 412; J. H. CONE: *The Spirituals and the Blues: an interpretation*, Nueva York, 1971.
- 5) Los textos bíblicos más utilizados son la maldición de Noé sobre Cam, presunto progenitor de los pueblos de Africa, para que sirva a sus hermanos (Gen 9.25), la expulsión de Ismael para que no comparta la herencia con Isaac (Gen 21.10), y las exhortaciones del Nuevo Testamento para que los esclavos se sometan (Ef 6.5; Col, 3.22; 1 Tim 6.1; Tit 2.9).
- 6) J. BALDWIN: *White racism or world community?*, en *The Ecumenical Review* 20 (1968) 375.
- 7) Sin embargo, aunque aquí lo hemos pasado por alto, hay también una teología negra africana representada, entre otros, por J.Mbiti, M. Buthelezi, V. Mulago, I. Bodipo-Malumba, M. Motlhalbi. La diferencia está en que en este último caso la raza negra no habla desde la oposición sino desde el poder.
- 8) No han faltado, con todo, autores que defiendan explícitamente que Jesús era un judío negro. A. CLEAGE: *The black Messiah*, Nueva York, 1969.
- 9) "Uno debe reconocer que, con razón o sin ella, la comunidad blanca tiende a considerar a James Cone como el modelo normativo para la teología negra en América. Dado el impacto de los escritos de Cone, y su estilo claro y mordaz, quizás esto sea explicable. Pero debemos caer en la cuenta de que la teología negra es un fenómeno más amplio y más complejo que la perspectiva de J. Cone" J.J. CAREY: *What can we learn from black theology*, en *Theological Studies* 35 (1974) 519.
- 10) H. COX en la introducción a R.A. ALVES: *A theology of human hope*, Corpus Books, New York/Cleveland, 1969. El libro ha sido traducido al castellano (*Religión Utopía o instrumento de liberación?*, Tierra Nueva, Montevideo, 1970), pero en ese caso la introducción está escrita por J. Míguez Bonino, por lo que falta la frase citada en el artículo.

VENEZUELA: ¿DOS SIGLOS DE QUE?

VICTOR DOMINGUEZ L.

Víctor Domínguez L. es un joven profesional venezolano que por razones de estudio y trabajo ha pasado largas temporadas en Estados Unidos. El presente artículo, que presentó a la redacción de la revista, es fruto de la reflexión que surge en el encuentro con otra sociedad, distinta a la propia. La contraposición presente en el desarrollo del artículo, polémica, es ofrecida a los lectores con el deseo de ir buscando nuestro propio camino. (N. de la R.)

U.S.A.

Cuando en 1969 fui a Estados Unidos como estudiante, la primera impresión que recibí de aquel país fue la de una sociedad en decadencia. Las calles repletas de hippies que protestaban del sistema económico y social del país y renunciaban a participar en él. Los jóvenes desertaban de una guerra injustificable e interminable en Vietnam que parecía comerse la energía interna de aquel imperio que mucho había guerreado para dominar el mundo. Habían asesinado a su propio presidente y al líder religioso que había soñado con un mundo diferente.

La población negra, por siglos discriminada y despreciada, tomaba conciencia de su poder y ahora llena de odio se vengaba de los blancos. Habían surgido movimientos racistas como los musulmanes negros y las Panteras Negras, entre cuyos postulados estaba el exterminio de los "W.A.S.P." (white-anglo-saxon-protestants: Blancos, Anglo sajones protestantes; fundadores del país).

Aparece toda una literatura de protesta y se vendían en la calle afiches del Che Guevara y de consignas revolucionarias.

La droga estaba de moda minando a la juventud...

Volví a USA varios años después. En esta oportunidad tenía mi propio negocio e iba a comprar mercancías. Ya no había hippies. USA, al borde de perder la guerra, estaba retirando sus muchachos de Viet-Nam; los movimientos de protesta o habían desaparecido o no se escuchaban... Un amigo que comentaba: "ya la generación del 68 pasó. Hoy nuestros jóvenes son más reflexivos y están integrados a la construcción de nuestro país. Ellos están seguros de que, a pesar de sus defectos, este es el mejor sistema que hay en el mundo. Nos ha dado dinero, bienestar y poder sobre muchos países. Nuestra bandera es la bandera del mundo".

Es realmente sorprendente cómo en USA se "siente" esa energía interna.

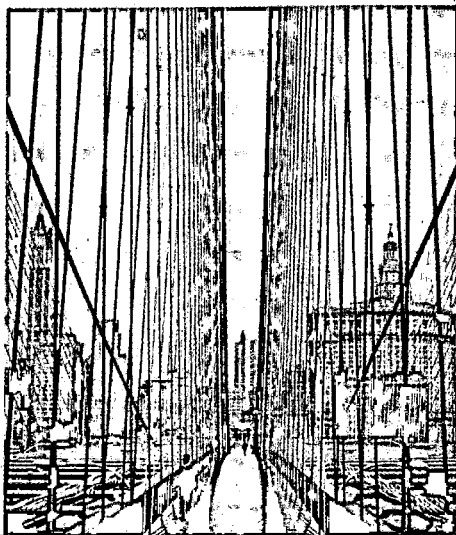
Hoy en día veía las cosas diferentes.

Tal vez yo había cambiado o USA también había cambiado. Lo cierto es que a raíz de esa sorpresa me puse a observar la forma de ser de ese pueblo con el que conviví un tiempo y fruto de esa "observación de viajero" es este artículo.

No está de más decir que no tengo pretensiones de hacer un trabajo científico.

Dicen que los norteamericanos son la civilización del logro. Se podría decir que ven la realidad como problemas que hay que resolver, y existe una actitud interna de confianza en que pueden resolverlos. Ellos son efectivos. No filosofan mucho. No les gusta las disquisiciones abstractas, sino la obtención de resultados. No se trata solo de saber qué pasa y por qué pasan las cosas, sino de hacer que las cosas pasen y por supuesto de poner los medios para que pasen. Da la impresión de que son más reales (es decir, más adecuados a la realidad) que nosotros. Para "hacer que las cosas pasen" hay que tener varias otras cualidades que hacen un buen conjunto.

Trabajo. Es sorprendente ver las oficinas de una gran empresa en USA. El



nivel de trabajo, de exigencias, aparentemente, al menos, muy superior al que se ve en Venezuela. Uno ve los trabajadores de todos los niveles trabajando. Hablan poco, se comunican la información necesaria para el trabajo, discuten los problemas del trabajo.

Espontáneamente no pierden el tiempo hablando de política o de carreras de caballos. Van al grano, a los problemas que hay que resolver y los resuelven. Son técnicos y profesionales.

Disciplina. Es increíble la disciplina mental y personal que les ha inculcado su educación desde el hogar a la universidad y el medio ambiente social. Quizás sea por herencia inglesa y puritana o por el servicio militar y las guerras.

Las manifestaciones diarias de ese país revelan otra cualidad: una gran confianza en sí mismos como pueblo.

Ellos producían detergentes que no eran bio-degradables, los mismos que continuamos usando aquí. En virtud de su propia conciencia y de la presión de las leyes de control de la contaminación ambiental descubrieron y usan ahora polvos para lavar biodegradables, que no contaminan el ambiente. Ellos no esperan que otros inventen las cosas. Ellos las inventan.

Otra característica de los norteamericanos es que llevan inmediatamente a la práctica las ideas. Me llamó poderosamente la atención ver ciudades mucho más pobladas que Caracas, con más vehículos e industrias que nuestra capital, en las cuales el grado de contaminación del aire ha sido reducido considerablemente y en las cuales no hay los problemas de tránsito que confrontamos aquí, (y no es por problemas de dinero, sino de decisiones políticas y administrativas).

Unida a las otras cualidades tienen una gran capacidad para aceptar y respetar las cosas como son y no como uno quisiera que fueran. Sólo aceptando las cosas como son uno puede entenderlas y modificarlas.

Los americanos se sienten orgullosos de sus logros en la historia. En los campos de la aviación, la medicina, las industrias de toda índole, la agricultura, el cine, los deportes, etc.

Ellos han obtenido progreso y poder, gracias a circunstancias históricas que les fueron favorables, pero fundamentalmente, y esto es lo importante, gracias a su esfuerzo, a su trabajo, al uso de su inteligencia, a su disciplina y a su organización.

Ese sentimiento existe socialmente y se comunica, se transmite, se palpa. Tal vez en esa comunidad de presente creativo hallan punto de convergencia las más distintas razas de los cinco continentes y se sienten cohesionada la identidad nacional.

Un aspecto interesante de notar es que ellos están conscientes de sus problemas. Aceptan críticas y les ponen remedio. USA gasta en prevención, tratamiento y rehabilitación de drogadictos \$2.000 millones al año sin contar los gastos estatales y locales. El Ministerio de Salud, Educación y Bienestar de USA calcula que hay de nueve a diez millones de alcohólicos en ese país. Uno de cada 20 (i) hombres y una de cada 50 (i) mujeres son homosexuales activos en USA (1).

La Comisión Conjunta de la salud mental infantil, presidida por el Dr. Peter Nenbaner califica la salud mental de los niños el problema No. 1 de la salud pública en USA en la presente época. La Comisión calcula que el 25% de los niños de USA necesitan asistencia emocional y que la mala salud emocional tiene proporciones de epidemia en los Estados Unidos (2).

Ahora bien, lo que sorprende de los Estados Unidos es que existe una energía social interna que produce los remedios para esos problemas. He enfatizado los aspectos positivos pues son reales y parecen importantes a los efectos de este artículo. Hay problemas muy serios en la sociedad de Estados Unidos que no se han mencionado, pero cuya existencia no se pretende negar.

VENEZUELA

No dudo de que el pueblo venezolano tiene muchas cualidades que resaltan más al percibir los defectos de otros pueblos. Sin embargo, en esta oportunidad no se trata de agotar el tema, sino de hacer algunas consideraciones útiles en función de nuestra identidad y de nuestro destino como pueblo.

"Los gobiernos de Venezuela tienen fama de estar entre los más ineficaces del mundo" me dijo una vez un amigo venezolano, y añadía: "Ustedes tienen en su propia contra que la historia de Venezuela es una cadena de fracasos como pueblo. En los últimos 150 años prácticamente no han obtenido logros significativos que los haga sentirse orgullosos de su propia historia y de su propio valor".

En materia de logros nuestro pueblo necesita recorrer un buen camino. Nuestro pasado no es realmente muy halagüeño.

Las razas indígenas que poblaban nuestro territorio no eran precisamente las más avanzadas y cultas del Continente. No tuvieron punto de comparación con los Aztecas, Mayas, Incas, Chibchas, etc.

Los tres largos siglos de colonización española (incluido el período de los Welzer o Belzares) no tuvieron el brillo, la riqueza y el esplendor de México, Lima, etc. En nuestro país no había oro, ni plata. El territorio de lo que es hoy Venezuela sólo se integró como una unidad político-administrativa en 1777 al fundarse la Capitanía General; ya para esta fecha los Estados Unidos se habían independizado y otros territorios de América Latina tenían larga trayectoria como Virreinos.

En los 100 años de independencia hasta la aparición del petróleo ¿qué logros encontramos en Venezuela? ¿En el campo de la ciencia? ¿Del transporte? ¿De la industria? ¿De la medicina?

Venezuela era un país pobre y básicamente rural que no había logrado establecer una institucionalidad, una cultura y un orgullo propio a base de sus propios logros después de 100 años de vida nacional. Aparece el petróleo y milagrosamente convierte en millonario al creciente aparato estatal. La estructura cultural, la historia y la mentalidad de ese pueblo no se cambia de la noche a la mañana. Mucho dinero del petróleo se ha gastado en abalorios y en frivolidades y no en solucionar nuestros problemas reales y urgentes.

Los venezolanos no respetamos a nuestro propio país ni hemos establecido los mecanismos institucionalizados para lograr que se respete.

Lo nacional es para "sacarle la tajada", para aprovechar la oportunidad, sin importar a quién se perjudica. Esto es más palpable cuando el perjudicado es la comunidad para la cual no se siente esa ligazón de responsabilidad.

El desorden que en otros países es excepción, en Venezuela es regla, lo que en otras naciones se castiga, aquí pasa impune.

En Venezuela no se aprecia "lo nuestro": Nuestro gobierno (el que sea), nuestras empresas, nuestra economía, nuestras playas... Si acaso se siente un orgullo infantil hacia lo venezolano, pero no un orgullo responsable, adulto y maduro que se traduzca en actitudes de respeto y cariño a la patria y en realizaciones prácticas efectivas.

Quizás el único logro brillante, sobresaliente y efectivo de Venezuela fue la independencia de España. Precisamente porque fue afirmación de identidad y autonomía. Nuestra historia se basa en esos años de 1806 (Miranda) a 1830 (muerte de Bolívar) en la cual nuestros compatriotas sacrificaron su bienes y sus vidas por conseguir su libertad y la de pueblos hermanos.

Por eso la figura de Bolívar más que una figura humana histórica se ha conver-

tido en un símbolo de la patria y en el mayor vínculo de identidad nacional.

Bolívar es la moneda, un estado, una ciudad, una Universidad, un aeropuerto, una avenida, un centro, un cerro, un pico... hasta un clásico de caballos... y los otros "grandes hombres" de Venezuela son de la misma época: Sucre, Bello, Miranda...

El tesón de Bolívar y sus coetáneos por conseguir sus logros no tuvo límites. Fueron efectivos luchando contra la potencia española. Su lucha incluía hacer obedecer a la propia naturaleza si ésta se oponía a la independencia. Quizás por esa falta de logros es que en Venezuela, todavía estamos recordando el triunfo en la serie de beisbol del 41 y se celebra como una victoria nacional el triunfo de "Cañonero" en el exterior. ¿Será que no hay otras cosas que nos hagan sentir orgullo de nuestro pueblo?

Apartando esos años realmente glo-



riosos en la historia de nuestros logros, no hay mucho paño que cortar. No hemos creado nuestra tecnología, nuestra cultura, nuestra televisión, nuestro cine, etc. No hemos continuado día a día y en cada aspecto de la vida la lucha por la independencia de nuestro país. No contra nadie sino por nosotros mismos. Para nuestra defensa nacional, por ejemplo, usamos armas extranjeras, (¿cómo puede garantizar nuestro ejército la independencia del país frente a quien nos dota de armas?). Y para informarnos leemos noticias redactadas, no sólo en el extranjero, sino por agencias noticiosas de países que en determinados momentos tienen intereses contrarios a los nuestros (Ej. sobre el Pacto Andino y la OPEP, leemos noticias redactadas por la UPI y la AP).

Los psiquiatras afirman que la madurez emocional de las personas se basa en la sana, estable y enriquecedora relación afectiva con los padres durante la infan-

cia. Ahora bien, la mayoría de los hijos en Venezuela no conoce a sus padres; el 53% nacen en hogares no estables. El Nacional del 16-6-76 informó que en Caracas hay más de 300.000 niños abandonados.

PROYECTO

La moderna escuela del análisis transaccional, iniciada por el Dr. Eric Berne, nos dice que el niño a través de la educación que recibe y la experiencia de los estímulos que le llegan constantemente, se va formando una idea de sí mismo, de lo que es y lo que vale. En esa forma se puede uno mismo crear una especie de "guión" o programa de quién es uno y de qué se puede esperar de uno.

Hay personas que se pasan la vida completando el guión, como los exámenes de los colegios en que hay que llenar los espacios en blanco. Muchos piensan que son así de nacimiento (al fin y al cabo "genio y figura hasta la sepultura") y no hacen nada por desvirtuar los patrones de conducta aprendidos a cierta edad y repetidos constantemente.

El proceso de maduración y de crecimiento emocional consiste en descubrir cuáles son los elementos del guión, ver cómo se han venido repitiendo y tomar decisiones autónomas y auténticas que sean fruto de las verdaderas necesidades del sujeto.

Esta idea del guión concebida originalmente para personas, se puede aplicar a distintos grupos sociales (familias, grupos étnicos, partidos políticos, equipos de fútbol, naciones).

El guión de una persona o de un grupo puede ser resumido en una frase corta que revele cuál es "el papel" que se está actuando o la imagen que se tiene de sí mismo.

Propongo al lector que haga este ejercicio: Complete la frase: "Nosotros los venezolanos _____".

Antes de continuar leyendo, construya una oración a continuación de: "Nosotros los venezolanos _____".

Diga lo primero que se le ocurra, sin buscar una respuesta preparada y compare con lo que sigue...

Esta frase fue propuesta a 12 personas escogidas al azar a quienes simplemente se les pidió que completaran la frase. No hubo ninguna preparación anterior.

Las respuestas obtenidas fueron:

- Somos muy cómodos
- Somos unos flojos (3 respuestas)
- Somos una porquería (3 respuestas)
- Somos así
- Somos muy inteligentes
- No apreciamos lo que tenemos
- Tenemos mucho que trabajar
- Somos Chéveres

Esta es una pequeña muestra de lo que pensamos los venezolanos sobre nosotros mismos. En esas respuestas encontramos la idea de que los venezolanos somos de poco valor, flojos, y en cierta forma

resignados ("somos así"). Hay otras afirmaciones positivas ("somos inteligentes", y "chéveres") pero estas respuestas son dos de un total de doce.

Hay otras frases que uno oye por ahí que también revelan la idea que el venezolano tiene de sí mismo: "A este país no lo arregla nadie", "Este país es una V..." etc.

El principal problema de Venezuela no es el imperialismo yanqui ni el ruso. Ni la tecnología extranjera. Somos nosotros mismos. Nuestra falta de decisión madura de hacer nuestro propio país. Pueblos pequeños y pobres han tomado las riendas de su propio destino y han podido contra las grandes potencias (Cuba, Viet-Nam).

Un amigo que fue a Cuba hace poco me decía que en Cuba se percibe un sentimiento semejante al que se siente en USA de autenticidad, de solidaridad, de fe en sí mismos. Los cubanos están empeñados en la construcción de su propio país, como algo que es de ellos y que sólo ellos tienen y pueden hacer. Están haciendo un esfuerzo autónomo y coherente por lo que es de todos, y todos cuidan, respetan y defienden.

El principal logro y mérito de la Revolución Cubana consiste en que es una revolución de identidad, de afirmación y de adultez. No es que produzcan más ni menos. Ni que sean socialistas o capitalistas. Es que son ellos, han asumido la responsabilidad total por su propio destino por primera vez en su historia y han hecho algo hermoso. Ni mejor ni peor que otros. Simplemente ellos se ocuparon de sí mismos, y se sienten orgullosos de sus logros.

Para que un país progrese tiene que creer en sí mismo. Tiene que saber que vale, que puede y que está en condiciones de construir autónomamente su propio presente y su propio futuro.

NO ES UNA CUESTION DOCTRINARIA

Es una cuestión de decisión y de autenticidad. La independencia tiene que hacerse bien o de lo contrario se ayuda al enemigo del propio crecimiento.

Tal vez la nacionalización petrolera nos ayude a crecer como país. Es un reto a nuestra capacidad y a nuestras posibilidades.

Hay que establecer un punto de partida que nos demuestre que tomamos la decisión de echar a andar. Cueste lo que cueste. Conscientes de que renunciamos a los abalorios, pero que escogemos nuestro propio ser.

Nuestra historia ha sido una historia de dependencia e inmadurez. En nuestras manos está tomar la decisión de crecer por nuestro propio camino.

(1) CASRIEL, Daniel: "A un grito de la felicidad" Monte Avila Editores. Caracas, 1975. p. 109 y 110.

(2) Ibidem.



Todavía hoy la televisión nos asedia con esas viejas películas del Oeste, muchas de las cuales parecen tener una única moraleja: "No hay que tomarse la justicia por propia mano. La ley se encarga de poner orden".

Esto, que parecería apuntar a un estadio superado por nuestra cultura, sigue siendo aún un problema en algunos barrios del Oeste de Caracas. Allí todavía muchos no ven otra salida que defenderse a tiros o ser eliminados. Porque la "justicia" llega siempre tarde, y hace las cosas mal.

Mencionemos un ejemplo entre mil. En un barrio cercano a Catia una patota de malandros es dueña y señora de toda una zona. Hace unos meses un grupo decide la contraofensiva "por las buenas", y planea deshacerse de los maleantes "con la ayuda de la policía". Cada vez que haya robos, heridos o muertos, denunciarán al culpable en vez de guardar, como hasta entonces, atemorizado silencio.

De nada les ha servido su gesto. Mes tras mes y semana tras semana han caído uno a uno, en esas noches fatídicas de viernes y sábados. La PTJ ha llegado solícita al día siguiente, bien alto el sol, para levantar cadáveres, hacer mediciones técnicas, recoger declaraciones, y ocasionalmente llevarse a alguno, un poco a ciegas, que no tarda en volver.

El último caso ha sido aún más llamativo. Andrés, padre de seis hijos, muere apuñalado a la puerta de su negocio, ante los ojos de su mujer y su hermano. Estos últimos se abalanzan sobre el asesino y lo patean en el suelo. Al día siguiente se denuncia la muerte, y el criminal denuncia también que ha sido víctima de malos tratos. Los familiares confiesan que, en efecto, golpearon al matón, mientras que éste, más experto en argucias legales, niega haber cometido ningún crimen. Resultado: el asesino pasea hoy por el barrio "absuelto por falta de pruebas", mientras que el hermano del muerto está preso por tres meses, por haber confesado agresión física. Cuando la mujer, desesperada, corre de oficina en oficina denunciando la injusticia, la respuesta es tan cortante como cínica: "Pero ¿de qué se queja? Si aún le estamos haciendo un favor. Según su propia declaración usted agredió a una persona, y debía estar en la cárcel como su cuñado. Mire aquí el auto de detención. Además de que se lo engavetamos nos vie-

LA LEY

DEL OESTE

concedido tales posibilidades de defensa que más de una vez la ha convertido en invulnerable. Sobre todo quienes están metidos en el mundo del hampa cuentan con abogados expertos en encontrar escapatorias.

Tampoco queremos lanzarnos indiscriminadamente contra la policía. Varios de entre ellos se sienten frustrados precisamente por el problema que denunciamos. Más de una vez arrastran la vida, y aun se la juegan, por nada, porque ante los tribunales el malhechor sale ganando. Hasta hay películas taquilleras sobre el tema, como "Contacto en Francia" o "Z".

Sabemos también que los abogados más de una vez se estrellan por falta de testigos. La gente calla por temor a las represalias. No se puede detener a nadie por sospechas de que cometerá un asesinato. Por eso quien ha amenazado quitar la vida puede estar a la puerta de casa, ejecutar, negarlo al día siguiente, y comenzar de nuevo la rueda con un nombre menos en la lista.

Pero admitido esto, hay que decir también que no pocos jueces, policías, abogados y juristas contribuyen a este caos, y a veces lo favorecen. La prensa nos habla con frecuencia de crímenes cometidos por personas con antecedentes, aun de asesinato, que misteriosamente andan por ahí sueltas, en cantidades, según parece, alarmantes.

Hace pocos días, cuando el subdirector de la PTJ anunciaba en televisión la resolución del ataque al diario "El Universal", declaró que uno de los indiciados había cometido otro asesinato un año antes. Al preguntarle el periodista que cómo estaba libre, el mismo subdirector confesó que la noticia le había sorprendido ¡Pues imagínese a los demás! ... En el mismo programa se daba la noticia de dos evadidos de un centro penal de Mérida, mientras la guardia estaba abstraída por un partido de fútbol televisado.

Volviendo a nuestro caso nos preguntamos: en el sistema actual ¿qué otra salida le queda a un barrio dominado por malandros, sino dejarse robar y maltratar, o responder en la misma moneda y volver a la ley del Oeste? ¿Es posible, en tales circunstancias, ser honesto y a la vez sentirse protegido? Digan lo que digan las teorías constitucionales, la práctica dice que no. Y esto es demasiado serio.

ne aquí echando vaina". Sólo ha conseguido que corrijan en el certificado médico el motivo de la muerte. El primero, dicen que por error involuntario, ponía "bronconeumonía"...

No pretendemos agotarnos en recriminaciones contra la administración de la justicia. En el fondo, y muchas veces a su pesar, los mismos tribunales son víctimas de sus propias regulaciones, originalmente humanitarias. La ley, para cortar arbitrariedades contra la persona privada, le ha

Del 4 al 17 de Junio tuvo lugar en la OIT (Ginebra) la Conferencia mundial del Empleo. Alrededor de 300 especialistas de gobiernos, empleadores y sindicatos de 121 países estuvieron discutiendo este problema.

Según el estudio-base de la Conferencia, en 1972 en los países en desarrollo con economía de mercado, 700 millones de personas (39% de la población) eran indigentes y padecían de grave desnutrición; el 67% sufría grave pobreza. La OIT supone que en 1975, 40% de la población de estos países carecía de empleo o trabajo que le proporcionara ingresos suficientes. En 1970, según la UNESCO, existían 760 millones de analfabetos (en 1960 había 700 millones). Existen actualmente 300 millones de desempleados o subempleados, con tendencia al aumento si no se ponen correctivos. La distribución, según el estudio, no es menos grave, como es de esperarse: el 10% de la población más rica percibe el 40% del ingreso personal total; en cambio el 40% más pobre percibe el 15% o menos. El 20% más pobre percibe sólo el 5%. En 1972 los países industrializados (1/5 de la población mundial) produjeron los 2/3 de la producción mundial; por el contrario, 1/4 producía sólo el 3% (200\$ p.c.). A nivel mundial la mitad de la población (incluida China) sólo percibe menos del 7% de los ingresos mundiales.

Estos datos hablan de por sí. La OIT pensó por ello en proponer una estrategia que lleve a la **satisfacción de las necesidades esenciales para el año 2.000**. Estas necesidades se conciben como de consumo individual de las familias (alimentación, vivienda, vestido...) y de servicios prestados por la Comunidad (agua, transporte, salud, educación...). "Asegurar la satisfacción —dice el documento presentado por el Dr. Blanchard, Director General de la OIT— de las necesidades esenciales en el curso de una generación exigirá que se actúe simultáneamente tanto sobre la redistribución como sobre el crecimiento... La movilización productiva de las personas en desocupación permanente o estacional o víctimas de una situación de subempleo y el aumento de la productividad de los pobres que poseen un empleo son los medios indispensables para lograr a la vez un volumen de producción suficiente para satisfacer las necesidades esenciales a que se apunta y para conseguir además una adecuada distribución de lo producido".

¿HACIA DONDE

VAMOS?

El gran optimismo del sistema empieza a derrumbarse. Después de dos siglos de esta injusta división internacional del trabajo, la lucha se objetiviza en satisfacer las necesidades esenciales. Su estrategia consiste en estos dos pilares: EMPLEO y REDISTRIBUCION. De aquí al año 2.000 se necesitarán unos 1.000 millones de empleos en los países en desarrollo para lograr el objetivo propuesto. Esto significa que habrá que incidir al mismo tiempo sobre la redistribución de la propiedad, el uso de la tecnología más adecuada al contorno socio-económico y la reorientación de los servicios públicos mediante altos niveles de inversión a nivel mundial. Ello supondría idealmente, según la OIT, un crecimiento en estos países sostenido 9-12% anual; pero si se da preferencia a la satisfacción de las necesidades esenciales de los más pobres, con los cambios estructurales que ello implica, realísticamente

bastaría un crecimiento anual del 6-8% con tal que se desplace la creación del empleo hacia los sectores tradicionales rurales donde se concentra la mayoría de los pobres (80% de desocupados y desempleados).

¿Es esto posible? Comparémoslo con un estudio de la CEPAL y PREALC. Hacia el año 2.000 el 10% de la mano de obra de América Latina estará afectada por el desempleo abierto. El subempleo será del 35%. (En 1970 era de 5% y 34% respectivamente). Esto sucederá por dos variables fundamentales: el desarrollo tecnológico heterogeneo y los cambios en la estructura de la producción, con lo cual los sectores de economía moderna tenderán a separarse cada vez más de los tradicionales en cuanto a su productividad, repercutiendo en las capas más pobres de la población. Los salarios de los ocupados (los menos) en sectores de economía moderna se dispararán en comparación con las áreas tradicionales donde se concentra la población. La producción y el empleo tenderá a desplazarse hacia los sectores más influidos por la tecnología.

El aviso de la OIT es importante si no se quiere agrandar más la separación entre países y sectores como lo demuestra el estudio de CEPAL-PREALC. Pero ¿es posible el cambio? Subsisten los intereses económicos de bloques y naciones (la UNCTAD en Nairobi lo demostró). La misma composición tripartita de la OIT con los empleadores, causantes de la situación presente, lo pone en duda. Un ejemplo de ello es que no lograron ponerse de acuerdo sobre el papel de las transnacionales... El programa de la OIT significaría un cambio radical en la concepción de la división internacional del trabajo que llevaría a transformaciones estructurales en las relaciones de dependencia. Y esto no se logra con una Conferencia de 15 días. Mientras tanto USA ya ha puesto su preaviso a la OIT.

Y sin embargo, como dijo Waldheim, las cifras "ponen de relieve la magnitud del trágico y terrible desperdicio de recursos humanos, lo que significa uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo"; por ello exigía la necesidad de "políticas imaginativas". Pensemos que si algo nos va a ser exigido por las futuras generaciones es el desperdicio de recursos humanos de la presente generación.

LA RENUNCIA DEL CONTRALOR O LA IMPUNIDAD DE LA CORRUPCION

CESAR J. HERNANDEZ B.

I-TODO SE HA CONSUMADO

La renuncia del Contralor nos ha conturbado pues ha evidenciado la inutilidad de un esfuerzo y la esterilidad de una aspiración, cual es, la de servir al país, con arreglo a la conciencia y en obsequio a la honestidad.

La bancada oficialista estará de plácemes. La victoria fue rotunda. Se derrumbó el último dique y el desbordamiento será avasallante.

Los seguidores de Cátalina se aprestan a cercenarle la lengua a quienquiera que ose denunciarlos u oponérseles.

Como diría Pío Gil, está visto que la moral de Don Abundio constituye el Decálogo de la ética farisaica, tan en boga en nuestros días. Escuchémosle: "Sed constantemente enemigos de las oposiciones, en tanto que las oposiciones no hayan triunfado y se hayan hecho gobierno; así seréis contados entre los honorables sostenedores del orden a los cuales galardona pródigamente el partido imperante. El poder premia a sus servidores; el pueblo crucifica a sus redentores y expatría a sus libertadores"

"La humanidad es un conjunto de leones y de ovejas, de verdugos y de víctimas, de parásitos y de laboriosos; si procurais pertenecer al número de felinos, de los holgazanes y de los victimarios yo os aseguro que no estareis nunca entre los carneros, las víctimas, ni los trabajadores".

"No todos los hombres son honrados. En número espantoso existen los bellacos y existe también la afinidad moral que los reúne y los constituye en partido. El vacío que en torno de un César hacen los buenos, lo llenan los viles dispuestos a toda clase de transacciones y complacencias".

Después de la renuncia del Contralor, la corrupción ya no reconocerá límites, máxime cuando tiene el aval de los poderosos, la complacencia de los políticos inescrupulosos y el impulso de los traficantes.

La Venezuela honesta ha dado un paso atrás, o quizá la están enterrando más rápido de lo que pensamos. Ya no basta el desastre económico, también vamos hacia el desastre moral... como diría el Dr. Pérez Alfonzo.

II-EL CANCER DE LA CORRUPCION

En su último Informe, el Contralor asienta un párrafo que habla por sí sólo: "Se habla de corrupción. Pensamos que la ha habido siempre, en todos los tiempos y en todos los lugares, en mayor o en menor escala pues donde el hombre se encuentre siempre habrá salud y también enfermedad, así en lo físico como en lo moral, y desde luego que la enfermedad generará los anticuerpos que la derrotan a ella misma o que frenen su marcha invasora. No es justo, empero, que a la corrupción se la califique de administrativa, como para radicarla o localizarla únicamente, en el sector público. La corrupción también deambula por otros dominios; es una

hidra con cabezas puestas dondequiera. Todos los participantes en los negocios y corruptelas, sin que importe el sitio de donde vengan o al cual pertenezcan, por dar y recibir a un mismo tiempo, lo que según la ley no pudo ser dado ni recibido, colaboran en la producción de un mismo delito, y son, por tanto, coautores del mismo. Y encubridores quienes sin haber intervenido en el ilícito, defienden a quienes lo consumaron, o quienes sólo se limitan a criticar o rumorar que lo saben, y omiten formular denuncia ante las autoridades competentes. Algunos —una mayoría quizás— suelen hablar de los males de la sociedad como si formaran parte de un país distinto al que les brinda albergue, y que sólo a otros —pero

"El robo de millones
el despilfarro de millones
y el éxodo de millones
constituye no ya la sangría
sino la hemorragia
que está sufriendo Venezuela
desde hace muchos años"
PIO GIL, 1913



José Muci Abrahan

jamás a ellos— incumbe reformar. Olvidan que su destino puede ser devastado por la hidra de la corrupción, siempre combatida y siempre renaciendo".

Los escándalos, seguidos de averiguaciones que siempre concluyen en nada, como los fueron en su tiempo y oportunidad, la venta de las acciones del Tamanaco, el affaire de las máquinas electorales, la venta de la chatarra militar y ahora el caso del INOS y los terrenos de Valencia, constituyen ya, todo un espectáculo circense, digno de los tiempos de Roma, para solaz y esparcimiento de los ciudadanos, pero en ningún momento para castigar a los culpables, pues esos, hace tiempo que están camuflados en las gradas del circo.

Ayer decíamos que el país pareciera estar plagado de encubridores y cómplices. Hoy casi tenemos la convicción. El deterioro de la moral pública no puede ser más dramático y con el agravante de que hoy muchos se solazan de gusto con la renuncia presentada, salvo honrosas excepciones. Nuestras felicitaciones al parlamentario que se erigió en Censor del Contralor. Su faena ha sido todo un éxito.

III-LA GESTION DEL CONTRALOR

Resulta aventurado resumir en pocas líneas, la tarea de dos años de gestión, Sin embargo, la crisis existente, reclama aunque sea una apretada síntesis.

Fue gracias al impulso del Contralor renunciante, que el frustrado proyecto de Ley Orgánica de la Contraloría, logró salir de las gavetas del parlamento, para ser aprobado por el Congreso, cuyos miembros, a instancias de aquél, se abocaron a su discusión y sanción.

El Ejecutivo Nacional por su parte, apoyó al Contralor en el referido proyecto, en atención al pedimento del Contralor, de aceptar el cargo a condición de que se le dotara del instrumento

legal pertinente.

A esta ley, que entró a regir el 6 de julio de 1975, le siguió el Reglamento de la Ley y el Reglamento Interno, elaborado por el Contralor y su equipo, con miras a complementar la ley. Seguidamente, se produjo un cúmulo de resoluciones organizativas, en número de seis, más dos reglamentos, uno sobre el Control del Fondo de Inversiones de Venezuela y otro sobre Funcionarios de Libre Nombramiento y Remoción; todo esto en aras de una cabal y completa reorganización de la institución Contralora.

Posteriormente vino el edificio, cuyo crédito si bien fue aprobado por el Ejecutivo, también fue el resultado del apremio del Contralor, pues desde 1938, la referida entidad carecía de sede propia.

En cuanto a la función de control, fue gracias a su intervención, que el soberano Congreso Nacional, con motivo de la Ley que nacionalizó la Industria de Hidrocarburos, previó un artículo atinente a los Derechos Litigiosos del Fisco Nacional, pues el proyecto pasaba por alto tan importante materia.

Seguidamente, la carta dirigida al ciudadano Presidente de la República y que un Ministro distribuyó, fue la que permitió a la opinión pública conocer las valiosas consideraciones relativas a la conveniencia de implementar con carácter urgente, las tantas veces postergada Reforma Administrativa y que el mismo ministro acaba de plantear, inspirado en el Informe presentado por la Comisión de Administración Pública presentado en el año de 1971 y cuyo desmantelamiento, por extraña paradoja ha sido decidido por el Ejecutivo.

Siguen en orden de importancia, el Informe sobre la marcha de diversos Institutos Autónomos y Empresas del Estado, entre los cuales figura el affaire del INOS y la venta de los terrenos de Valencia, donde resultaron implicados funcionarios de la actual Administración, así como de la pasada.

De no menor importancia, el caso de la negociación de la compra de las fragatas militares, donde se detectó un sobreprecio exorbitante y gracias al cual, se logró una sustancial economía para el Estado venezolano.

El caso de las Ordenes de Pago objetadas, las cuales para el año de 1975 alcanzaron a 472 y posteriormente fueron ratificadas en Consejo de Ministros, lo que si bien es legal, se presta a suspicacias, habida cuenta de la "proliferación de ratificaciones no fundamentadas".

De otra parte, la falta de reintegro de caudales públicos no utilizados y los cuales para el 30 de junio de 1973, ascendían

a la suma de Bs. 121.528.552,69 y de cuya situación se informó a los Ministerios, a fin de que tomen las medidas conducentes.

IV- LOS REPAROS PETROLEROS

Consideración especial nos merece el caso de los reparos petroleros, donde están en juego Bs. 203.640.725,15 para 1974 y Bs. 2.195.266.280,59 para 1976, lo que da un total de Bs. 2.398.907.005,74 sin computar los otros reparos.

En relación a ésta materia, resulta de importancia sin par, destacar algunos párrafos de la carta-renuncia del contralor y los cuales transcribimos a continuación: "En presencia del criterio de esas Unidades Técnicas (Dirección de Control de la Administración Central y Consultoría Jurídica), a cuyo frente se hallan profesionales del Derecho especialmente calificados en Tributación y Control Público, en mi condición de Contralor General de la República, vale decir, de vigilante de los derechos de la Nación en el ámbito fiscal, no puse obstáculos a que se procediera a la formulación de los antedichos reparos, pues considero que cuando existen razonables posibilidades de existencia de derechos a favor del Estado debe iniciarse el correspondiente proceso previsto por las leyes... Es cierto, como se ha dicho, que como profesional del Derecho expedí un dictamen a solicitud de una de las empresas reparadas... lo hice el 28 de diciembre de 1970, antes de entrar en vigencia la Ley reformatoria y de ser dictada la Resolución Conjunta de los Ministerios de Hacienda y de Minas e Hidrocarburos... y no precisamente como con inexactitud se ha conjeturado en sentido totalmente contrario a los razonamientos que soportan el reparo. Pero aun en la hipótesis adversa de que mi dictamen fuera enteramente contrario a la tesis del reparo, estaba en el deber ineludible de autorizar su formulación, pues no podía, según los dictados de mi conciencia, ante respetables opiniones institucionales en contrario,

V- EPILOGO

Si hay corrupción, muy pocos resultan enjuiciados y los padrinos son muchos. Si hay concusión, es porque existen traficantes de influencia. Si hay funcionarios que prometen "arreglar" reparos, es porque hay contribuyentes que pagan el "precio", en lugar de proceder a denunciarlos por ante las autoridades. Si hay evasión, hay connivencias. Si hay delincuentes, hay encubridores y cómplices. Como dijera Pío Gil: "La prevaricación, el peculado, el saqueo, son actos frecuentes de nuestros magistrados en el orden de la justicia, de la política y de la administración. Las talegas del cohecho, que se amontonan en las mesas de los Tribunales, sorprenden tan poco como las cajas particulares". Para concluir nada más oportuno que otra cita de Pío Gil, de innegable actualidad: "En Venezuela hay también una fagocitosis, pero al revés, no de reparación sino de destrucción, en cuya virtud son los elementos podridos los que reparan o reducen a la impotencia a los elementos sanos que por casualidad han llegado a la Administración".

"Parafraseando al Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa y a Andrés Eloy Blanco, la vigencia de Pío Gil nos lo presenta como una conciencia solitaria, buscando Venezuelas, profetizando Américas y descubriendo Humanidades".

permitir la consumación de la prescripción de cualquiera derechos del Fisco, por eventuales que ellos sean, mediante el simple archivo de un asunto de tanta trascendencia y de naturaleza estrictamente jurídica, máxime cuando mi cargo no es el de abogado consultor del Estado, sino el de custodio del patrimonio fiscal".

En relación a este delicado asunto, no resulta aventurado pensar, que habida cuenta de los antecedentes existentes por parte del Ejecutivo, dichos reparos no lleguen a su desenlace fatal, cual sería, o bien la sentencia de los Tribunales de Impuesto sobre la Renta, el caso de los formulados por este concepto, o la de los Tribunales Superiores de Hacienda, en los otros casos y, para el caso de apelaciones en los primeros, la Corte Suprema de Justicia, en Sala Político-Administrativa.

En efecto, antes de que se produzca tal eventualidad, las empresas reparadas propondrán una transacción al Fisco nacional, que si bien requerirá de la opinión previa del Procurador General de la República y del Contralor General de la República, por no ser vinculantes sus dictámenes no obligan al Ejecutivo. Y decíamos que ya media antecedente, por cuanto en el año de 1967, a pesar de la opinión adversa de los despachos ya referidos, el Ejecutivo Nacional en aquella época, transó los juicios en curso por ante los Tribunales de Impuesto sobre la Renta, montantes a Bs. 3.700.000.000,- apróximadamente, en la suma de Bs. 700.000.000,- perdonándose a las compañías petroleras, el resto de los derechos en litigio y sobre lo cual, cualquier interesado puede consultar el libro del Dr. Florencio Contreras Quintero, titulado "Disquisiciones Tributarias", donde se reproduce en facsímil, el texto íntegro de los arreglos celebrados, burocráticamente denominados "Transacciones", donde el Fisco renunció a sus derechos. Así se negoció la Potestad Tributaria del Estado y nada impedirá que se vuelva a transar, en desmedro de los intereses del Fisco Nacional, que ya nadie parece interesado en salvaguardar.

PERSECUCION EN EL PARAGUAY

MAURO BARRENECHEA

“Cristianos perseguidos en América Latina” fue una serie de documentos presentados por SIC de septiembre-octubre de 1975. Entre ellos aparecía uno referente al Paraguay, en que se mostraba la brutal persecución del gobierno contra las comunidades campesinas de organización autónoma, en que hacen experiencia de una nueva vida, con la orientación de algún sacerdote. Mencionábamos concretamente la comunidad de Jejuí, allanada por el ejército, el cual hirió de bala al sacerdote asesor, P. Braulio Maciel. También exponíamos la aniquilación de la Central Cristiana de Trabajadores. En esa ocasión presentamos la opinión de un campesino y de dos trabajadores urbanos acerca de la desdichada opresión que sufre el pueblo bajo el régimen dictatorial, mientras industriales, comerciantes y hacendados se desenvuelven libremente. Es una situación de sumo recelo contra el pueblo ante la mínima posibilidad de actividades no oficialistas. Recientemente se ha llegado a los extremos que describimos a continuación.

El 13 de enero, por decreto del dictador Stroessner, queda intervenido el Colegio Cristo Rey, dirigido por los jesuitas. Los cargos para justificar tal intervención son vagos: “situaciones irregulares”, “formación de grupos con el objetivo de estudiar y poner en práctica doctrinas que hacen la apología del odio y la violencia” y “hechos atentatorios de la moral y buenas costumbres”.

El día siguiente, al aparecer la noticia en los periódicos, se produce una sorpresa general. El vicerrector declara que “las acusaciones son muy graves como para ser lanzadas al público antes de la constatación de los hechos”. Dos días más tarde, el interventor replica que “el Estado posee diversos medios para la constatación de los hechos”.

El superior suplente de los jesuitas, P. Ramón Juste, en declaraciones a la prensa sostiene que si los hechos fueron ya comprobados “lo que corresponde es, sencillamente, presentar los cargos con las “supuestas culpas” y dar al acusado la oportunidad de ejercer el derecho de legítima defensa”.

El 22 de enero los interventores, en rueda de prensa, declaran que “un sacerdote jesuita español había propiciado la formación de un grupo de “reflexión” para inculcar ideas contrarias a nuestros principios republicanos y democráticos, instando a los estudiantes a leer libros y estudiar ideologías que predicaban el odio entre los paraguayos e incitan a la lucha de clases”, pero no quisieron aclarar quién era el sacerdote, quiénes integraban el grupo, ni a qué libros se referían.

El día siguiente, en comunicado de prensa, los obispos manifestaron su “do-

lor, sorpresa y alarma” por esta intervención, la cual decidió la remoción de los directores de la institución y la expulsión de más de la cuarta parte del plantel de profesores, incluyendo a cinco jesuitas que enseñaban en dicho colegio. El gobierno dio amplia publicidad a los cargos de que el colegio estaba dirigido por profesores “extremistas” y tenía actividades subversivas. A propósito de esta intervención los obispos señalaron su preocupación por el futuro de la libertad de enseñanza en el país.

Desdichadamente, no sólo está atentando el gobierno contra la libertad de enseñanza, sino también ha desatado una campaña de persecución contra otras instituciones y organizaciones de la Iglesia, y ha encarcelado a una cantidad innumerable de personas. Hombres y mujeres, personas muy jóvenes y otras de edad muy avanzada, están pasando por esos sufrimientos por el solo hecho de organizarse para vivir mejor su cristianismo y prestar servicios a sus hermanos necesitados.

“Sendero”, órgano de la Conferencia Episcopal Paraguaya, en su número del 28 de mayo, presenta la siguiente lista de clérigos presos por supuestos motivos políticos: el Pbro. Ignacio Parra, director de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis; el P. Francisco Romero, párroco de San Antonio; el P. Isidro Figueredo, párroco de Ypané; el P. Antonio Caballos, S. J., de Misiones (los tres primeros sacerdotes son paraguayos y el cuarto español); el seminarista arquidiocesano Oscar Ruiz; el candidato a diácono, Sr. Arsenio Cardozo, de Santaní, y su hijo Oscar Cardozo, de dieciseis años;



Alfredo Stroessner

varios catequistas, responsables de comunidades cristianas de base, dirigentes laicos, jóvenes y una multitud de campesinos que ni siquiera saben por qué se hallan detenidos.

EXILADOS

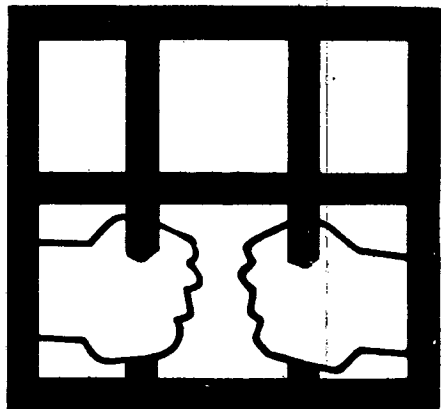
Los sacerdotes jesuitas que han salido del Paraguay por presión directa o indirecta del gobierno, en el período de diez semanas —de febrero a mayo— son los siguientes:

Bartolomé Vanrell (43), removido de la dirección del Colegio Cristo Rey por exigencia del gobierno. Salió del Paraguay en febrero. Anteriormente había sido superior provincial de los jesuitas en el Paraguay.

Luis Farré (42), dedicado al ministerio pastoral con campesinos marginados en Santa Rosa. Dejó el Paraguay por presiones del gobierno el pasado mes de febrero.

Antonio Castillo (38), uno de los profesores del Colegio Cristo Rey expulsados de su cargo por orden del gobierno. Dejó Paraguay el 7 de abril.

José Ortega (36), dedicado al ministerio pastoral entre campesinos pobres



en Santa Rosa. Violentamente deportado por la policía paraguaya, que lo dejó en la frontera argentina, vestido solamente con las ropas de trabajo, tal como había sido apresado mientras estaba cavando en el campo, el 21 de abril

José Miguel Munárriz (47), secretario ejecutivo del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) y anteriormente secretario general de la Conferencia Episcopal Paraguaya. Obligado a salir "inmediatamente" por orden del gobierno, después de haber sido detenido para ser interrogado desde el 8 hasta el 19 de abril. Dejó el país el 22 de abril

José O. Gelpí (46), anteriormente director del Colegio Cristo Rey y recientemente director del Colegio Nazareth, también forzado a salir "inmediatamente". Partió el 22 de abril.

Emilio Veza (34), expulsado de su cargo de profesor del Colegio Cristo Rey por el gobierno. Salió del Paraguay el 6 de mayo.

Bartolomé Meliá (44) figura destacada de la cultura guaraní. Entre los cargos que ha desempeñado mencionaremos los siguientes: Secretario ejecutivo del Departamento de Misiones y de la Conferencia Episcopal Paraguaya, director de la revista "Acción", director de la revista de la Universidad Católica "Estudios Paraguayos", vicepresidente de la Academia de la Lengua y Cultura Guaraní, presidente del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica de Asunción, director del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la misma Universidad; profesor de Etnografía y de Lingüística de la misma universidad, director del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de Asunción, miembro de la Sociedad de Americanistas de París, etc. Ha escrito varios libros sobre los guaraníes y su lengua y un libro de lecturas en guaraní, además de centenares de artículos publicados en varias revistas. Salió del Paraguay, por presión del gobierno, el 7 de mayo.

Otros varios jesuitas han sido expulsados o declarados "personas no gratas" por el gobierno del Paraguay, antes

de febrero de 1976. Uno de ellos, el P. Miguel Sanmartí (46) dejó el Paraguay en agosto de 1974, después de haber sido decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Católica. En el pasado abril del año actual, el gobierno acusó al padre Sanmartí, en diversas publicaciones, de haber regresado al Paraguay el 2 de abril para encontrarse con organizaciones de grupos guerrilleros. De hecho, el P. Sanmartí se encontraba en España en estas fechas y no había estado en el Paraguay desde la Navidad de 1975, en la que hizo una breve visita a sus amigos. A pesar de un formal desmentido a esta acusación por parte del superior de los jesuitas de Asunción, otro comunicado gubernamental acusó a este superior de "mentir deliberadamente", según la prensa del 11 de abril, y el gobierno continuó urgiendo a la ciudadanía a colaborar en la búsqueda de este "peligroso criminal".

"Sendero", el órgano de la Conferencia Episcopal Paraguaya arriba mencionado, en su número del 30 de abril al 14 de mayo de 1976 dedica una página entera a publicar los testimonios notariales según los cuales el P. Sanmartí estuvo dando clases en Barcelona (España) y viviendo en la comunidad de los jesuitas, durante el tiempo en que el gobierno paraguayo le atribuye la supuesta entrada al Paraguay y entrevistas con organizaciones de grupos guerrilleros. Uno de los testimonios va firmado por el superior mayor de los jesuitas en Cataluña, y el otro contiene las declaraciones del P. Sanmartí, juntamente con las de otro padre jesuita y de un empleado administrativo. No queda lugar a dudas de que el gobierno está procediendo en forma tan infundada como injusta en toda esta persecución absurda.

REACCION DEL P. ARRUPE

El 10 de mayo, el superior general de los jesuitas, P. Arrupe, distribuyó a la prensa un despacho en que protestaba ante el gobierno paraguayo por la grave violación de los más elementales derechos humanos. El día anterior dio también a conocer sus puntos de vista mediante una carta a la Conferencia Episcopal Paraguaya, en la cual manifestó su disconformidad por las injusticias cometidas por el gobierno del Paraguay.

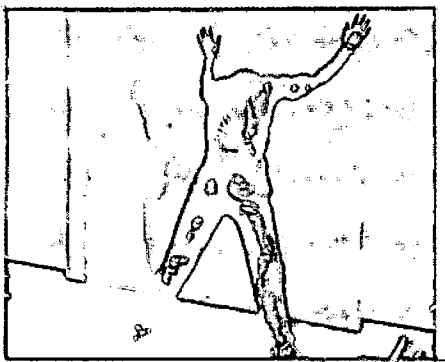
Describiendo como "insostenible" la situación creada por la acción del gobierno contra los jesuitas, el P. Arrupe escribió al presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya, Mons. Felipe Santiago Benítez, para agradecer las manifestaciones de solidaridad y apoyo a los jesuitas, publicadas por los obispos del

Paraguay, así como el agradecimiento por el trabajo que vienen realizando.

Añadió el P. Arrupe que no cree llegado el momento de refutar la serie de cargos presentados por el gobierno contra algunos jesuitas porque son muy vagos, anónimos e insustanciales. También mostró su preocupación porque tres miembros del clero diocesano han sido apresados por la policía. Expresó su inquietud por el desarrollo de los acontecimientos y ofreció "pleno apoyo" a todo esfuerzo de los obispos "para que se garanticen los derechos de la Iglesia en el Paraguay y el libre ejercicio de su misión evangélica".

Después de escrito este artículo, nos llegó la Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal Paraguaya, fechada el 12 de junio, firmada por doce obispos, en la que se denuncia la "indiscriminada represión y apresamiento de estudiantes y campesinos", mientras "ha recrudecido la práctica de la tortura y hay más de un caso de personas detenidas muertas o desaparecidas" y "se fomenta pública y deliberadamente la intriga y la delación y se invita a la violencia". Además, continúa, "la Iglesia sufre por la intervención en sus Colegios, el allanamiento policial de sus Casas de formación sacerdotal, de sus instituciones apostólicas y colegios; se ha apresado a sacerdotes, seminaristas, empleados de instituciones de la Iglesia, a quienes se mantiene en total incomunicación . . . se han publicado fotografías de sacerdotes y laicos católicos, con calificativos extremos, pidiendo colaboración de la población para su captura, aun antes de probarse la culpabilidad de los mismos, ni de calificar sus posibles delitos . . . Aún más, pareciera que se quiere presentar a la Iglesia como un reducto de sediciosos y "criminales peligrosos", como una institución débil, sin fuerza moral, sin pastores vigilantes, sin capacidad de conducción y, por tanto, presa fácil de infiltrados y oportunistas".

En conclusión dice: "Pedimos que cesen los procedimientos arbitrarios, los apresamientos masivos, la intimidación a enteras poblaciones campesinas, el despojo de bienes de los inculpados, la prolongación indefinida de la incomunicación de los detenidos. Exigimos que, por consideración a las leyes supremas del país y al número de los bautizados, se ponga término a la campaña de difamación de la Iglesia, que so pretexto de defenderla, llevan a cabo funcionarios y organismos oficiales contra sus obispos y presbíteros, sus apóstoles laicos y sus instituciones. En las actuales circunstancias se ha configurado ya una verdadera y clara persecución a la Iglesia". ○



HABLAR EN VENEZUELA

Vamos a hablar sobre el género literario: Se reúnen seis personas y conversan sobre la realidad nacional. Eso se graba y sale un libro. Se titula EL DESASTRE.

El que grupos de venezolanos se reúnan habitualmente y hablen de la situación del país eso forma parte de la realidad nacional. Que el título de muchas de esas conversaciones pudiera ser también EL DESASTRE eso es un hecho indudable.

Tal vez en otros países las conversaciones giren en torno a temas más circunstanciados, por ejemplo los negocios que se tienen entre manos o los espectáculos públicos. Nosotros no nos quedamos tan cortos. ¿Quién hay tan retraído, tan modesto que no tenga sus cinco o seis planes para arreglar el país, una opinioncita sobre los seres extraterrestres, algunos conceptos sobre la inflación, la contaminación, la corrupción, la caída de Babilonia o las opiniones del Vaticano sobre la sexualidad? Yo no sé si hemos nacido para micrófono, pero sí es seguro que nos educan para él. ¿Quién no ha sido entrevistado o entrevistador o moderador o panelista o conferencista o espontáneo que se toma la palabra o representante que da declaraciones o simplemente hablador de paja? Se ha insistido en que nuestro continente vive una cultura oral. La escritura se reservó desde el comienzo para las leyes, actas, constituciones y decretos. El resto sería el reino de la palabra volandera. No hace falta insistir en que esta característica continental está exacerbada en nuestro país.

Si esto es así ¿qué sentido tiene grabar estas conversaciones y publicarlas en forma de libro? Yo creo que ésta es una pregunta real. Y el libro sólo la responde a medias. La responde en cuanto que es un diálogo ejemplar. No la responde en cuanto que permanece dentro del género. No lo supera a base de una segunda vuelta, una serie de conversaciones sobre lo conversado, una conversación autocrítica que puede, añada, sistematice, aquilate. Y entonces se publique.

UN DIALOGO EJEMPLAR

El libro vale, hemos dicho, como un diálogo ejemplar, como un espejo ideal que condensa esa modalidad tan nuestra de pensar, de relacionarnos y de encarar la realidad que es la conversadera. Vale porque quienes dialogan valen. Son venezolanos integrales, apasionados por el país y ligados a su destino. Hombres realmente libres. Y gente estudiosa. Estas conversaciones no son para ellos un modo de evadir la soledad sobria y paciente de la investigación, sino un modo de poner en contacto para que salte la chispa entre polos ya largamente cargados de intensidad.

El libro vale como muestra selecta de cómo sentimos los venezolanos nuestra



EL DESASTRE

PEDRO TRIGO

realidad, de cómo nos situamos ante ella. Tendríamos que hablar de nuestra tendencia a eludir el análisis: Pasamos del muelle de la anécdota y de la mordaz alusión personal a las apreciaciones personales y de allí a las consideraciones sistemáticas. En seguida sacamos conclusiones, drásticas, apresuradamente. "Somos brillantes en intuir las implicaciones, pero esa luz nos inhibe. Al captar el peso de la globalidad como un sistema coherente, cerrado, nos ahorramos acciones parciales que juzgamos de antemano insuficientes y perdidas.

De este modo la conciencia de la situación tiende a comerse a sí misma en vez de pasar a la práctica. Por ejemplo a la pregunta de qué hacer se responde con los obreros, pero se constata que están desarticulados, traicionados por los sindicatos y alienados por los medios de comunicación. Se habla entonces de los campesinos, pero se responde que numéricamente y como fuerza de trabajo y como grupo social son marginales. Se menciona a los estudiantes y a los intelectuales, pero se hace notar cómo su mala conciencia es estéril, igual se venden. A los marginados urbanos se les descarta inmediatamente por su escaso contacto con el trabajo productivo y su condición de indefensos "clientes" del gobierno. Y entonces se regresa al comienzo ¿qué hacer?

Es muy difícil responder a esa pregunta cuando se piensa en términos de totalidad. Una respuesta intentada tantas veces en nuestro país y muy pocas con éxito es el tomarse uno esa totalidad. Pero hoy y ahora los panelistas lo saben: una revolución no es posible. Además tomar uno el coroto no es cambiarlo. Más bien en nuestro país ha sido ser cambiado uno por el mismo poder. En el fondo uno se sitúa ante él como ante algo fatal. Habría dos maneras simétricas de reconocer

a la divinidad: la alabanza y la blasfemia. Y de ellas se pasa al autodesprecio. Venezuela sería "el país más horrendo del mundo" (312). Y por esta pendiente se llega a palabras que no debieran pronunciarse nunca: "Estamos llegando a la conclusión que siempre yo he visualizado, de que el mal es que somos venezolanos. Venezuela es un país famoso, paradisíaco, lleno de recursos y Papá Dios, fuera de eso, para compensar, nos puso a nosotros" (219). Y sin embargo estas tremendas palabras las han sentido no pocos ilustres venezolanos, precisamente los hombres cuyas vidas fecundas desmentían ese aserto.

De esta manera el título del libro no sólo expresaría las características objetivas de la situación nacional sino también el modo de percibirlas en que se combina el vivo sentimiento de la prepotencia del poder y de su falta de sustancia con la percepción de las posibilidades perdidas para el país y con sentido profundo de la dignidad personal y de una misión redentora que se revela imposible.

¿PARA QUE SE HABLE?

Creo que esta manera de enfrentarse ante nuestra realidad se agudiza en Domingo Alberto Rangel y Pedro Duno. En medio de una gran brillantez expositiva, que combina hallazgos sorprendentes y frases hechas, pasan de la encendida indignación moral a la consideración sistemática. Unen mentalmente los hechos buscando la rotundidad del esquema y la coherencia de la teoría, logran intuiciones felices pero tal vez descuidan la sobria sumisión al dato. Por otra parte sus conclusiones son tan absolutas, es tal la descalificación de cualquier medio que pueda arbitrarse para transformar la realidad que entre la condenación absoluta del status y el diseño de una revolución y la

consiguiente sociedad nueva no hay puentes. No hay modo de pasar. Sólo quedaría la fuerza del destino, el juego automático de las contradicciones internas y una esperanza inmovible contra toda esperanza. No queda lugar para la praxis política. Hegel como teórico del Estado prusiano, divinizador del status, sería el filósofo que interpreta y no el político que transforma. El peligro de DAR y de Pedro Duno sería llegar a lo mismo por el lado contrario. Sería la adoración satánica, blasfematoria, pero sumisión al fin, al sistema.

Tal vez paradójicamente Juan Pablo Pérez Alfonzo se revele más como político. No habla mucho de política y nada de sistemas políticos. Tal vez sólo tenga unas cuantas ideas que son desde luego particulares y que se revelan como respuestas poco comprensivas respecto a planteamientos globales. Sin embargo son ideas concretas que inciden en los procesos y que infatigablemente trata de llevar a la práctica; son proposiciones reales lanzadas persistentemente al país, al hilo de cada suceso, proposiciones que tratan de crear su horizonte de posibilidad. Naturalmente que las proposiciones de Pérez Alfonzo son inviables si todo se mantiene inalterable. Pero son presentadas en cada caso como alternativas reales, como el otro camino posible. Para JPPA la realidad es más fluida que para DAR, por eso presenta más elementos concretos y concluye menos.

BUSCANDO EL HORIZONTE

Para buscar horizonte se remontan los panelistas a la ley petrolera del 43 y analizan el trienio adeco. La conversación fluye entre recuerdos protagónicos y apreciaciones autorizadas y es ciertamente interesante. De todos modos creemos que el objeto más apropiado a la metodología del libro no es el análisis histórico, sino la apreciación del conjunto sobre el sentido de nuestra historia. Estar hablando siempre de eso es estéril pero es inevitable plantearlo alguna vez. "¿Qué tipo de sociedad queremos o qué Venezuela queremos nosotros construir?" (168). Creemos que esta pregunta late profundamente en el libro y que puede ser un buen interlocutor para que más y más venezolanos dialoguen con la pregunta.

Partiríamos de una observación que puede resumir muchas otras: "vivimos como si estuviéramos frente a un tiempo muy corto, para sobrevivir" (274). Este desasosiego, esta avidez reduciría todo a la única dimensión del presente más inmediato. En estas condiciones "la gente, aun tratándose de pequeños grupos no quiere asumir responsabilidades" (93). "no quiere participar en el poder" (90). "¿Por qué un trabajador va a tener que ofrecer algo a cambio, si el Presidente no ofrece nada y las clases dirigentes no ofrecen nada?" (228). Estaríamos aquí en un círculo vicioso. Para superarlo propone Pérez Alfonzo una revolución cultural (220).

No bastaría, pues, con proponer el sistema socialista como la alternativa del sistema capitalista ya que entre nosotros el socialismo se ha propuesto como otro camino para llegar a la misma abundancia. Y no sólo entre nosotros. Rusia debió sobrevivir dentro del sistema mundial capitalista, la guerra fría significa aceptar los mismos patrones de desarrollo y luchar por la mayor eficacia. En definitiva sería el mismo sistema productor de cosas, consumista. Y lo terrible es que en gran parte, el tercer mundo ha aceptado la misma meta: "Lo serio es eso. Los del tercer Mundo estamos empeñados en copiar una sociedad que se reconoce a sí misma en crisis" (190).

Y aquí vendría una revisión de este presupuesto común del capitalismo y del socialismo: "Es muy posible que la tesis socialista de que la gran contradicción hombre-naturaleza sea el motor del comunismo no pase de ser una concepción más, surgida dentro del horizonte de la mentalidad creada por la sociedad dividida en clases, de la sociedad alienada y alienante" (169).

"Esto cuestiona el punto de origen y el punto final de la economía, que de ordinario no se tienen en cuenta. El punto de origen son los recursos que prácticamente se suponen abundantísimos. El punto final es la abundancia, la cantidad de cosas para consumir. La administración, el espíritu administrativo considera, que los recursos son escasos pero de ordinario ni los marxistas ni los capitalistas tienen esto en cuenta, mientras que cuentan el factor finanzas que es la abundancia" (263).

De aquí se deduciría que una mínima austeridad sería la condición previa para emprender cualquier proceso transformador: "Apretarse el cinturón es la condición previa para saberse manejar" (210). Y no sólo la condición previa, también la meta. En este sentido se propone la idea de si el esfuerzo de la política económica debiera ir a controlar la producción

o a nacionalizar el consumo, racionalizándolo y reconduciéndolo a su condición de medio para el crecimiento humano. Pero ¿cómo acabar con el fetichismo de la mercancía?, ¿cómo dejar de idolatrar?, ¿cómo no inclinarnos ante las obras de nuestras manos y sacrificarnos a ellas?, ¿cómo acabar con el consumismo? .

Una solución sería la abundancia total. Marx la soñó. Pero, además de que no favorece un futuro real en nuestro horizonte actual, sería una salida fáustica —como acabar a base de orgías con la desahogada apetencia sexual. Otra solución sería la reglamentación absoluta: Aquella sociedad marginal, fría y siniestra que diseñó Huxley con el nombre mordaz de UN MUNDO FELIZ. Otra salida intermedia sería la propaganda, el lento acondicionamiento del animal humano. Pero con un principio conductista difícilmente puede imaginarse una revolución cultural. Otro camino sería la educación. Pero ¿puede permitir la sociedad otra educación que la represión y el acondicionamiento? Tal vez la nuestra lo permita en cierto modo, pero entonces se plantea el problema de fondo: las motivaciones. En cualquier régimen hay que acometer directa y expresamente el problema de la transformación humana, no es nunca una mera consecuencia de otros logros. El problema del sentido y finalidades de la humanidad.

Y aquí vendría el planteamiento del hombre nuevo; no como prédica moralista o mero ejercicio utópico, sino como problema político.

El problema del hombre nuevo tal vez hoy y aquí sea el principal problema político. Sólo grupos de hombres nuevos crecidos en el seno de estas estructuras pueden hacerlas cambiar. No es cosa de la discusión abstracta de qué es antes, la conversión del hombre o el cambio de estructuras. Es una discusión bien concreta hoy y aquí. En nuestra Venezuela resulta abstracto proclamar un cambio de estructuras como lo primero y lo último, como la panacea. Eso es retórica. Porque ¿quien hoy lo puede hacer? Nada ni nadie. Esa posibilidad tiene que engendrarse dentro de este sistema, podrido y todo como está. Sólo el aprendizaje largo y difícil de crear núcleos de gente distinta capacitada, creadora y no consumista será la base para hacer la revolución con la que soñamos. En este sentido creo que tal vez sea más realista Pérez Alfonzo que Duno y Rangel (312-3).

Mucho más habría que decir sobre este libro apasionante concebido originalmente como una entrevista realizada por Pedro Duno a Pérez Alfonzo y Domingo Alberto Rangel y que resultó un diálogo ceñido y exigente por la mediación perspicaz de "Fernando Martínez Galdeano, sacerdote jesuita, Director de la Revista SIC, Kim Fuad, periodista, representante de la UPI, especialista en temas petroleros e Iván Loscher, periodista radial, joven preocupado por el destino de su generación y el país" (9).



"Soy un delincuente"

CARMELO VILDA



Caracas se va desparezando lentamente. Flota en el amanecer una luz inquietante, alucinada por los ojos-búhos de los carros que pasan por la avenida. Tensión e incertidumbre. La cámara no tiene prisa. Trepa cerro-arriba y se detiene en un rancho próximo al Helicoide. Comienza la narración épica de la pobreza con su estallido de miseria multicolor. Se despiertan una "madre" y un "hijo", no tiene más de diez años. Se levantan para recorrer durante un día más la cruda odisea, la cotidiana mitología de la violencia humana que viven los habitantes de los Cerros. El niño tiene que salir de prisa a vender periódicos. La madre debe prender el hornillo para cocinar las arepas que venderá donde las compran. No hay "padre", se nota su ausencia. Se marchó un día dejando embarazada a la mujer. No volvió más. Era un macho que no sabía crear ni mantener hogares. Va a ser este hecho la clave psicológica de la película.

De aquí en adelante Clemente de la Cerda nos va contando una historia sórdida y vulgar, la soez condición humana de la infancia y juventud marginal. La narración es lineal, estrictamente cronológica, en base a un lenguaje espontáneo, natural, casi improvisado. La cámara es implacable en su empeño por filmar la situación de tensa degradación que sufren los niños y jóvenes en unas estructuras brivonas, corruptas o taradas. Arriba, en el cerro, resulta difícil vivir, ni hay espacio para el amor. ¡El problema y la consigna es sobrevivir...!

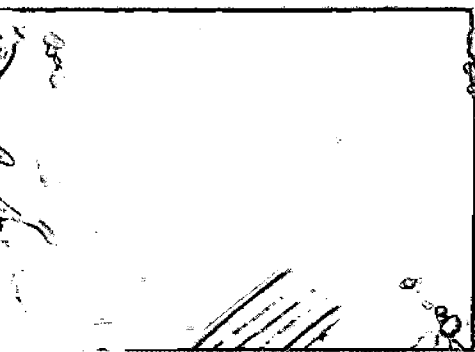
El niño crece sin padre. Comienza su iniciación sexual muy temprano bajo la guía pedagógica de una prostituta ninfómana, alcoholizada que usa y abusa de él. No es nada extraño que vaya a parar muy pronto al retén de menores, es decir, a esas escuelas de vicio que mantiene el Gobierno con el nombre de refugios de menores o del C.V.N. Cuando consigue la libertad, el ya joven Brizuela sale graduado de hampón. Su rostro de niño se ha convertido en sagaz y cínico. La cámara busca primeros planos y la expresión llega a constituirse en protagonista de la película con facciones de dolor y abandono que hacen más puntiagudo el juicio contra la sociedad que tolera vengan al mundo hijos sin cariño, sin presencia ni responsabilidad masculina. El final se adivina: después de

"salidas" y nuevas "entradas" Brizuela se hace profesional de los "retenes". Entra y sale de ellos tantas veces cuantas condesciende su hermana en ser dócil hembra de los Directivos. En la vida delincuente hay paréntesis de satisfacción, estrepitosas orgías de sexo, viajes con marihuana, noches de ron y prostitutas, lealtad a los amigos. Pero al final gana la policía. Gana una batalla, no la guerra total, porque aunque mueran abaleados los hampones, su muerte es como una pedrada en un círculo concéntrico que genera nuevas vidas paralelas.

EL LABERINTO DE LA DELINCUENCIA

El contorno general viene recortado por el espacio angosto y desurbanizado del rancho y sus veredas sin cemento. En él viven el protagonista, la madre con esposo siempre ausente y la hija prostituta. El segundo círculo está integrado por los compañeros delincuentes: marihuaneros, tomadores de caña, aventureros sexuales y también por las amigas de Brizuela (casi todas mayores que éste) frustradas en su amor y en sus proyectos de ganarse "decentemente" la vida. El tercer círculo es el mundo del "retén" con sus Profesores corruptos y sinvergüenzas.

Estos tres espacios con secuencias concéntricas de una sinfonía dodecafónica que provoca vómito virulento en los oídos, en los ojos y en el corazón. Es esa cloaca aérea más trágica que las subterráneas precisamente porque es humana. Pero hay un error de matización: "Soy un Delincuente" no provoca en el espectador aceptación de la tesis sino rechazo. Porque no hay amor ni cualidades positivas en los habitantes del cerro que filmó. Todo es asqueroso, negativo. No sólo es miserable su circunstancia, también sus corazones a pesar de la gran capacidad de goce y versatilidad anímica. En el fondo son degenerados, una cuadrilla de pillos que erosionan el país en vez de construirlo. Y esto más que reacción profiláctica desencadena una "burguesa compasión" por los miserables de los ranchos. Sucede que no se aclara suficientemente la culpa de la sociedad en la génesis, deformación y muerte del delincuente. El Director ha querido probar demasiado la tesis y la película se resiente por esto, de un apriorismo mental y formal que va más allá de la realidad



filmada. Falta un análisis más profundo de la "marginalidad" para que no podamos remontarnos de la anécdota a la tesis.

El Director nos ha metido en una madriguera, en un laberinto sombrío. El hilo explicativo es la enorme y sedienta falta de amor, que se suple con gran dosis de picardía y bonhomía connatural. Brizuela nace, crece y muere sin cariño y sin dignidad. La "madre" es la única que en la película aparece con dignidad, enfermita, es verdad. Me parece, sin embargo, muy negativa la imagen de este personaje. Todos sabemos lo que las madres, caríatidas heroicas, representan en la antropología venezolana. En "Soy un Delincuente" aparece por el contrario como una mujer bobalicona, con actitudes pasmadas y cobardes, en pose de mártir resignada, sin capacidad de rebelión ni de protesta ante las injusticias o corrupción administrativa. Una verdadera "madre gafa" que prefiere tener a su hijo preso antes que suelto por las veredas de los cerros. Cuando Brizuela viene a recalar al puerto materno después de alguna aventura en alta mar, él aparece como el adulto y ella como muchachita tímida, domesticada y avelada.

A pesar de esto, "madre e hijo", son una fulminante acusación contra los "padrotes" de esta rica y gran hacienda que es Venezuela.

MAS ALLA Y MAS ACA DE LA REALIDAD

"Soy un Delincuente" resulta una película cruda, corajuda, cruel, sin concesiones. La denuncia es corrosiva y valiente. Temo que algunos sectores sociales no podrán digerirla y sentirán náusea. El lenguaje es directo, propio del argot hamponil o de barrio-rojo. Pero creo que al recalcar con tintas tan negras la tesis la oscurece a trechos sobre todo en momentos de montaje reiterativo, sobrecargo, o cuando se descubre en los diálogos la actitud "moralizante" y "didáctica" del protagonista más que en la real interpretación de los sucesos mismos.

Hay por otra parte demasiadas palabras. El Director debiera haber cortado

más la expresión verbal porque no se trata de teatro sino de cine. No me refiero a la tesis general "de la imagen que vale por mil palabras" sino al hecho de que en numerosas escenas bastaba el gesto, el semblante en primer plano como protagonista autónomo que no necesita del apoyo verbal porque los ojos cansados de vivir a contrapelo señalan por sí mismos nuestra culpabilidad aunque llenemos el rito de las apariencias y justificaciones sociales o vistamos encima un uniforme custodio del orden público.

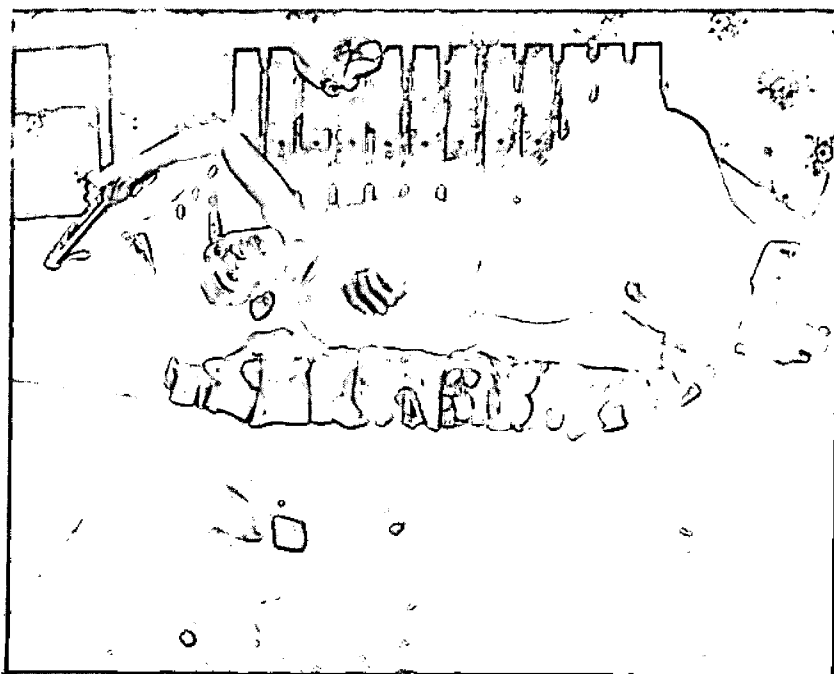
Se nota en general elaboración no suficientemente madura del conjunto. En algunas etapas de la impresión de que no se sobrepasa el reportaje periodístico, de que no se llega a la transfiguración-asunción cinematográfica que supere artísticamente la crónica reporteril. La tónica global es que se trata de un documento que quiere ser un diagnóstico pero hay más celo acusador que denuncia filmada propiamente dicha. En ningún momento, por ejemplo, aparece el plano-secuencia que

recoja, aluda y conduzca a otros planos del barrio en su vivir diario. "Soy un Delincuente" se abstrae, universaliza lo particular soslayando matices de la totalidad.

Es preciso alabar el acierto del Director en la elección de los Personajes (excepto el de la "madre" y la amiga "CHELO" que le da cariño) seleccionados del propio medio-ambiente con la única experiencia de haber trabajado algunos de ellos en grupos teatrales de barrio. Orlando Zarramera el protagonista tiene una frescura y un aguante de cámara impresionante.

La muerte de uno de los hampones, al final, así como todo, el principio está muy bien logrado: la cámara, primero cercana, se aleja lentamente después, toma altura para ampliar los círculos de referencia y circunstanciar más la acción.

Creo que estamos frente a una película-documental audaz, positiva y valiente. El tema ha sido abordado con extraordinario realismo y fuerza. Era la única vía posible.



FICHA TECNICA

DIRECTOR: Clemente de la Cerda
ACTORES: Orlando Zarramera
 María Escalona
 Consuelo Rodríguez (Chelo)
 María Gracia Bianchi
 Carlos Carrero
MUSICA: M. A. Fuster.
DISTRIBUIDORA: Blancica
COSTO: 850.000 Bs. (Crédito de Corpoturismo)
DURACION: 116 minutos
ESTRENO: Caracas, 30 de junio de 1976.

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

ASAMBLEA DE LA OEA EN SANTIAGO.

La VI Asamblea General de la OEA se efectuó en Santiago de Chile y, tal como lo habíamos previsto, constituyó en su conjunto un evento poco edificante. Los problemas más importantes —derechos humanos, canal de Panamá, relaciones económicas norte-sur— fueron tratados en forma superficial y decepcionante, para no herir las susceptibilidades de dictadores e intereses dominantes.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, bajo la presidencia de Andrés Aguilar M., un venezolano talentoso, honesto y democrático, presentó un informe confidencial en el cual se destacan crudamente las violaciones a los derechos humanos más elementales, cometidas por las dictaduras del hemisferio, y en particular por el régimen chileno, anfitrión de la asamblea. Sin embargo, la mayoría antidemocrática que domina las decisiones interamericanas logró que no se discutieran casos concretos y que ni siquiera se tratara el asunto específicamente por países. Sólo habría un pronunciamiento vago en el cual se expresa "preocupación" y se enuncia el propósito de estudiar y defender los derechos humanos en "todos" los países de América. El autor de la idea de investigar "todos" los Estados del continente fue nada menos que el general Augusto Pinochet en su discurso inaugural de la asamblea. La delegación venezolana, por boca del embajador de este país ante la OEA, José María Machín, protestó enérgicamente contra esa manera de soslayar un problema tan angustioso y fundamental como el de los derechos humanos. Andrés Aguilar por su parte hizo saber que hasta en el transcurso de la asamblea misma, en Santiago, había recibido nuevas denuncias de torturas y maltratos de toda índole. Sin embargo, al final Venezuela votó la resolución mayoritaria, y sólo Jamaica se abstuvo al respecto.

(Cabe recordar que México mantuvo su posición consecuente de no asistir a la asamblea ya que ésta se celebró bajo la égida del gobierno dictatorial más opresivo de América).

Con respecto al canal de Panamá, la asamblea votó una resolución platónica y aceptable para todos, exhortando a Panamá y los Estados Unidos a que prosigan sus negociaciones y procuren llegar a un

acuerdo antes de finalizar el año.

El tema importante y espinoso de las relaciones económicas entre los Estados Unidos y la América Latina fue tratado muy por encima, adoptándose resoluciones contentivas de piadosos deseos de mejoramiento y de armonía.

El canciller norteamericano, Henry Kissinger, suscitó cierto interés cuando formuló proposiciones para reformar la estructura y el funcionamiento de la organización interamericana. Las propuestas de Kissinger no carecen de sentido común, y su esencia es la siguiente:

— La OEA es pesada, burocrática y lenta; hay que simplificar su estructura y agilizar sus procedimientos.

— Conviene, por ello, dar mayor poder a los cancilleres y celebrar asambleas frecuentes, y por el otro lado, dismantelar los Consejos existentes.

— La OEA debe servir de órgano de enlace y de foro para el diálogo constante y práctico entre Latinoamérica y los Estados Unidos; para tal fin sus procedimientos deben ser flexibles.

— La OEA debe aspirar a la universalidad dentro del ámbito americano, acogiendo en su seno incondicionalmente a todos los países del hemisferio.

Sobre este último punto, que afecta el caso de Guyana y la reclamación venezolana de Guayana Esequiba, es probable que el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez se manifestará en desacuerdo. Tampoco estará enteramente conforme con los demás puntos de la proposición de Kissinger, ya que lamentablemente se mantiene en nuestros círculos oficiales la tesis de que vale la pena "salvar la OEA".

REPRESION Y RESISTENCIA EN EL SUR.

Entre las personas asesinadas en Argentina por grupos terroristas de extrema derecha figuró el ex-Presidente de Bolivia, general Juan José Torres, quien gobernó durante los años 1970-71 y fue derrocado por el actual mandatario boliviano, general Hugo Banzer Suárez. Torres presidió un gobierno nacionalista de izquierda, apoyado por un amplio frente de fuerzas democráticas y revolucionarias de su país. Se destacó además por su sinceridad y su calidad humana: fue un hombre sencillo, valiente y bondadoso.

El asesinato de Torres desencadenó un fuerte movimiento de protesta popular en Bolivia, hasta el punto de que Banzer canceló la repatriación de los restos del ex-mandatario, teniendo éstos que ser inhumados en México. A la protesta política se agregó la vigorosa lucha laboral de los obreros de minas y fábricas. El régimen del general Banzer —denunciado por la oposición izquierdista como responsable de la muerte de Torres— se vio enfrentado a una acometida simultánea de obreros, estudiantes y empleados en huelga. En la ciudad de Cochabamba surgió la violencia armada, y el gobierno recurrió a medidas extremas de represión, imponiendo la ley marcial y ordenando el fusilamiento sin juicio de cualquier civil que fuese capturado con armas en las manos. Tres universidades del país fueron cerradas por un lapso de sesenta días. Todo indica que en la aguerida Bolivia, el pueblo y sobre todo los trabajadores conservan todo su vigor revolucionario y su radicalismo de siempre, pese a la fuerza del régimen, apoyado por su aliado brasileño y por los Estados Unidos.

En Argentina, entretanto, continuó la violencia iniciada bajo el segundo régimen peronista, y que la toma del poder por los militares no ha hecho disminuir considerablemente. El general comandante de la policía federal fue asesinado por una joven revolucionaria. Por el otro lado, extremistas de derecha secuestraron a un grupo de asilados de diversas nacionalidades latinoamericanas y los amenazaron de muerte si no salían rápidamente del país. Poco antes habían dado muerte, no sólo al general Torres, sino también a dos destacados políticos de oposición uruguayos, Michelini y Gutiérrez. Día tras día se siguen produciendo choques armados entre guerrilleros y fuerzas del régimen, y no se asoma hasta este momento ninguna perspectiva de paz.

En Uruguay, se produjo la renuncia (forzada por los militares) del presidente Bordaberry, quien había llegado a representar una posición derechista más extrema que la de los hombres en uniforme. El poder militar convocó a un Consejo de Gobierno que convalida las medidas dictadas por el alto mando. En el plano social, las fuerzas armadas uruguayas se muestran ligeramente menos conservadoras que el ex-presidente Bordaberry, quien represen-

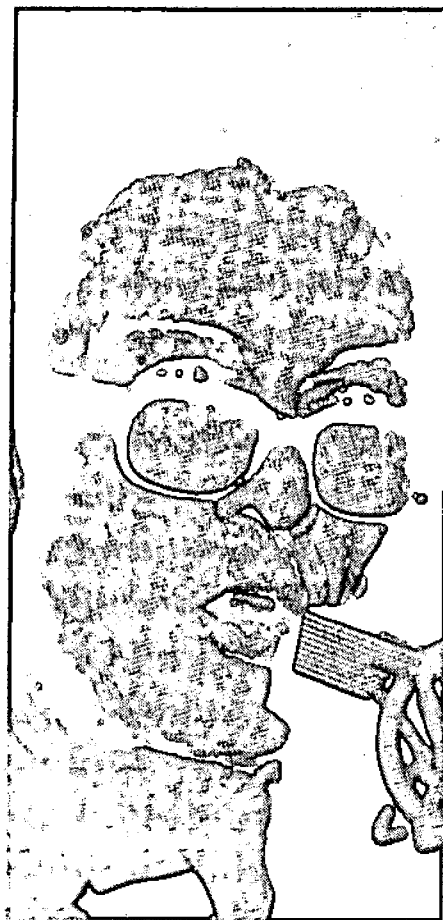
ta de la manera más directa a la oligarquía rural y financiera del país.

ELECCIONES EN ITALIA.

Las elecciones generales que se efectuaron en Italia, dieron el resultado esperado por los observadores bien informados. El Partido Demócrata Cristiano mantuvo su posición con el 38,7 por ciento de los votos. El Partido comunista prosiguió su sensacional avance, obteniendo el 34,4 por ciento. Los socialistas se colocaron en tercer lugar, con el 9,6 por ciento de la votación popular.

El extraordinario éxito comunista demuestra que la estrategia de Berlinguer y sus compañeros, empeñados en ganar el apoyo no sólo de los trabajadores sino también de las capas medias, fue concebida y ejecutada eficazmente. El PCI le ha vuelto la espalda al dogmatismo que todavía caracteriza a partidos comunistas tales como el soviético, y se ha ajustado a las particularidades nacionales del pueblo italiano. Al rechazar la noción de la dictadura del proletariado a la manera europeo-oriental y pronunciarse por el pluralismo democrático en el proceso de transformación hacia el socialismo, los comunistas de Italia en el fondo dieron el paso desde la posición comunista clásica hacia la de un partido socialista que busca la combinación de la revolución con la democracia. Su doctrina actual se diferencia muy poco de la del PSI de Pietro Nenni y Francesco De Martino, y por ello muchos ex-socialistas votaron por los comunistas esta vez, considerándolos tal vez como más dinámicos y eficaces que el Partido Socialista.

El Partido Demócrata Cristiano ha dicho que en ningún caso hará coalición con los comunistas, pero difícilmente podrá mantener esa posición en forma abso-



luta e intransigente. Si se quiere dar a Italia un gobierno razonablemente estable (y alejar todo peligro de un golpe de estado), no se puede ignorar al partido que goza de la confianza de 34 de cada 100 italianos. Tarde o temprano, el PCI deberá participar en la toma de decisiones y en la administración del país por lo menos de forma indirecta. En ningún caso se puede gobernar en contra del Partido Comunista.

El diálogo democristiano-comunista,

que Enrico Berlinguer y sus amigos llaman el "compromiso histórico" es inevitable. Por el momento tocará los aspectos prácticos e inmediatos de la política italiana. Pero al mismo tiempo se abrirá una perspectiva mejor para el acercamiento y el encuentro entre las dos fuerzas ideológicas más importantes de nuestro siglo.

En el plano internacional, una futura Italia influida y co-gobernada por el PC deberá revisar aunque sea parcialmente sus compromisos con la alianza occidental. El problema de su permanencia en la OTAN sería delicado, en vista de los secretos militares que esa organización maneja. De manera general, no cabe duda de que a partir del momento en que un PC obtuvo más de un tercio de los votos en un país europeo occidental, se operó un cambio cualitativo en la correlación de fuerzas en el mundo.

...Y EN PORTUGAL

En las elecciones presidenciales efectuadas en Portugal, triunfó con más del 60 por ciento de los votos el candidato de centro derecha, general Eanes. En segundo lugar, le sigue el candidato izquierdista independiente, Otelo Saraiva de Carvalho.

Las fuerzas políticas que respaldaron a Eanes —el militar que en agosto del año pasado reprimió a los izquierdistas dentro de las fuerzas armadas— son el Partido Socialista, el Partido Popular Democrático y el Centro Democrático Social. Si bien es cierto que el PS está ubicado en la izquierda moderada, las otras dos organizaciones se hallan en el lado derecho de la balanza política, y junto con los grupos de presión vinculados al capitalismo nacional e internacional, ejercerán sin duda una fuerte influencia sobre el futuro gobierno.

Como lo señala el acucioso observador político K.S. Karol; en Portugal sigue existiendo una mayoría que busca una salida socialista, pero las fuerzas políticas que deberán interpretar y traducir en realidad esa aspiración popular, se encuentran divididas. El Partido Comunista Portugués, a diferencia del italiano, del francés o del español, peca de excesivo dogmatismo y tal vez a causa de ello, un sector de la dirigencia nacional del Partido Socialista se ha movido considerablemente hacia la derecha, asignando una alta prioridad a la lucha anti-"totalitaria" por encima de la tarea de transformar la estructura social. La causa de la unidad de todas las fuerzas que de alguna manera u otra aspiran a una democracia socialista sólo está siendo defendida en la actualidad por grupos políticos pequeños. Sin embargo, según Karol, el sentimiento de unidad es tan fuerte entre las masas trabajadoras que éstas podrían influir en ese sentido sobre los partidos que hablan en su nombre. ○

ELECCIONES ITALIANAS RESULTADOS PARA LA CAMARA DE DIPUTADOS

(Entre paréntesis las cifras correspondientes a 1972)

	Bancas	Votos	%
Demócratas cristianos	263 (266)	14.211.055	38.7 (38.7)
Comunistas	227 (179)	12.620.509	34.4 (27.2)
Socialistas	57 (61)	3.541.383	9.6 (9.6)
MSI (Neofascista)	35 (56)	2.243.849	6.1 (8.7)
Socialdemócratas	15 (29)	1.237.483	3.4 (5.1)
Liberales	5 (20)	478.157	1.3 (3.9)
Republicanos	14 (15)	1.134.648	3.1 (2.9)
Radicales	4 (—)	394.623	1.1 (—)
Demócratas proletarios	6 (—)	555.980	1.5 (—)
Partido Tirolés del Pueblo	3 (3)	184.286	0.5 (0.5)
Comunistas-Socialistas			
Combinados	1 (—)	26.788	0.1 (—)

LA RENUNCIA DEL CONTRALOR

El 16 de junio el Dr. José Muci Abraham, Contralor General de la República, entregó al Presidente del Congreso Nacional un amplio documento de renuncia razonada. Las causas aducidas se pueden resumir en dos: Es posible ejercer eficazmente el cargo de Contralor, puesto que su acción no es debidamente respaldada y escuchada por el Ejecutivo. A esta impotencia institucional agrega el hostigamiento sistemático contra su persona por parte del partido de gobierno. Es francamente triste que en esta campaña desatada desde enero hayan sido unánimes los hombres más destacados de AD: En una campaña con graves efectos contra la estabilidad institucional y la credibilidad del gobierno; justamente en un momento en que el gobierno y el partido de gobierno hablan de la necesidad de extremar las medidas contra la corrupción desbordada.

Llama la atención el empeño de AD en convertir en esgrima interpartidista con COPEI situaciones que ponen en juego la fe en la democracia y la honestidad del gobierno. Ni siquiera se repara en la burda contradicción de este juego irresponsable. En febrero voceros de AD acusaron al Contralor de estar inspirado por simpatías copeyanas y de negligencia en las actuaciones contra las irregularidades del gobierno anterior. Se trataba de restar autoridad moral a la acción contralora. Tras la renuncia de junio, cuando está en juego algo más trascendente que las mezquindades partidistas, no faltan los "adecos pequeños" que con regodeo afirman todo lo contrario para acusar a COPEI: "Como le consta al país, los pronunciamientos más importantes que antes de su renuncia hizo el contralor, se refieren a hechos ocurridos durante la administración socialcristiana". (Carta del Secretario General de AD, Luis Piñerúa Ordaz a los Doctores Godofredo González y Pedro Pablo Aguilar, El Nacional 22-6-76 pág. D-7) ¿No habían acusado de lo contrario al Contralor? Puro oportunismo sofista, tanto más lamentable cuanto que viene de la dirección de un partido de gobierno.

La renuncia ha sido recibida con la natural alarma en la calle. Todos los partidos de oposición (aun los de menor simpatía por el Contralor) tomaron la unáni-

me posición de utilizar todos sus esfuerzos para solicitar el retiro de la renuncia. Querían evitar el deterioro político. AD se propuso lo contrario. Intentó atraerse a COPEI hacia la aceptación de la renuncia lanzando por la prensa candidatos de clara simpatía copeyana para sustituirlo. En voz baja no faltarían propuestas de silencios cómplices como más de una vez ha ocurrido en las mutuas acusaciones de AD, COPEI. Afortunadamente los socialcristianos no accedieron. Pero AD impuso su mayoría contra toda la oposición. El mes de junio termina con la aceptación de la renuncia. Ya se barajan nuevos nombres. Los hombres pasan, las instituciones quedan y la corrupción parece más fuerte que ambos.

INFORME SOBRE SOBORNO PETROLERO

Después de casi ocho meses de laboriosas investigaciones sobre el presunto soborno de la Occidental a funcionarios venezolanos (véase SIC, nov. 1975, pág. 422 y SIC, marzo 1976, pág. 136), la Comisión Especial del Congreso integrada por senadores y diputados representantes de todos los partidos aprobó en forma unánime su informe final que fue entregado el día 7 de junio al doctor Gonzalo Barrios como Presidente del Congreso Nacional. La Comisión presidida y alentada ejemplarmente por el diputado Siuberto Martínez (MEP) realizó un trabajo preciso y honesto a pesar de las dificultades que este tipo de averiguaciones conlleva.

El informe consta de dos partes fundamentales: la primera, relativa a los sobornos y la segunda sobre la comercialidad del Bloque "E", contratado con la Occidental en 1971.

Respecto de los sobornos, la Comisión concluye que "es evidente la conducta irregular de la Occidental Petroleum Corporation, cuya intención fue sobornar para obtener los Contratos de Servicio al sur del lago de Maracaibo". (En julio de 1971, fueron firmados estos contratos entre la empresa estatal CVP y las compañías Shell, Mobil y Occidental sobre cinco bloques, de los cuales la Occidental obtuvo tres, A, D y E).

La Occidental a través de un petrolero contratista con 30 años de experiencia en Venezuela, llamado John D. As-

kew, efectuó pagos "a cambio de información o de influencias, lo que constituye soborno". Sin embargo, la Comisión no tiene indicios de que las personas directa o indirectamente beneficiadas por dichos pagos ilícitos influyeran de hecho en las decisiones respecto al otorgamiento de los Contratos de Servicio. Sin embargo, comprobada la maniobra fraudulenta de parte de la Occidental, la Comisión aprueba que el Congreso Nacional solicite de la Fiscalía General de la Nación que ésta prosiga en sus investigaciones, abierto ya el proceso judicial a cargo del Tribunal XII de Primera Instancia en lo Penal.

En relación con la comercialidad o no comercialidad del Bloque "E", el informe señala "que la Comisión Bicameral no tuvo indicios que vinculen la comercialidad del Bloque "E" con el delito de los presuntos sobornos que se investigan", pero subraya que administrativamente se produjeron dos opiniones claramente contrarias, dadas ambas por organismos técnicos del Estado, la junta ejecutiva y el Consejo directivo de la CVP. Esta extraña disparidad debe ser revisada, sobre todo por estar en ella involucrada una empresa como la Occidental cuyo comportamiento ha sido tan censurable. El monto de la indemnización es de 118 millones de bolívares. Probablemente será la Corte Suprema de Justicia quien habrá de decidir sobre si se paga o no estos 118 millones de bolívares.

ARRANQUE DEL SELA

Del 14 al 16 de junio tuvo lugar en Caracas la II Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del SELA (Sistema Económico Latinoamericano). Este organismo nuevo al que pertenecen las 25 naciones latinoamericanas nació por idea del Presidente de México, Luis Echeverría, con el respaldo del Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez. Fue constituido en Panamá (15-17 oct. 1975) con la firma de un convenio por los representantes a nivel ministerial de los 25 países y Caracas fue designada como la ciudad sede de su Secretaría Permanente. El SELA tiene como objetivo urgente y primordial la promoción de acciones económicas concretas y de empresas multi-latinas independientes de

las grandes transnacionales. (Véase SIC, febrero 1976, pág. 27).

Durante tres días, la II Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del SELA, a nivel de ministros, analizó las recomendaciones elaboradas por los expertos que habían sido convocados con una semana de antelación para preparar y discutir previamente la agenda de trabajo.

En primer lugar, el SELA quedó instalado en forma legal, puesto que una mayoría de países, catorce, había ratificado ya el convenio de Panamá a través de sus órganos legislativos.

Seguidamente se elaboró para el SELA un programa de trabajo de amplios alcances futuros. Consiste este programa en un señalamiento de las áreas prioritarias en las que habrá que concentrar el mayor esfuerzo económico. Se asumió el firme compromiso de promover la cooperación regional con el fin de estimular la producción y suministro de productos agrícolas con atención especial al abastecimiento de alimentos. Respecto de la cooperación industrial, el SELA pretende centrar sus acciones en la progresiva elaboración de las diferentes materias primas básicas de la región. Sobre la cooperación financiera y de pagos que faciliten el comercio interregional se establecería en lo posible un sistema netamente latinoamericano. La vinculación del SELA con los procesos de integración también sería un área prioritaria, así como la información sobre tecnologías, negociación con las compañías transnacionales, la creación de un banco de datos y de un centro de registro de patentes.

Con el fin de formular proyectos concretos de cooperación entre los estados miembros del SELA, se irán formando unos "comités de acción" a medida que surjan las iniciativas fundadas en una voluntad política práctica. Estos comités presentarán a su debido tiempo sus proyectos ante el pleno del Consejo del SELA, donde se hará su evaluación y consiguiente votación.

De acuerdo a las decisiones adoptadas en la II Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del SELA, han sido creados en firme tres comités de acción: 1) para la fabricación de alimentos de alto valor proteínico orientados especialmente a los niños, con sede en Caracas; 2) para la construcción de viviendas y edificaciones de interés social, con sede en Quito (Ecuador); 3) para la reconstrucción de Guatemala, destruida por el terremoto, con sede en la misma Guatemala.

Además de estos comités, se hallan casi a punto de ser aprobados otros dos, uno para la fabricación de fertilizantes y

otro para la información a nivel regional sobre excedentes, déficits y precios de una serie selectiva de productos agrícolas, por ejemplo, trigo, maíz, lácteos, frijoles, arroz, oleaginosas, frutas, soya y sorgo.

Aunque el SELA no ha puesto en marcha ningún proyecto específico, al menos va definiendo sus objetivos y mantiene su actitud funcional de acción inmediata. Su labor de ocho meses no ha sido escasa y es probable que en un tiempo prudencial se puedan apreciar algunos resultados tangibles.

EL COLEGIO NACIONAL DE PERIODISTAS

A los tres años de la promulgación de la Ley de Ejercicio del Periodismo se ha efectuado el proceso electoral de la Directiva del Colegio Nacional, cuyo primer Presidente ha resultado Héctor Mujica. El organismo electoral dio definitivamente las siguientes cifras: Plancha 1, encabezada por Héctor Mujica: 795 votos; Plancha 2, de Luis Felipe Bellorín 91; Plancha 3, de Omar Pérez, 773; y Plancha 5, de Eleazar Díaz Rangel: 732 votos.



Héctor Mujica.

Para el desconocedor de los asuntos gremiales resultó tan incomprensible la moratoria de la determinación de las fechas electorales como el inacabable recuento de votos. En los corrillos periodísticos se comentaba que al paso en que el organismo electoral procesó los votos, el cómputo definitivo de las votaciones italianas se hubiera conocido de aquí a 28 años. Es un chiste cruel que más que descalificar al comité electoral, refleja las luchas e intrigas políticas por el dominio de un gremio que como dijera Héctor Mujica es "Colegio de los Colegios", pues de él se han de servir los demás colegios profesionales de cara a la opinión pública.

Las fallas del proceso se han debido fundamentalmente a circunstancias que no se previeron a su debido tiempo: así, por ejemplo, antes del proceso electoral no se especificó ni en la ley, ni en el reglamento qué tipo de credenciales se debía exigir a los aspirantes sin título universitario, amparados por el artículo 43. Su fijación ulterior entrabó considerablemente la publicación de la lista de votantes, pues ya las maquinarias políticas habían entrado en plena campaña electoral. Sólo AD y Copei, más preocupados en la componenda más favorable que en la despolitización del proceso (¿caso hubo algo tan politizado como la candidatura paragubernamental de Omar Pérez?) intervinieron con cierto rezago manifiesto.

De modo semejante una vez puesto en marcha el proceso no se fijaron los criterios claros y uniformes para la aceptación o anulación de los votos, error que estuvo a punto de llevar al colapso las elecciones. En efecto si la crisis era inevitable desde el momento en que las fuerzas políticas se polarizaron por los pactos, llegó hasta el escándalo a la hora de regatear los resultados de una votación que arrojaba márgenes estrechos sobre todo entre los dos primeros candidatos. La mala impresión de este juego electorero ha sumado un nuevo punto negativo a la imagen ya deteriorada del gremio ante la opinión pública.

Han sorprendido tanto el segundo puesto de Omar Pérez, explicable por la apoyatura del aparato gubernamental, como el tercer puesto de Eleazar Díaz Rangel, atribuible al desgaste de sus diez años al frente de la AVP.

La nueva directiva está conformada por los periodistas: Héctor Mujica, presidente; Omar Pérez, vicepresidente; Eleazar Díaz Rangel, secretario general; y como secretarios, Teresa Entrena, Rubén Chapparro Rojas, Rigoberto Trujillo, Héctor Stredel, Eloy Enrique Porras, Pedro Manuel Vásquez, Guillermo Pantín y Aquiles Márquez.

Entre los planteamientos del presidente, Héctor Mujica, expresados en el discurso de la toma de posesión el 30 de Junio, cabe señalar: el pronunciamiento a favor de los trabajos adelantados por la UNESCO sobre políticas comunicacionales, las mejoras socioeconómicas a través de los créditos de vivienda y del establecimiento del salario básico, y la creación del "Centro Nacional de Documentación e Información".

Para la nueva directiva constituye un reto el mejoramiento de un colegio que se autodenomina "Colegio de los Colegios", pero que es el más desprestigiado de los gremios.

EDUCACION

El mes de mayo ha sido muy movido en el ambiente educativo. En este movimiento ha intervenido toda la comunidad educativa: confrontación entre estudiantes, inicio de preinscripciones, conflicto de maestros y empleados, toma de posesión de las autoridades universitarias y elección de otras... Reseñaremos sólo algunos de estos hechos.

ELECCIONES DE AUTORIDADES

Con la toma de posesión de las nuevas autoridades ucevistas se cierra el primer período de autoridades elegidas después del gran cierre y la reforma parcial de la Ley de Universidades. El Dr. Nery y su equipo salen contentos del deber pacificador cumplido. Siguiendo este mismo proceso han tenido lugar este mes las elecciones en ULA, UC, y LUZ.

Universidad de los Andes

En la ULA se presentó la confrontación entre el "eterno" Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y el Dr. C. Febres Pobeda, después de la eliminación de otros candidatos en la primera vuelta. Era el enfrentamiento entre el culto educador y político de COPEI (ex-gobernador, ex-senador, ex-presidente de CORPOANDES) y el rector que junto con Bianco se habían opuesto a AD en el cierre de la Universidad y en la Reforma de la Ley de Universidades. Catorce años había sido rector. A pesar de ello la habilidad política del Dr. Rincón logró el apoyo de AD en la 2da. vuelta. Para AD pudo más políticamente el no permitir el paso a COPEI en ULA que la historia vieja del Dr. Rincón. Este logró reconquistar así el puesto que se le había arrebatado.

Se daba por descontado el triunfo del Vicerrector Académico Dr. Julen Aguirre ya que iba propuesto en tres planchas. El joven científico y serio estudioso fue reconocido. El equipo fue completado con los Drs. Miguel Angel Herrera (de la plancha de Rincón) como Vicerrector Administrativo y Leonel Vivas (del MAS) como Secretario.

Universidad de Carabobo

Tres tendencias se enfrentaron en la Universidad valenciana: AD, COPEI-GAU y el llamado FRENTE ACADEMICO. Este último puso su esfuerzo no tanto en el poder político o económico de los partidos del status cuanto en lo académico e investigativo. Alrededor de éste cerraron filas partidos y movimientos de izquierda.

Ya desde la primera vuelta se demostró el peso del poder acciondemocrático, llevando a sus cuatro candidatos al

primer puesto arrollador. COPEI-GAU clasificó a tres y el Frente sólo al Vicerrector Académico. La 2da. vuelta confirmó el triunfo de AD en sus cuatro candidatos: Dr. Pablo Bolaños (AD) Rector, Dr. Jacobo Divo (Copeyano) Vicerrector Académico, Dr. Alejandro Zalhout (AD) Vicerrector Administrativo y Dr. Joaquín Alvarado (Ind., ex-copeyano, ex-Gau) Secretario.

El análisis de los votos y las incidencias de las elecciones hacen dudar si MIR y MAS (al menos en parte) votaran aun en la 1ra. vuelta por el Frente. De ahí la debilidad de éste. A pesar del intento del MIR de favorecer a COPEI no logró su intento. El grupo MAS pro-AD parece en cambio haber tenido éxito en su estrategia de corto plazo. En todo caso la división del FRENTE favoreció a AD, cosa que les era indiferente a muchos frentistas. Para ellos era igual adecos o copeyanos. Pero demostró a la vez la debilidad de las izquierdas.

Huvo votos copeyanos que favorecieron a Divo, a pesar de haber aparecido en esta ocasión como disidente de COPEI y a Alvarado, pese a la propaganda que se le hizo de tráfuga. Aunque se niega, parece haber existido cierta línea en este sentido.

Universidad del Zulia

Por fin en Maracaibo el 30 de junio se realizaron las elecciones de autoridades sólo con dos planchas en contienda. Una favorecida por MEP, COPEI y AD y otra por el MAS, MIR, PCV y FAU. La primera triunfó ampliamente sobre la 2da. en todos sus componentes. Humberto La Roche (MEP) Rector, Ricardo Carillo (COPEI) Vicerrector Académico, Armando Soto Escalona (AD) Vicerrector Administrativo y Rafael Acosta Martínez (IND) Secretario.

LA F.C. U. CUESTIONADA

El mes se inició con problemas y disturbios en la UCV y saldo de heridos. Estas manifestaciones fueron achacadas por el MAS a la ultraizquierda. Esta respondió dando diversas explicaciones macro y micro sociológicas pero, sobre todo, centrando sus ataques contra la FCU, dominada actualmente por el MAS. La acusación de los estudiantes es grave: el manejo de los fondos de la Federación. Co-

NUEVO CONTRALOR

Al cerrar esta crónica, 6 de julio, ha sido elegido Contralor el Dr. José Andrés Octavio con los votos de AD, URD, PCV, Cruzada y Opina. Votaron en contra, COPEI y FDP. Se abstuvieron MEP, MAS, MIR y Perezjimenistas independientes.

Andrés Aguilar declinó la oferta del cargo, hecha por AD y COPEI.

mo es sabido, cada estudiante al inscribirse paga Bs. 10 destinados a la FCU. ¿Cómo se manejan estos fondos? ¿A quién favorecen? ¿Qué control existe sobre ellos? etc. Era una acusación directa contra Pastor Heydra y el MAS universitario. Se propusieron controles, la no afiliación obligatoria a la FCU, Tesorero de partido distinto al Presidente etc. Todavía se oyen ecos de esta polémica sin solucionar.

El Presidente Carlos Andrés Pérez le vino a poner un poco de sordina con el encuentro que mantuvo con los líderes estudiantiles de las diversas universidades nacionales. Fue un diálogo abierto y franco. Allí los estudiantes expusieron sin límite de tiempo sus problemas, proposiciones y sugerencias. El Presidente, muy políticamente receptivo, hizo énfasis en la necesidad del diálogo e inutilidad de la represión. Fue sin duda un hit en las relaciones públicas presidenciales. Esperemos que no se quede solo en esto.

LOS GREMIOS EN CONFLICTO

Los maestros y profesores por una parte con el M.E. y los empleados de la UCV con sus autoridades están en actitud de conflicto.

La actitud tensa entre FVM-CPV y el M.E. ha regresado de nuevo por razones económicas y gremiales: una nueva acta de convenimiento a celebrarse. Diez meses de conversaciones han llevado a los paros escalonados. La tranca fundamental está en las peticiones económicas y sobre todo en las gremiales: peticiones de Co-gobierno (posibilidad de nombrar los gremios 50 por ciento de los docentes) y descenso del número de alumnos por aula (40 a 30).

Mucho tiempo se ha dejado trascurrir y ante la impotencia se recurre a la huelga. Aunque no estamos de acuerdo con el repetido recurso a este medio de presión ni con su perspectiva muy economicista y gremialista y poco de "maestro", tampoco creemos que el M.E. pueda chantajear desde el poder por no haber sabido solucionar el problema. La politización magisterial es grave pero también lo es la incapacidad de este equipo ministerial para orientar los problemas educativos.

Los empleados desde su ángulo también llevan mucho tiempo resolviendo sus cláusulas de contrato con las autoridades ucevistas. Comenzaron con el anterior equipo y continúan con éste. ¿Hasta cuándo?

Esta breve reseña mensual nos muestra mucho problema y poca solución. Mucha discusión económica o de poder pero exiguo planteamiento académico y educativo. No deja de ser triste.

LAS COMPAÑIAS TRANSNACIONALES EN BRASIL Y MEXICO

Presentamos unos extractos del Informe al Subcomité de Compañías Multinacionales del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos presentado en agosto de 1975. Nos parece de gran interés, dado que, aunque ya el hierro y el petróleo son nuestros, todavía quedan numerosas industrias que pueden ir pasando a ser dominadas por las transnacionales, como ha ocurrido en Brasil y Méjico, estudiados en este informe.

Aunque la información obtenida en la encuesta presentada en el informe es, simplemente, voluntaria, sin embargo se ha de notar que es la primera vez que las transnacionales proporcionan datos masivos acerca de ellas mismas, muchos de ellos sorprendentes. Fundándose en estos datos y en una abundante bibliografía, los autores de este informe toman como objetivo primario exponer un conocimiento económico confiable acerca de los temas de la desnacionalización industrial, los determinantes del poder en el mercado, su utilización por las transnacionales y el papel que juega el gobierno del país hospedador para contrarrestar la fuerza de dichas compañías.

Como el informe es muy extenso (212 págs. impresas a 19 x 11 cms.), nos vemos precisados a escoger sólo algunos puntos más relevantes. La selección y traducción fue realizada por Mauro Barrenechea. (N. de la R)

LAS COMPAÑIAS MULTINACIONALES EN BRASIL Y MEJICO

FUENTES ESTRUCTURALES DE PODER ECONOMICO Y NO ECONOMICO

Suele decirse que gerentes sentados en las oficinas de las casas centrales en los países extranjeros, tienen el poder de tomar decisiones críticas que afectan a ciudadanos, comunidades y aun al país entero en que están operando las filiales. Este estudio tiene por objeto responder a la pregunta: ¿cuán grande es ese poder, y cuáles son sus raíces estructurales económicas? Trataremos del poder económico y no económico de las empresas transnacionales en sus aspectos estructurales —las fuentes de tal poder tienen muchas dimensiones estructurales— y de la extensión de la “desnacionalización” económica, o sea cuánto le queda de participación al país hospedador en sus recursos y empresas, al facilitar la transferencia de las decisiones, a veces importantes, a manos extranjeras. La desnacionalización da poder cuando las mayores firmas del país, y aun un gran grupo de firmas de una misma industria, vienen a estar dominadas por dueños ausentes, que son quienes tienen la última palabra en las decisiones importantes. También el tamaño de las filiales en el país, y el control de los recursos nacionales e internacionales, puede llegar a ser otra fuente de poder.

Este estudio fue realizado por los profesores Newfarmer y Mueller, de la Universidad de Wisconsin, a petición del Subcomité de Empresas Transnacionales, dependiente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado estadounidense. Se decidió tratar sólo de empresas dedicadas a la manufactura, y se tomó un número de ellas como muestra entre las 500 compañías más importantes que habían sido publicadas en una lista de la revista “Fortune” (mayo de 1973) y que tenían subsidiarias o filia-

les en Brasil o en Méjico. Se añadieron otras que contaban por lo menos con tres filiales en tres o más de los países latinoamericanos, para asegurarse que se lograba información general acerca de la región latinoamericana en su conjunto. De esta selección resultaron 296 compañías cuya casa central se halla en Estados Unidos, y a todas ellas se les envió un cuestionario para que contestaran voluntariamente. Respondieron el 73%, 197. En general, las compañías mayores en mayor proporción que las menores, excepción hecha de las dedicadas a metales primarios o fabricados, entre las que hubo mayor porcentaje que no respondieron.

A cada casa matriz se envió un ejemplar del cuestionario especial, compuesto de dos partes: la parte A, para ser completada en la misma casa central, y la parte B para cada una de sus filiales de Brasil y Méjico. Se consideraba como empresa filial aquella en que la casa central poseía el 25% o más de las acciones privilegiadas. Quedaban excluidas aquellas filiales en que tal porcentaje era menos del 25%, o en que el activo y los dividendos no llegaban a 250.000 dólares. También se les preguntaba sobre los insumos, entendiéndose por tales lo que se procesa, se ensambla o se manufactura para la venta. Asimismo los pagos de “royalties”, especificándose lo enviado a la casa central por la tecnología, la asistencia técnica, la administración de los contratos y otros intangibles.

Para ayudar a entender la importancia del tema, los autores hacen notar que no es la primera vez en la historia económica que aparece una nueva estructura en los negocios, tal como

las compañías transnacionales; pero la diferencia está en que antes se tenían estructuras que los gobiernos nacionales podían utilizar para controlar la situación, de modo que la nueva estructura no perjudicara al bien común del país. En cambio, ahora la naturaleza propia de las transnacionales, al atravesar las fronteras de los países, limita la capacidad de los gobiernos nacionales, de modo que no pueden controlarlas y encaminarlas al bien común.

El problema del poder de las transnacionales es particularmente importante en este período de la historia. Los gobiernos de muchos países están empeñados en nacionalizar las posesiones de las transnacionales, a veces sin compensación, expropiándolas por abusos cometidos anteriormente. Y también ocurre, por primera vez en este siglo, lo contrario: que los países árabes, con grandes acumulaciones de petrodólares, están tratando de conseguir algunas grandes empresas en Estados Unidos, y tanto los ciudadanos como el gobierno están alerta ante tal posibilidad y tratan de contrarrestarla, para no dejarse desnacionalizar.

INTEGRACION ECONOMICA MUNDIAL Y FUENTES DEL PODER DE LAS TRANSNACIONALES

RELACION ENTRE LA ESTRUCTURA DEL MERCADO Y EL COMPORTAMIENTO DE LA TRANSNACIONAL

La compañía transnacional ha llegado a ser la forma económica dominante en el mercado internacional de capitales, productos y tecnología. Con el rápido crecimiento de los recursos controlados por la transnacional y la expansión de sus operaciones a través de las fronteras nacionales, las estructuras del mercado internacional y de los mercados nacionales van cambiando lentamente. Cada día mayor número de los bienes y servicios del mundo se produce por un pequeño grupo de enormes transnacionales multiproductoras, que venden gran parte de sus productos en mercados altamente concentrados. Va aumentando la distancia —en tecnología y capital— entre las compañías mayores y las pequeñas, y se alzan así barreras que impiden la entrada a posibles competidores en los mercados controlados por las transnacionales. Estas estructuras del mercado proporcionan gran parte del poder económico y no económico que poseen las transnacionales.

Los estudios de Economía han reconocido desde hace tiempo la relación entre la estructura del mercado, el comportamiento de la empresa y su actividad industrial.

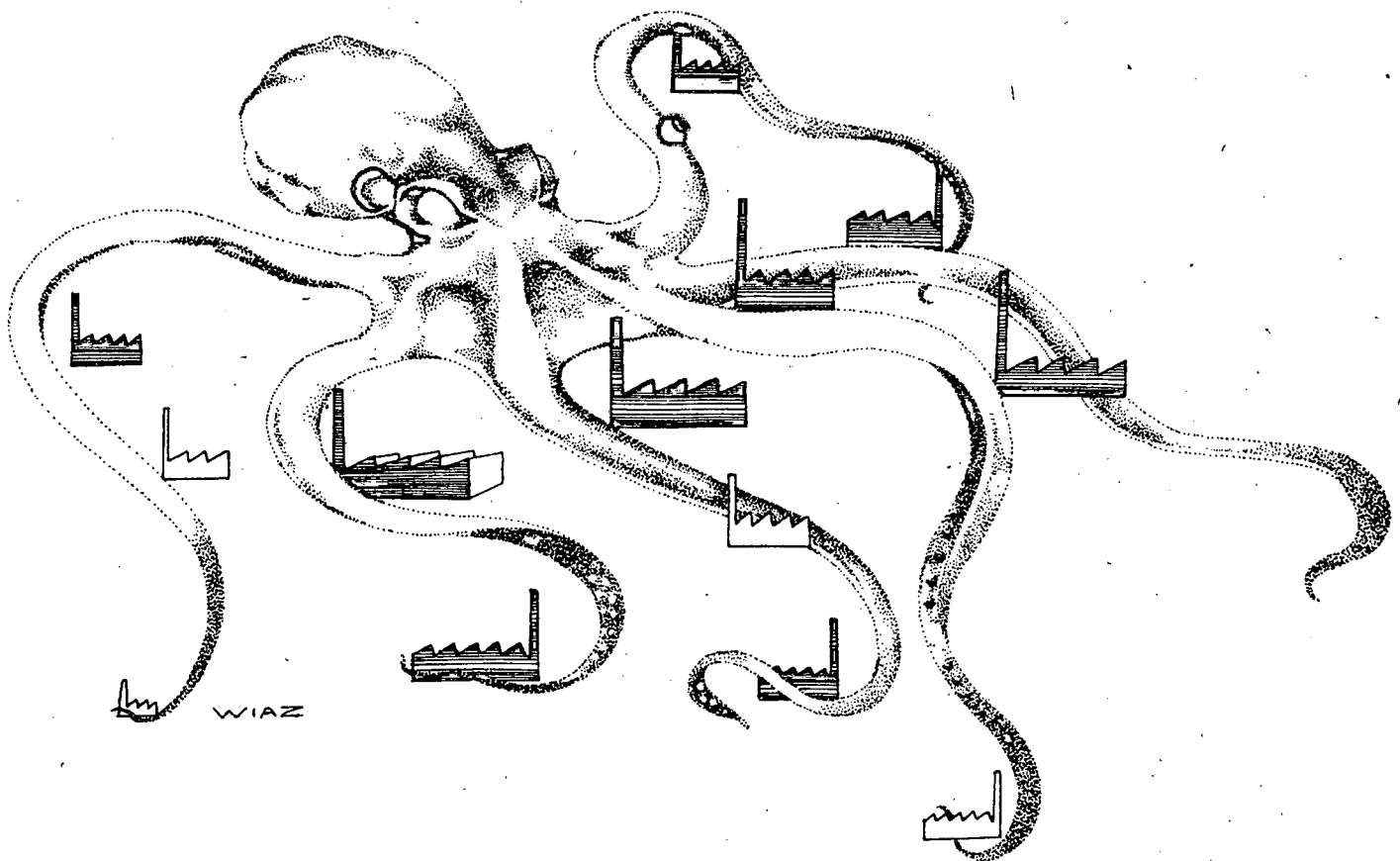
Hay tres aspectos básicos de la estructura del mercado de productos: el número de vendedores que hay en el mercado, el grado de diferenciación de los productos (diferenciación creada principalmente por medio de la propaganda) y las barreras contra posibles competidores. Por ejemplo, si sólo hay en un mercado unos pocos vendedores y son muy costosas las barreras que encontrarían los posibles competidores, en tal caso las firmas pueden decidir unos precios y una política de producción que resulten en unos beneficios por encima de lo normal. Donde existen tales estructuras, pueden afectar negativamente la redistribución de los ingresos, la colocación de los recursos, la estabilidad de los precios y el nivel de empleo.

Hoy, en la era de las transnacionales, los conceptos tradicionales sobre organización industrial y estructuras del mercado, deben ampliarse de modo que incluyan tanto el mercado internacional como los mercados nacionales. El nexo entre éstos y aquél, dada la interdependencia de la economía mundial, es la compañía transnacional. En un país menos desarrollado, el predominio de las transnacionales en importantes sectores de su mercado, puede hacer que el comportamiento de la firma sea diferente del que sería si la producción estuviera controlada

desde dentro de la misma nación. Por ejemplo, las técnicas adoptadas, o la política de inversiones, puede ser distinta por órdenes de la casa central, situada en el extranjero. La investigación y el desarrollo pueden quedar para la transnacional en su país de origen, en vez de efectuarse en el país hospedador. También el conjunto de políticas financieras —fuente de ingresos, envío de beneficios, pagos por la tecnología, etc.— afecta la balanza de pagos del país hospedador. Las estructuras del mercado internacional pueden afectar también el comportamiento de una firma. Por ejemplo, si se trata de una industria en que hay gran concentración de patentes y finanzas, esto hace que sea muy elevado el costo necesario (y por lo tanto es una barrera) para que un empresario nacional pueda entrar en el mercado controlado por las transnacionales. Por otra parte, dado que las casas centrales de las transnacionales están localizadas en unos pocos países industrializados, el flujo internacional de fondos puede estar distorsionado en favor de esos países. Por tanto, para los países menos desarrollados, el alcanzar las metas de crecimiento, eficiencia, equidad y pleno empleo depende en gran manera de la conducta de los productores en materias tales como política de precios, de la colusión o fraudes abiertos o tácitos, de los productos y estrategias financieras, y de la introducción de tecnología. Su comportamiento depende en gran parte de la estructura del mercado, incluyendo tanto los componentes del mercado internacional como los del mercado del país hospedador.

Se han de tomar en cuenta ciertos factores no económicos, porque pueden tener mayor importancia que lo que tenían en épocas anteriores. En un mercado nacional, el contexto institucional por lo general está bien definido y es relativamente estable. En cambio, a nivel internacional las transnacionales operan bajo muchos gobiernos y no están bajo una única ley internacional, por lo cual queda lugar para conflictos con las naciones acerca de la distribución de recursos a nivel nacional e internacional.

Se ha de reconocer que los factores no económicos son, a la vez, causas y efectos. Por una parte, el operar en un ámbito mayor ejerce influencia en la formación de las estructuras nacional e internacional. Por otra parte, la conducta de la transnacional —dada su posición estructural— puede tener importantes ramificaciones no económicas. Por ejemplo, las decisiones de la transnacional respecto al comportamiento de las filiales —acerca de expandir o no la producción, aumentar el costo de la tecnología, evitar los beneficios a la casa central, etc.— puede ejercer marcada trascendencia en la política del país en algunos casos. Si el país hospedador se encuentra en difícil situación económica, un gobierno débil puede resultar más desestabilizado por tales decisiones de las transnacionales. Otro ejemplo: las transnacionales contribuyen a dar cierta forma a las preferencias del consumidor, según la política publicitaria. Como portadoras internacionales de productos y servicios, las transnacionales pueden modelar las aspiraciones e ideología por medio de un "efecto demostrativo internacional" (2). A otro nivel, su presencia puede dar lugar a la existencia de grupos sociales —por ejemplo, obreros de una industria, multitud de empleados de oficina, o una clase empresarial—, cada uno de ellos con intereses políticos diferentes de los que tendrían esas personas si no trabajasen para las transnacionales. Finalmente, la posición estructural de las transnacionales influye en su capacidad para afectar directamente la política del país hospedador. El tener a su disposición el control de enormes fondos a nivel internacional e industrias de gran importancia al nivel nacional, puede dar una posición fuerte al tratar con los representantes del país hospedador. Esta fuerte posición negociadora se fortalece, además, por su control oligopólico de la tecnología a nivel internacional y de productos de importancia crítica. Y



en sus propios países de origen, el gran tamaño y la importancia económica de las transnacionales demandan la atención de quienes determinan la política nacional y exterior. Por lo tanto, las estructuras en las que operan las transnacionales pueden permitir una amplia variedad en el comportamiento de las mismas en asuntos que no son económicos pero que influyen significativamente en las actividades económicas y sociopolíticas.

El total de acciones que poseen directamente las transnacionales en el extranjero ascienden a más de 200.000 millones de dólares. De esa cantidad, la mitad pertenece a las transnacionales estadounidenses. De estas últimas, el producto bruto en el extranjero es mayor que el producto nacional bruto de cualquier país, excepto Estados Unidos y la Unión Soviética. Por lo tanto, constituyen la tercera economía mundial (si ese término puede utilizarse para designar el conjunto de estas compañías estadounidenses), según un autor (Leo Model). En cambio, otro escritor autorizado calcula que 150.000 millones, o sea más de una tercera parte de los 350.000 millones de dólares del producto mundial bruto, son producidos por el conjunto de las transnacionales. Estos cálculos expresan el importante papel que están jugando las transnacionales en la economía mundial. Además, dicho papel está creciendo en una proporción significativamente mayor que el de las economías nacionales. Algunos predicen que en veinte años unas 600 o 700 transnacionales controlarán la mayoría de los negocios en los países no comunistas.

CANDENTES PROBLEMAS ECONOMICOS Y CAUSAS DE CONFLICTOS ENTRE LAS TRANSNACIONALES Y EL PAIS HOSPEDADOR

Los profundos cambios en la organización de la economía mundial han sido causa de presiones y tensiones entre los objetivos de las actividades económicas y las metas de las transnacionales cuanto a beneficios. La mayoría de los países hospedadores quisiera un rápido crecimiento, aumento del em-

pleo, estabilidad en los precios y una cuenta balanceada en sus transacciones internacionales. Muchas transnacionales poseen los recursos -humanos, financieros y tecnológicos- para ayudar a conseguir estas metas. Pero, a veces, estos objetivos de la nación pueden entrar en conflicto con lo que interesa a la transnacional para el beneficio máximo en el conjunto mundial de la empresa. Por ejemplo, el gobierno del país hospedador puede mirar la repatriación de beneficios de la transnacional -o sea, el enviarlos a la casa central-, y el pago de tecnología e intereses, como deducciones del posible crecimiento del país. Al mirar así esta salida de fondos, la considera como costos que deben ser minimizados. En cambio, las casas centrales de las transnacionales, naturalmente, desean a menudo elevar al máximo estas repatriaciones. Hay, pues, un antagonismo natural entre los intereses de los países hospedadores y de las transnacionales, acerca del papel que debe jugar la industria.

Veamos a continuación varios problemas y causas de conflicto.

LA BALANZA DE PAGOS

Si se mira solamente la cuenta de capital neto invertido por firmas estadounidenses en países extranjeros, aparece solamente un tremendo flujo de dólares al resto del mundo, especialmente desde la segunda guerra mundial. Solamente el año 1972 las firmas de EE.UU. invirtieron en el exterior 3.400 millones más de lo que otras firmas extranjeras invirtieron en este país, y 1.500 millones de esos fueron a zonas menos desarrolladas (según cálculos del "Survey of Current Business", del Departamento de Comercio de EE.UU.)

Sin embargo, cuando se restan los beneficios repatriados el resultado es principalmente negativo para la economía de los países hospedadores. En 1972 Estados Unidos recibió 10.400 millones como retorno de las inversiones directas en todos los países extranjeros, y más de la mitad de esos reembolsos -5.300 millones- vinieron de los países menos desarrollados

(según la misma fuente). Se ve claramente que la inversión directa de las empresas estadounidenses producen en los países hospedadores una balanza de pagos negativa en su trato financiero con los EE.UU. Para el conjunto de todas las regiones, en el período 1960-72, la diferencia entre lo enviado y lo repatriado era 20.900 millones de dólares -a favor de EE.UU.- y para América Latina la diferencia en su contra era de 9.200 millones. Más de la mitad de esa suma -5.303 millones- fue en el petróleo (Véase cuadro 1-4 de este informe), mientras en minas fue 2.921 y en manufacturas 56 millones de dólares.

Las transnacionales comienzan sus filiales en un país con una semilla de capital inicial, las expanden con algo de capital añadido, pero principalmente con la reinversión de ganancias y con préstamos del país hospedador. Cuando ya va creciendo, entonces comienza la repatriación de beneficios, que en parte se contrarresta con nuevas llegadas de capitales de otras transnacionales. Cuando no se da cierto equilibrio entre el flujo saliente y el entrante, como ocurre en la mayoría de los países en desarrollo, entonces sólo queda la desfavorable balanza de pagos.

Por otra parte, ocurre el problema de las importaciones. En 1970, las importaciones hechas por las filiales en los países hospedadores sobrepasaban a sus exportaciones para EE.UU. en 2.300 millones de dólares para todas las industrias, y 2.600 millones para las manufactureras. (3)

Otro importante impacto en la balanza de pagos es lo que se llevan las casas centrales por el uso de la tecnología y por sus habilidades manageriales, incluyendo la patente, la marca de fábrica, los secretos en el procesamiento de los productos y el administrar los contratos. Por estos conceptos se llevan aproximadamente una tercera parte del conjunto de fondos repatriados por las transnacionales. Además, ocurre un efecto reforzador de las subidas y bajadas de los ciclos económicos: Cuando el país tiene un mercado en crecimiento rápido y favorables condiciones para los negocios, la llegada de capitales suele ser abundante, con menor salida por la reinversión de los beneficios. En cambio, cuando el ciclo económico va hacia abajo, las transnacionales reinvierten menos, no traen nuevos capitales, y se llevan la mayor parte de los beneficios. Por lo tanto, las transnacionales contribuyen a una inestabilidad mayor.

DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL

Algunas de las opciones de los gobiernos resultan contrarias a los intereses de las transnacionales. El escoger ciertos productos afecta al uso de la tecnología, del capital y de la cantidad de mano de obra. Por lo tanto, un gobierno puede tratar de restringir el consumo de ciertos productos que cree inapropiados para un país menos desarrollado. Las empresas manufactureras de tales productos -tanto nacionales como transnacionales- se opondrán a tales medidas. Asimismo puede haber resistencia en las transnacionales hacia métodos de producción que requieran más mano de obra, con miras al pleno empleo. Aunque las transnacionales podrían alterar sus métodos de producción en algunas líneas con tales miras -y poca investigación se ha realizado para determinar si es posible-, una forma de producción con más mano de obra resultaría bastante más costosa que el uso de los métodos utilizados en EE.UU., por lo cual tal posibilidad queda descartada. Igualmente, una política que ataque vigorosamente el poder monopolístico de las transnacionales, a fin de reducir su efecto concentrador del ingreso nacional (es decir el que cada vez un grupo menor del 5% de la población reciba el 35% del producto nacional), chocaría con los intereses de las transnacionales. Una política que modifique substancialmente la redistribución del impuesto podría

reducir el mercado de los pocos más adinerados y disminuir las ganancias de las transnacionales, y por lo tanto también en tal caso éstas se opondrían.

Por lo tanto, aunque la distribución del ingreso nacional no depende de la conducta de las transnacionales solamente, éstas claramente se interesan, muchas veces negativamente, en cualquier medida que los gobiernos quieran tomar para mejorar este aspecto de las actividades económicas.

ORIGEN DE LOS FONDOS

En las teorías económicas se ha venido señalando siempre la necesidad de acumulación de capital para promover el crecimiento en los países menos desarrollados. Aunque las transnacionales tienen grandes capitales en sí mismas y pueden conseguir préstamos en los mercados internacionales, sin embargo la mayoría de los fondos utilizados para expandir sus operaciones en el extranjero los obtienen en el país hospedador (4). Las transnacionales proporcionan la inicial semilla de capital, junto con otros componentes de la producción, y después generalmente utilizan los recursos locales, -reinversión de beneficios o préstamos- para seguir adelante. Sólo el 20% de las fuentes netas de fondos utilizados por las subsidiarias estadounidenses provenían de nuevos aportes de capitales de la casa central, en el período 1958-68 (según el "Survey of Current Business", del Departamento de Comercio de EE.UU., recogido de varios años en el cuadro 1-5 de este informe). En este 20% se incluyen préstamos conseguidos internamente por la casa central e invertidos en la filial extranjera. El 80% restante lo producía internamente la misma filial o lo conseguía en préstamos locales: 40% entre beneficios y depreciación, y el otro 40% en préstamos, generalmente los ahorros, que hace la gente del país. Por tanto, las transnacionales utilizan estos ahorros (que son el doble de lo que aportan las transnacionales) para expandir el control extranjero sobre la industria del país hospedador.

EL COSTO DE LA TECNOLOGIA TRANSFERIDA

Aunque es obvia la importancia de la transferencia tecnológica, muchos gobiernos están preocupados acerca del creciente aumento del costo de la misma.

Los pagos por las economías de los países hospedadores a los Estados Unidos por el uso de "royalties", licencias, administración y servicios conectados con las inversiones de las transnacionales, han aumentado desde 403 millones de dólares en 1960 hasta 2.000 millones de dólares en 1972 (según publicaciones del Departamento de Comercio de EE.UU., recogidas en el cuadro 1-6 de este informe).

En 1972, lo que remitieron las filiales a sus casas centrales en EE.UU. en razón de "royalties", etc., equivalían al 30% del dividendo total recibido. Pero en las empresas manufactureras, lo remitido por esos conceptos fue mucho mayor: casi el 60% del total. Más aún: en el mismo año 1972, el total de todo lo que les llegó a los países hospedadores por medio de las multinacionales, fue contrarrestado por la salida de un 71% de ese mismo total, en razón de costos por la tecnología (según se echa de ver en el "Survey of Current Business", Septiembre 1973).

Estos costos tan elevados han dado lugar a que algunos gobiernos latinoamericanos juzguen que las elevadas "royalties", marca de fábrica, etc., son una forma de llevarse los beneficios sin declararlos como tales, y así evitar impuestos. Y de hecho el gerente de una filial estadounidense en Méjico admitió abiertamente a los autores de este informe que "el uso de pagos por la tecnología es el camino legal más fácil de sacar los beneficios fuera del país".

Muchos países han promulgado legislación que controla la cantidad transferible como pago de la tecnología. Méjico aprobó legislación en 1973 que requiere que las firmas registren todos los contratos relativos a "royalties" o pagos tecnológicos, y el gobierno puede revisarlos y rechazarlos si le parecen excesivos. Canadá y las naciones del Pacto Andino están considerando medidas similares, y este último ha decidido no reconocer las patentes en productos farmacéuticos y otras industrias seleccionadas. Otros países están adoptando la norma de Brasil, que a los pagos por tecnología que sobrepasen el 12% del capital registrado, les considera como envío de beneficios, y por tanto les carga entre el 40 y el 60% de impuesto.

CENTRALIZACIÓN DE LA INVESTIGACION Y DESARROLLO

Suele tratar de justificarse el alto pago de "royalties", patentes, etc., diciendo que las casas centrales tienen que gastar sumas enormes en la investigación y mejoramiento de los productos.

De hecho, los productos de la investigación benefician primero al país de la casa central, y solo bastante tiempo después pasa también a los países menos desarrollados. Mientras tanto, investigación que sería beneficiosa para éstos últimos tales como maquinaria agrícola para abundante mano de obra no se realiza. Por tanto, las filiales en países extranjeros, con sus "royalties", mantienen el desarrollo de productos que benefician primariamente a los consumidores del país donde está la casa central.

EXPERIENCIA DE LAS GRANDES TRANSNACIONALES EN MEJICO Y BRASIL

En Méjico, las firmas estadounidenses crecieron tremendamente en los doce años (1960-72) estudiados por el informe. Los activos en todos los sectores crecieron de 432 millones de dólares en 1960 hasta 2.800 millones en 1972. Iban a la cabeza las industrias de metales primarios y fabricados, el procesamiento de alimentos y la maquinaria eléctrica, con un crecimiento anual (compuesto) de cerca y aun más del 20%.

El crecimiento se realizó a varios niveles. Las ventas de las firmas estadounidenses crecieron en casi todas las industrias con más rapidez que las ventas de la industria respectiva en general, lo que indica que las firmas americanas van apoderándose del mercado. Más aún, a medida que los hábitos de consu-

mo cambiaban en Méjico, las industrias en que operaban las transnacionales crecieron más rápidamente que la demanda en los mercados dirigidos por mejicanos, por lo cual los estadounidenses obtenían mayor parte del mercado nacional. Finalmente, las filiales industriales de las mayores transnacionales crecieron más rápidamente que el conjunto total de inversiones estadounidenses en Méjico, con lo cual se fue centralizando más aún las posesiones extranjeras en manos de las transnacionales. (Calculado del "Survey of Current Business", publicaciones anuales sobre inversiones estadounidenses, 1960-73).

ADQUISICION DE FIRMAS EXISTENTES

Para conocer su impacto en el crecimiento de las filiales estadounidenses y la desnacionalización, se preguntó a las casas centrales estadounidenses que indicaran la fecha y la forma en que habían entrado sus filiales en Méjico, bien sea por "formación" (es decir, estableciendo la filial como nueva firma) o por adquisición directa de una empresa ya establecida.

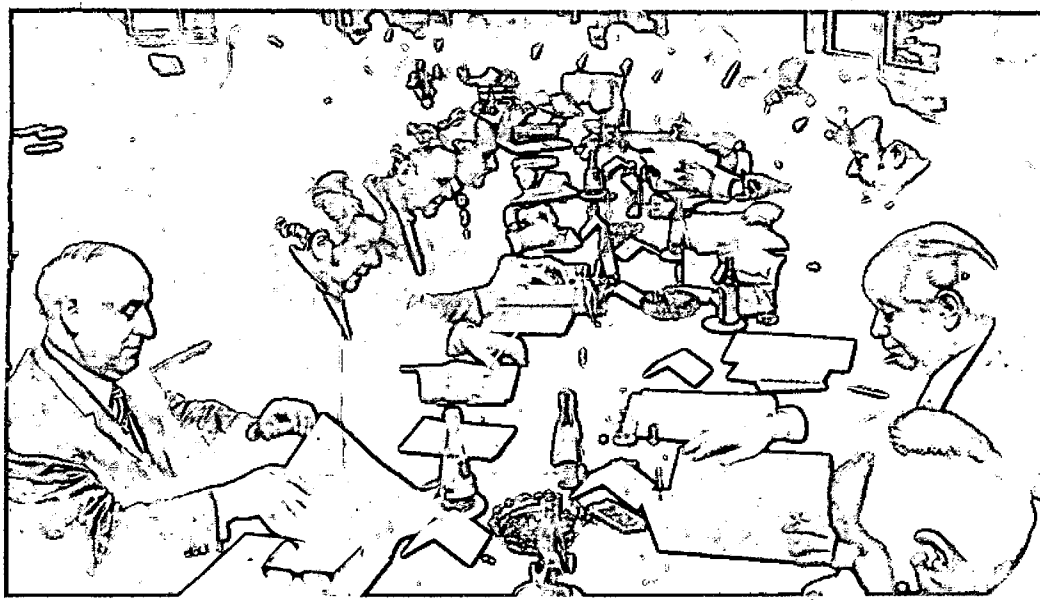
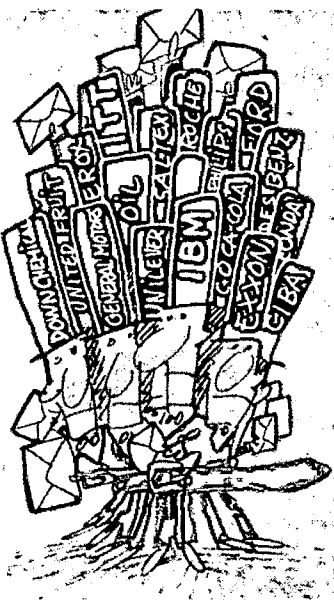
De las 294 filiales manufactureras existentes en 1972, el 43%, o sea 126, entraron por medio de adquisiciones, particularmente en productos químicos y procesamiento de alimentos (estas dos fueron las más altas), textiles, papel, piedra, vidrio y porcelana, así como "otras" industrias (a veces las que respondieron a la encuesta incluían en "otras" ciertas actividades industriales que no deseaban descubrir).

El entrar por medio de adquisiciones aumentó desde un 10% (antes de 1950) hasta un 75% de todas las nuevas entradas, en 1971-72. Después de 1972 ha disminuído esta forma de entrada, probablemente debido a cambios en la legislación mejicana. Estas firmas adquiridas no estaban en peligro de bancarota: el 74% de todas las firmas adquiridas tenían beneficios, y entre ellas el 53% habían ganado el año anterior más del 9%.

De todas las adquisiciones, el 81% pertenecían a mejicanos, 13% a otras empresas estadounidenses, y 6% a transnacionales no americanas.

Basándose en fuentes secundarias, los autores de este informe supieron que en 1971-72 el número de adquisiciones realizado por transnacionales que no respondieron a la encuesta, excedió al número de las adquisiciones hechas por las que respondieron a la encuesta.

Las transnacionales adquirieron un número significativo de firmas pertenecientes a mejicanos que figuraban en lugar





preeminente entre las 500 firmas no financieras más importantes. Las firmas más pequeñas de esta lista figuraban con un millón de activo en 1960, hasta 3,2 millones de dólares en 1972. Treinta y tres adquisiciones de firmas poseídas por mejicanos tenían un activo por dos millones o más, sumando 236 millones en su conjunto, lo que equivale al 80% de la suma de activos adquiridos a los mejicanos. Si no hubieran sido adquiridas y continuaran en operación en 1972, hubiera habido un 12% más, o sea 33 firmas más, propiedad de mejicanos, en la lista de las compañías más grandes de Méjico. Esto es un cálculo mínimo de la influencia desnacionalizadora de las adquisiciones que hacen las transnacionales. Y téngase en cuenta que estamos tratando sólo de firmas estadounidenses. Las adquisiciones de otros países (principalmente europeos, y el Japón) están creciendo probablemente con más rapidez, ya que empezaron más tarde. Aunque no hay suficientes datos para calcular con precisión los efectos desnacionalizantes del total de las transnacionales, es probable que, sin las adquisiciones hechas por las transnacionales, los mejicanos poseerían una tercera parte más de las más importantes firmas del país.

Aunque el gobierno promovió la formación de compañías mixtas (con capital nacional y extranjero), las transnacionales prefirieron poseer la mayoría de las acciones y el control de las filiales. Se dan varias razones para ello: de esta forma, la casa central puede ordenar ciertas políticas en la producción, distribución y ventas; se pueden regular la posible exportación competitiva al país de la casa madre o a otros países, y las ventas dentro de la transnacional -de un país a otro o a la casa central y viceversa- pueden arreglarse conforme al interés estratégico de la transnacional en su conjunto mundial. Aunque estas estructuras de propiedad pueden aumentar la eficiencia de la transnacional, pueden tener efectos anticompetitivos en el mercado internacional y crear en la afiliada un comportamiento que no lo tendría si fuera propiedad de mejicanos.

El depender de la casa central para los aprovisionamientos ascendía al 18% a lo largo de todas las industrias; y la maquinaria no eléctrica, instrumentos y transporte ascendía alrededor del 30%. Los estímulos para reducir las importaciones de la casa central y otras importaciones extranjeras, prove-

nientes del gobierno y del mercado, han causado rápidos efectos. Ahora, muchos de los insumos proporcionados por las casas centrales no se encuentran en los mercados mejicanos; por lo tanto es poco probable que desciendan mucho más del 10%. Para las formas de algunas industrias, esto es una importante palanca de control utilizada por la casa central, aunque la política del gobierno lograra reducir la propiedad de las transnacionales sobre las acciones a menos de un 50%.

Manteniendo ese considerable volumen de intercambio interno entre la transnacional y su filial mejicana -tanto en exportaciones como en importaciones- existe la posibilidad organizacional de que manipulen con los precios en forma desventajosa para Méjico. Las transnacionales planificadas centralmente, si quieren evadir los límites en la exportación de beneficios, o los impuestos sobre beneficios excesivos, tienen la posibilidad de hacerlo, bien sea poniendo muy bajos precios a lo que exportan a la casa central, o bien pagando muy elevados precios a lo que importan de la casa central.

Por tanto, puede haber una distorsión si la filial depende de la casa central para la financiación de capitales, tecnología, insumos críticos y acceso a los mercados de exportación. Si esta organización interna de una transnacional se aumenta por la presencia de bastantes transnacionales de igual modo organizadas en una misma industria, la industria en su conjunto sufre esta clase de dependencia.

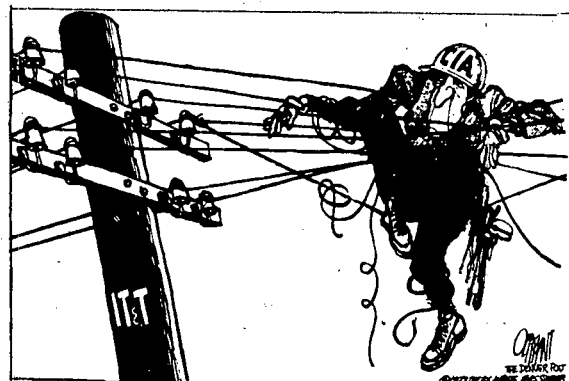
LIDERATO EN EL MERCADO

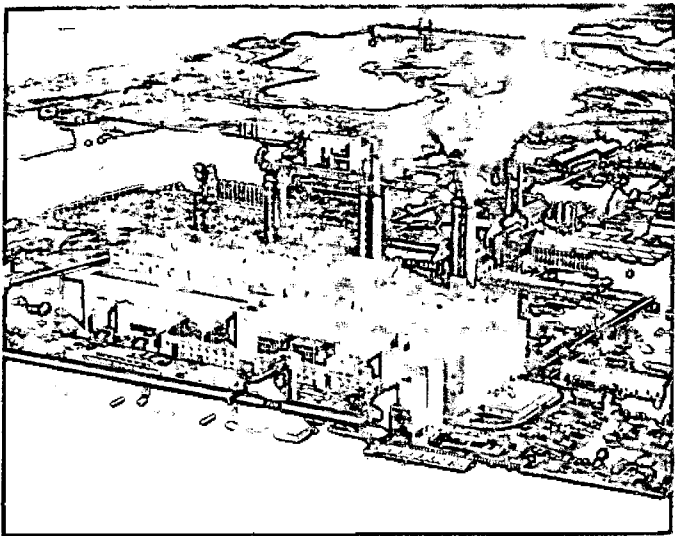
El 53% de las filiales vendían su producto principal en un mercado en que las cuatro firmas principales tenían más de la mitad de las ventas. Siempre la filial que respondió a la encuesta era una de esas cuatro firmas líderes. Esta gran concentración del mercado ocurría principalmente en el caucho, metales primarios y fabricados, maquinaria no eléctrica, instrumentos y transporte. En una tercera parte de los productos ocurría también fuerte concentración de oligopolios, en que las cuatro firmas principales controlaban entre el 75 y el 100 por ciento de las ventas.

En cuanto al segundo producto principal de las filiales, también ocurrían oligopolios. La ineludible conclusión de estos datos -que puede revelar, tal vez, sólo la punta del iceberg- es que los mercados en que operan las filiales estadounidenses en Méjico, generalmente están muy concentrados (o sea, son oligopólicos).

EL BRASIL

El país ha conseguido un impresionante crecimiento desde 1968. En el período 1969-73 la economía creció 10,3% anualmente, con un "per cápita" de 565 dólares. Sin embargo, persisten las condiciones socioeconómicas propias del subdesarrollo. El desempleo va en aumento y es todavía crónico en las zonas menos industriales y en las rurales. La pobreza prevale-





CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA

FOLLETOS EDITADOS HASTA AHORA

- 1 - 2 : ¿Qué vas a hacer con tu vida?
(Completamente reformado)
- 3 : Análisis Socio-Político de Venezuela.
(Reeditado)
- 4 : Análisis Socio-Educativo de Venezuela.
(Reeditado)
- 5 : Análisis Socio-Económico de Venezuela.
(Reeditado)
- 6 : Problemas Sociales de Venezuela
(Completamente reformado)
- 7 : ¿Dónde está Venezuela?
(Agotado)
- 8 : Los Medios de Comunicación en Venezuela.
(Completamente Reformado)
- 9 : ¿A Dónde van los millones?
(Agotado)
- 10 : Los Cristianos ante las Injusticias Sociales.
- 11 : Los Partidos y la Participación Política.
- 12 : Venezuela y el Petróleo.
- 13 : La Nacionalización del Hierro.
- 14 : La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo.

PROXIMA EDICION: Cristianismo y Socialismo

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- 1 : Latinoamérica: Paz o Violencia Institucionalizada.
- 2 : Análisis Socio-Político de la Iglesia Latinoamericana.
(Reeditado)
- 3 : La Iglesia Latinoamericana busca su rostro.
- 4 : Entre el Temor y la Esperanza.
- 5 : El Exodo
- 6 : Liberación y Liberaciones.
- 7 : Salvarse en Latinoamérica.

PEDIDOS AL CENTRO GUMILLA - REVISTA SIC

ce, fuera de las urbanizaciones de las clases media y alta de las mayores ciudades, y la mitad inferior de la población sufre generalmente de malnutrición, está mal vestida y en viviendas destrozadas. En el Nordeste, azotado por la sequía, unos 28 millones de personas viven con un per cápita anual de menos de 100 dólares. La distribución de la renta es sumamente desigual, aun comparándola con otros países latinoamericanos. En 1970 el 3,2% más adinerado recibía el 33% de la renta nacional, mientras el 57% inferior recibía el 14,2%.

La inversión privada extranjera juega un papel sumamente importante en el modelo brasileño de crecimiento económico. Los datos más completos, publicados por la Organización Económica y el Desarrollo (OECD) muestran que a fines del año 1967 el total de las inversiones extranjeras ascendía a 3.700 millones de dólares. Esa cifra casi se duplicó -se calculan 7.000 millones- para 1972.

Las inversiones de capital extranjero, en su mayor parte (68%) está centrado en la manufactura; después vienen los servicios públicos (16%), y el resto se dispersa en el comercio, mercadeo del petróleo y otros sectores.

Las transnacionales estadounidenses son las principales inversionistas (36%), seguidas por Canadá (menos del 18%) y Alemania Occidental. Los inversionistas de los tres países juntos controlan las dos terceras partes de todas las inversiones extranjeras. En conjunto de todos los países, excepto EE.UU. y Canadá, han concentrado más del 90% de sus operaciones en la manufactura.

INVERSIONES ESTADOUNIDENSES

El incremento de las inversiones de este país aumentó desde el 4% anual de expansión en el período 1950-60, al 5% en 1960-66, acelerándose al 12% en 1966-72.

En 1929 las inversiones estadounidenses preferentemente estaban en los servicios públicos; después fue subiendo proporcionalmente la industria manufacturera, hasta que en 1972 el 70% de las inversiones directas estadounidenses operaban en la manufactura.

CONCENTRACION EN INDUSTRIAS CLAVE

Las inversiones manufactureras estadounidenses se concentran en las tres industrias clave: química, transporte y maquinaria. Estas son también las que han tenido un crecimiento más dinámico en Brasil. Una encuesta del Departamento de Comercio en 1970 encontró que en Brasil más del 75% de todos los activos fijos poseídos por manufactureros estadouni-

denses, se incluían en estas tres industrias clave. También se encontró que el 77% de todas las ventas estadounidenses en el Brasil ocurrían en esas tres industrias.

Dentro de cada una de esas industrias, menos de 15 firmas controlan el conjunto total de los activos y de las ventas.

La desnacionalización es particularmente notable entre las firmas mayores, como es de esperar, ya que las transnacionales operan generalmente en industrias que requieren gran capital y tecnología, para obtener los beneficios del gran tamaño en las operaciones.

Entre las 50 mayores compañías no financieras (incluyendo manufacturera, refinerías de petróleo, minería, minerales, "holdings" y el sector de los servicios), 14 son transnacionales extranjeras, la mitad de ellas estadounidenses, y otras 28 pertenecen al Estado; sólo quedan 8 de propiedad privada. Los beneficios de estas 50 empresas mayores son desproporcionados a su número, ya que ellas se llevan la mitad del bene-

ficio bruto registrado para las 500 empresas importantes (según la lista del Visao brasileño, equivalente a la lista de "Fortune"). Las otras 450 empresas se distribuyen la otra mitad de los beneficios brutos registrados.

El gobierno ha ido contrarrestando la penetración de las transnacionales a base de adquirir empresas para el Estado.

La desnacionalización industrial progresiva tiende a disminuir la soberanía económica del país hospedador. Esta soberanía económica no significa aislacionismo en cuestión de inversiones, producción, desarrollo técnico y comercio internacional; los gobiernos generalmente aprecian la interdependencia del mundo económico actual. Lo que significa es la formación de una capacidad de confianza en sí, y de dirigirse por sí mismo, de acuerdo a las necesidades y prioridades del país hospedador. La soberanía económica es, pues, el control, por parte de la nación, de la toma de decisiones económicas fundamentales, que afectan las actividades de la economía nacional.

BIBLIOGRAFÍA

De la larga lista bibliográfica, entresacamos los siguientes:

- George A. Steiner y Warren M. Cannon, "Multinational Corporate Planning", New York, Macmillan, 1966.
 Raymond Vernon, "Economic and Political Consequences of Multinational Enterprise", Boston, Harvard University Press, 1972.
 Michael Z. Brooke and H. Lee Remmer, "The Strategy of the Multinational Enterprise", New York, American Elsevier Publishing Company, Inc., 1970.
 United Nations' Groups of Eminent Persons, "The Impact of Multinational Corporations on Development and International Relations", New York, United Nations, 1974.
 Norman Girvan, "Copper in Chile", Jamaica, Institute of Social and Economic Research, 1972.
 Jack N. Berhman, "National Interests and the Multinational Enterprise", Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1970.
 Stefan H. Robock y Kenneth Simmons, "International Business and Multinational Enterprise", Homewood, R. D. Irwin, 1973.

- Martin Sandersa y Carlos Secchi, "Private Foreign Investment in Developing Countries", Boston, Reidel 1974.
 W.A.P. Mauser, "The Financial Role of Multinational Enterprises" London, Anchor Press 1973.
 Samuel Morley y G. W. Smith, "The Choice of Technology: MNCs in Brazil", Rice University, Program of Development Studies Paper, Houston, Texas, April 1974.
 Fernando Fajnzylber W. y Trinidad Martínez Tarrago, "Las empresas transnacionales en la industria mexicana", Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, 1975.
 James Green y Michael G. Duerr, "Intercompany Transactions in The Multinational Firm", New York, The conference Board, 1969.
 William A. Dimsza, "Multinational Business Strategy", New York, McGraw Hill Book Company, 1970.
 Raymond Vernon, "Sovereignty at Bay", New York, Basic Books 1071.
 Constantine Vaitos, "Intercountry Income Distribution and Transnational Enterprises", Oxford, University Press 1974.

LAS 50 EMPRESAS MAYORES DE ESTADOS UNIDOS

y su volumen de ventas (en miles de dólares)

1	Exxon (New York)	42,061,336	26	International Harvester (Chicago)	4,965,916
2	General Motors (Detroit)	31,549,546	27	Dow Chemical (Midland, Mich.)	4,938,483
3	Ford Motor (Dearborn, Mich)	23,620,660	28	Procter & Gamble (Cincinnati)	4,912,279
4	Texaco (New York)	23,255,498	29	LTV (Dallas)	4,768,010
5	Mobil Oil (New York)	18,929,033	30	Esmark (Chicago)	4,615,715
6	Standard Oil of California (S. Francisco)	17,191,186	31	RCA (New York)	4,594,300
7	Gulf Oil (Pittsburgh)	16,458,000	32	Eastman Kodak (Rochester, N.Y.)	4,583,629
8	General Electric (Fairfield, Conn.)	13,413,100	33	Kraftco (Glenview, Ill.)	4,471,427
9	International Business Machines (Armonk, N.Y.)	12,675,292	34	Union Oil of California (Los Angeles)	4,419,049
10	International Tel. & Tel. (New York)	11,154,401	35	Rockwell International (Pittsburgh)	4,408,500
11	Chrysler (Highland Park, Mich.)	10,971,416	36	Caterpillar Tractor (Peoria, Ill.)	4,082,127
12	U.S. Steel (New York)	9,186,403	37	Sun Oil (St. Davids, Pa.)	3,799,581
13	Standard Oil (Ind.) (Chicago)	9,085,415	38	Amerada Hess (New York)	3,744,521
14	Shell Oil (Houston)	7,633,455	39	Boeing (Seattle)	3,730,667
15	Western Electric (New York)	7,381,728	40	Firestone Tire & Rubber (Akron, Ohio)	3,674,890
16	Continental Oil (Stamford, Conn.)	7,041,423	41	Xerox (Stamford, Conn.)	3,576,442
17	E.I. du Pont de Nemours (Wilmington, Del.)	6,910,100	42	Beatrice Foods (Chicago)	3,541,216
18	Atlantic Richfield (Los Angeles)	6,739,682	43	Monsanto (St. Louis)	3,497,900
19	Westinghouse Electric (Pittsburgh)	6,466,112	44	W.R. Grace (New York)	3,472,291
20	Occidental Petroleum (Los Angeles)	5,719,369	45	Greyhound (Phoenix)	3,458,336
21	Bethlehem Steel (Bethlehem, Pa.)	5,380,963	46	United Aircraft (East Hartford, Conn.)	3,321,106
22	Union Carbide (New York)	5,320,123	47	Borden (New York)	3,264,502
23	Goodyear Tire & Rubber (Akron, Ohio)	5,256,247	48	R.J. Reynolds Industries (Winston-Salem, N.C.)	3,229,668
24	Tenneco (Houston)	5,001,474	49	Lockeed Aircraft (Burbank, Calif.)	3,222,000
25	Phillips Petroleum (Bartlesville, Okla.)	4,980,704	50	Ashland Oil (Russell, Ky.)	3,215,667

(Tomado de FORTUNE, Mayo 1975)

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

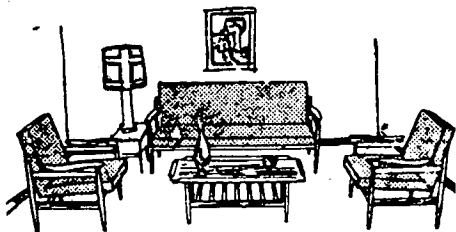
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA
REGIONAL



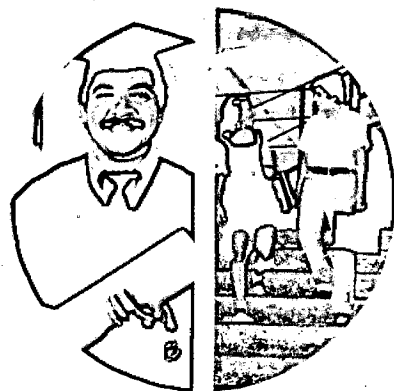
MARACAIBO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL
BANCO DE
MARACAIBO
SUS
AHORROS SE
CONVIERTEN
EN UNA META
REAL



FELIX MORACHO, S.J.

CRISTO: UNA BUENA NOTICIA

Veinte temas para evangelizar Una publicación del SPEV

TERCERA EDICION

Distribuye: DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, Veroes a Jesuitas. Tel. 81.12.35

PROXIMA PUBLICACION

DEL MISMO AUTOR.

CRISTIANOS HOY

UNA PRESENTACION

COHERENTE Y SISTEMATICA

DEL PENSAMIENTO Y LA FE DEL CRISTIANO ACTUAL.

UN INSTRUMENTO

PEDAGOGICO Y VENEZOLANO

PARA LA EDUCACION DE LA FE